

Viudas
del
Antiguo Testamento

Nueve estudios de fe y esperanza

Por Sylvia E. De Jong

Viudas del Antiguo Testamento

Copyright © 2007, Sylvia De Jong

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación se puede reproducir, almacenar en un sistema o transmitido de ninguna forma por cualquiera manera – electrónico, mecánico, por fotocopia, impresión u otro - salvo por citas breves, sin el permiso previo de la autora.

Primera impresión Febrero 2006

Las porciones son tomadas de la versión Reina-Valera 1960
Copyright © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina;
Copyright © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Usado con permiso.

De Jong, Sylvia, 1939-
Widows of the Old Testament / Sylvia de Jong ; ilustrador de portada: Paul de Jong. ISBN 978-1-55452-162-3

1. Bible. O.T.--Biography. 2. Widows in the Bible. 3. Women in the Bible. I. Title.

BS575.D44 2007 221.9'2208654 C2007-902033-X
Portada por Paul De Jong, Garden House Photography
Augusta, GA 1-888-875-0408

Sylvia De Jong

P.O. Box 291, Wooster, OH 44691

Correo electrónico: wot@dejongministries.com

Página web: www.dejongministries.com

Guías de estudio gratuitos para imprimir o bajar de la página web.

Essence Publishing es una empresa cristiana dedicada a la promoción del ministerio de Cristo por medio de la palabra escrita. Para más información, ponerse en contacto con: 20 Hanna Court, Belleville, Ontario, Canada K8P 5J2.

Teléfono: 1-800-238-6376. Fax: (613) 962-4711.

Correo electrónico: info@essence-publishing.com

Página web: www.essence-publishing.com

Impreso en Canada

Traducido al español por Beth E. Hanna

www.obreroziel.com

Con Gratitud

Estoy muy agradecida con todos los que han orado por mí durante estos años en los cuales he estado escribiendo estos estudios. Sus oraciones han sido de gran ánimo para mí.

Estoy agradecida al Pastor Bob Stull por sus palabras de ánimo, sus oraciones, y su provisión del versículo clave para mí por medio de su mensaje este domingo. Doy gracias al Pastor Bryan Latchaw y el Pastor Don Miller por animarme a publicar estos materiales de estudio. Ellos plantaron las semillas que han crecido hasta producir este libro.

Muchas gracias a James y Kyleen De Jong (mi hijo y nuera que enseñaron en la Universidad Teológico Scott en el país de Kenya) por entregar estos estudios a Josephine Mutero para que ella los tradujera al idioma Kikamba y los enseñara a las viudas Kamba.

Mi corazón está lleno de gratitud hacia David, mi maravilloso esposo, que ha sido tan paciente, tan cariñoso y servicial durante los años de investigación, escritura y revisión del libro.

Doy gracias a Beth Hanna, misionera con CAM Internacional en México, que ha traducido estos estudios al español con el propósito de publicarlos en la página web de su misión – www.obreroziel.com. También ella ha dado permiso para publicar su traducción en un libro. La diligencia de Beth en la traducción será apremiada grandemente cuando los lectores experimentan el Espíritu de Dios produciendo esperanza, nuevo nacimiento, paz y cambios grandes en sus vidas.

Le debo un agradecimiento especial a Blanca Miller, no solo por la edición preliminar, sino por su ayuda en el proceso final de pulir esta edición. Trabajó intensamente por dos semanas, usando sus habilidades desarrolladas por medio de la preparación de los libros que ella ha publicado. Valoro sin medida su amistad y ayuda.

Por último y lo más importante, alabo al Señor, quien ha sido una parte vital en todo el proceso, desde el 2001 cuando Él me impulsó a escribir acerca de viudas bíblicas, por medio el proceso de escribir, desde la entrega de los libros a Kenya y las vidas que allí fueron tocadas, y desde la publicación en 2006. Ahora sigue siendo parte vital en la segunda edición en 2007 y la publicación de esta traducción al español en 2008. A Dios sea la gloria.

Viudas del Antiguo Testamento

Contenido

Viuda	Página
<i>Introducción</i>	6
Tamar.....	10
Noemí.....	17
Rut.....	25
Abigail.....	32
Betsabé.....	45
Zerúa.....	55
Viuda de Sarepta.....	63
Jezabel.....	69
Viuda y la vasija de aceite.....	78
<i>El Tejedor</i>	83
<i>Epílogo</i>	84
<i>Bibliografía</i>	85

*Y el Dios de esperanza
os llene de todo gozo y paz
en el creer,
para que abundéis en esperanza
por el poder del Espíritu Santo.*

Romanos 15:13

Introducción

Cuando visité el país de Kenya en abril del año 2001, miembros de la Iglesia Africana del Interior Manza (Africa Inland Church) cerca de Machakos me pidieron que diera unas pláticas a un grupo de viudas. Yo compartí mi testimonio y dí palabras de ánimo por medio de una intérprete, la señora Josephine Muteto.

Como fui viuda por treinta años, yo confié que Dios fuera como un esposo para mí (Isaías 54:5). En esta reunión tuve el privilegio de reunirme con algunas de las viudas que atendieron y sentí un gran vínculo con ellas. Ellas me pidieron que preparara unos estudios bíblicos para ellas. Lo pensé, oré mucho, y tuve la idea de un estudio acerca de las viudas de la Biblia.

Yo reconocí que era importante escoger un tema relacionado con las necesidades de las viudas africanas. Estudios bíblicos para viudas deberán incluir muchos asuntos que ellas enfrentan, tales como: una relación personal con Cristo, provisión financiera, perdón, agradecimiento, fe, discipulado, aflicción, sufrimiento, enfermedad, sanidad y muerte.

Al comenzar la serie de estudios, yo le pedí a Dios que me ayudara a pensar como Él y a actuar como Él quisiera con respecto al tema. Le pedí que ayudara a Josephine a traducir mis palabras del inglés al Kikamba, su idioma de nacimiento y al idioma de sus corazones, para enseñar cada estudio a las viudas. Cuando hice la lista de las viudas de la Biblia, encontré diez mencionadas por nombre: Abigail, Ana, Betsabé, Jezabel, María, Noemí, Orfa, Rut, Tamar, Zerúa. Encontré cinco viudas especificadas: la viuda de Sarepta, la viuda de Naín, la viuda en la parábola de Jesús que prevaleció sobre el juez por ayuda, la viuda pobre quien dio sus dos monedas a Dios, y la viuda cuyos hijos estaban a punto de ser llevados como esclavos. Muchas otras viudas se mencionan brevemente.

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre [o mujer] de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.

2 Timoteo 3:16-17

Estoy muy agradecida a dos personas por el apoyo que me brindaron para moldear lo que he escrito en este libro, el señor Galina Gura y el Rev. Alfred Muli.

El señor Galina Gura, un misionero y escritor ruso-americano, me preguntó si había visto el material de la misión Nuevas Tribus (New Tribes) que enseña la Biblia cronológicamente. Estudié la filosofía de New Tribes y decidí usar el método cronológico al presentar los precedentes y la historia que acontecía mientras cada viuda vivía.

Yo tuve el privilegio de entrevistar al Rev. Alfred Muli, pastor/maestro de la tribu Kamba en el país de Kenya, quien está estudiando en los Estados Unidos para obtener su doctorado. Él me enseñó de la cultura de las tribus y de sus costumbres. He encontrado que la cultura del Medio Oriente y de tiempos bíblicos es muy parecida a la cultura de las tribus de África.

Dios me entrenó excepcionalmente en la “Escuela de Experiencia” siendo esposa, madre, maestra, viuda, enfermera, consejera, y capellán. Dios me recuerda siempre que Jesús es mi Señor y que yo solo soy su sierva.

Pero tenemos este tesoro (de Cristo) en vasos de barro (nuestros cuerpos), para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros, que estamos atribulados en todo, mas no angustiados; en apuros, mas no desesperados; perseguidos, mas no desamparados; derribados, pero no destruidos.

2 Corintios 4:7-9

Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día. Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria; no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.

2 Corintios 4:16-18

En el año 2005 conocí a Beth Hanna, misionera con CAM Internacional en una conferencia de misiones en la Iglesia Westover, Greensboro, Carolina del Norte. Ella me pidió permiso para traducir los estudios Viudas del Antiguo Testamento al español para publicarlos en la página web www.obreroziel.com. Su diligencia y traducción ha abierto toda un área nueva de ministerio para este libro. A Dios sea la gloria.

*No me elegisteis vosotros a mí,
sino que yo os elegí a vosotros,
y os he puesto para que vayáis
y llevéis fruto,
y vuestro fruto permanezca;
para que todo lo que pidieréis
al Padre en mi nombre,
él os lo dé.
Juan 15:16*

Tamar

Un Estudio de Triunfo

Al comenzar estos estudios de las viudas del Antiguo Testamento, necesitamos abrir nuestros corazones y nuestras mentes a las verdades que podamos aprender de ellos. Estas viudas fueron mujeres reales cuyas historias nos ofrecen mucha ayuda al enfrentar nuestras propias circunstancias día a día.

Bendito Padre, Tú nos ves y sabes todo lo que está pasando en nuestras vidas. Calma nuestros corazones al reunirnos a escuchar las enseñanzas de tu Palabra. Danos esperanza y ánimo para confiar en ti, al escuchar más acerca de ti. Danos entendimiento para aprender acerca de Tamar y el lugar especial que tú le diste en tu historia. Al aprender, ayúdanos a darnos cuenta que cada una de nosotras es especial para ti. Oramos en el nombre de Jesús. Amén.

- ¿Por qué vive usted en el lugar donde vive?
- ¿Por qué nació usted en la familia en que está?
- ¿Qué circunstancias le trajeron a la familia de su marido difunto?
- ¿Por qué tiene hijos, o por qué no tiene hijos?

Cuando el apóstol Pablo dirigió la palabra a la multitud en el Areópago de Atenas, Grecia, él contestó sus preguntas así:

El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas, ni es honrado por manos de hombres, como si necesitase de algo; pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas. Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habiten sobre toda la faz de la tierra; y les ha prefijado el orden de los tiempos, y los límites de su habitación; para que busquen a Dios, si en alguna manera, palpando, puedan hallarle, aunque ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros. Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos; como algunos de vuestros propios poetas también han dicho: Porque linaje suyo somos.

Hechos 17:24-28

Jehová Dios quien creó a Adán, y por medio de él a toda la humanidad, determinó en cuál familia usted nacería y dónde viviría. Él desea que usted lo busque, que se acerque a Él, y que lo encuentre. Él es Señor de los cielos y de la tierra y da a todo hombre y a toda mujer, vida, aliento y todo lo que necesitan. Para Dios todas las criaturas que Él ha creado son de vital importancia. Él nos dio la Biblia y su historia para que pudiéramos comprender quien es Él y quienes somos nosotros en su vista.

Para comprender dónde encaja Tamar en la historia de Dios, tomemos unos momentos para hablar de Génesis, el libro de los comienzos. *En el principio creó Dios los cielos y la tierra* (Génesis 1:1).

Dios existió antes que cualquier otra cosa. Él creó a los ángeles. Pero un ángel (Lucifer) usó su libre albedrío para desear o codiciar la posición y el poder de Dios, por lo cual Dios lo echó fuera del cielo, junto con una tercera parte de los ángeles, que fueron sus seguidores (Ezequiel 28:11-17, Isaías 14:12-15 y Apocalipsis 12:7-9).

Dios creó al primer hombre y a la primera mujer, Adán y Eva. Lucifer, a quien llamamos Satanás, llegó a tentar a Adán y a Eva; ellos desobedecieron a Dios y la maldición del pecado cayó sobre ellos y todos sus hijos hasta el día de hoy. Dios dijo a Satanás: *Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar* (Génesis 3:15).

En este versículo Dios prometió a Satanás que una mujer daría a luz un hijo que lo heriría, pero él (Satanás) primero lo heriría a él. Dios está hablando de su Hijo, Cristo Jesús, quien nació de una virgen. Dios escogió una familia que llegaría a ser una nación por la cual nacería Cristo.

Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra. Y se fue Abram, como Jehová le dijo; y Lot fue con él. Y era Abram de edad de setenta y cinco años cuando salió de Harán.

Génesis 12:1-4

Dios cambió el nombre de Abram a Abraham, que significa padre de una multitud. Abraham fue padre de Isaac, quien fue padre de Jacob, quien engendró doce hijos. De estos doce hijos vinieron las doce tribus de Israel.

Judá, en nuestra historia de este día, era uno de los doce hijos de Jacob. Varias circunstancias ocurrieron en la vida de Judá, que en algunas culturas es difícil platicar porque involucran relaciones sexuales. Es importante hoy en día poder discutir temas tales como esos porque hoy existe los virus VIH y SIDA, que no existían en los días de Judá.

Relaciones íntimas entre un hombre y una mujer casados es una de las cosas más hermosas y satisfactorias que Dios ha creado en esta tierra. Dios prohíbe relaciones íntimas sexuales fuera del matrimonio. Cuando jóvenes y adultos menosprecian la ley de Dios para el matrimonio, ellos se exponen a enfermedades transmitidas por el sexo. Con demasiada frecuencia estas enfermedades se pasan a la persona no infectada.

Tal como la gracia y el perdón de Dios son evidentes en el estudio de hoy, la gracia y el perdón de Dios son suficientes para los que tienen tales enfermedades y enfrentan problemas de salud. También son suficientes para los que han sufrido un matrimonio destruido por infidelidad, o aquellos que hayan perdido a su pareja por medio de la muerte. Dios cuida a cada persona y ofrece perdón y paz para cada uno de ellos que lo escuchan y creen en Él.

Después de los eventos que toman lugar en la lección de hoy, toda la familia de Jacob, que incluía a Judá, Tamar y sus hijos, fue a Egipto durante un tiempo de hambruna. En Egipto, la familia de Jacob creció y llegó a ser una tribu grande, la cual vino a ser la nación Israelita, conocida como la nación judía. Por medio de esa nación llegó Jesucristo, el Hijo de Dios.

Tamar nació en el país de Canaán. Ella creció en el país filisteo al sur de Hebrón. Su nombre, Tamar, significa Palmera, el árbol más importante del medio oriente. Su vida matrimonial fue de mucha dificultad y dolor, al igual que su vida como viuda. Su historia es una que normalmente no se incluye en historias para niños, pero Dios seguramente la escogió con un propósito especial. Veamos el relato bíblico de Tamar, que se encuentra en Génesis 38:1-30.

Aconteció en aquel tiempo, que Judá se apartó de sus hermanos, y se fue a un varón adulamita que se llamaba Hira. Y vio allí Judá la hija de un hombre cananeo, el cual se llamaba Súa; y la tomó, y se llegó a ella. Y ella concibió, y dio a luz un hijo, y llamó su nombre Er. Concibió otra vez, y dio a luz un hijo, y llamó su nombre Onán.

Y volvió a concebir, y dio a luz un hijo, y llamó su nombre Sela. Y estaba en Quezib cuando lo dio a luz.

Génesis 38:1-5

Judá fue el cuarto hijo de Jacob y Lea. Su nombre significa adoración. Cuando Judá y sus hermanos tomaron a su hermano José (Génesis 37) y lo lanzaron a un pozo para morir, Judá salvó la vida de José persuadiendo a sus hermanos que lo vendieran a una caravana que iba rumbo a Egipto. Fue entonces cuando engañaron a su padre Jacob, al decirle que animales salvajes habían matado a José. Después de este incidente, Judá se alejó de su familia y viajó al sur donde se hizo amigo de Hira. Allí se estableció, se casó con la hija de Súa y comenzó a crear su familia.

Judá tuvo tres hijos – Er, Onán y Sela. Al observar a sus hijos jugar y crecer, tal vez pensó en sus propios hermanos y el mal que le habían hecho a José. Es posible que se preguntara acerca de José y qué le habría pasado. ¿Pensaría él acerca del dolor de su padre Jacob por causa de la pérdida de su hijo José? *Después Judá tomó mujer para su primogénito Er, la cual se llamaba Tamar. Y Er, el primogénito de Judá, fue malo ante los ojos de Jehová, y le quitó Jehová la vida* (Génesis 38:6-7).

Tamar fue escogida como novia para Er, el primogénito de Judá. Ella vino a vivir en la casa de Er. Estoy segura que había ocasiones cuando que la familia se reunía alrededor de la fogata y Judá contaba historias de Dios y de los comienzos del hombre, de la desobediencia de Adán y Eva y de cómo Dios les sacó del huerto tan hermoso; y de Noé, y como Dios salvó ocho personas del diluvio.

Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal. Y se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón. ... Noé, varón justo, era perfecto en sus generaciones; con Dios caminó Noé.

Génesis 6:5-6, 9b

Dios le dijo a Noé que construyera un arca y que tomara un par de cada clase de animales y que los subiera al arca junto con su familia. Después Dios cerró la puerta y envió lluvias por cuarenta días y cuarenta noches. Fue un diluvio grande que destruyó toda criatura que vivía sobre la faz de la tierra. Cuando bajaron las aguas, a Noé y a su familia se les ordenó ser fructíferos, incrementar en número y llenar la tierra. El hombre iba ahora a responder a Dios por sus acciones.

Judá sin duda les contaba como Abraham fue llamado y llegó a ser padre de una gran tribu, una persona especial para Dios de la cual eran parte. Er oyó lo que Judá decía de la responsabilidad del hombre a Dios, pero la maldad creció en su corazón. Esto sin duda causó dolor en el corazón de Tamar. La maldad de Er llegó a tal punto que Dios lo mató y Tamar quedó viuda y sin hijos.

Entonces Judá dijo a Onán: Llégate a la mujer de tu hermano, y despósate con ella, y levanta descendencia a tu hermano. Y sabiendo Onán que la descendencia no había de ser suya, sucedía que cuando se llegaba a la mujer de su hermano, vertía en tierra, por no dar descendencia a su hermano. Y desagrado en ojos de Jehová lo que hacía, y a él también le quitó la vida.

Génesis 38:8-10

Los códigos de leyes en el medio de Asiria y de los Hititas hablan del *matrimonio levirato*, que se practicaba ampliamente y que después fue regularizado para Israel por Moisés (Deuteronomio 25:5-10).

El hermano del esposo difunto debía casarse con la viuda para concebir un hijo que tendría el nombre del hermano difunto. Este hijo tendría los derechos y la heredad del primogénito.

Onán, siendo de naturaleza egoísta, no quería procrear un hijo con el nombre de su hermano. Sin embargo, él se casó con Tamar como la ley requería, pero rehusó embarazarla. Esto fue malo en los ojos de Dios y Onán murió. Tamar ahora quedó viuda por segunda vez y seguía sin hijos.

Y Judá dijo a Tamar su nuera: Quédate viuda en casa de tu padre, hasta que crezca Sela mi hijo; porque dijo: No sea que muera él también como sus hermanos. Y se fue Tamar, y estuvo en casa de su padre.

Génesis 38:11

Judá temía que perdería todos sus hijos. Sela era el más joven de sus hermanos. Judá mandó Tamar a casa de su padre para vivir allí como viuda. De este modo, ella estaba fuera de la vista de Judá y ya no era su responsabilidad. Tamar debió haber sufrido en su corazón, anhelando un hijo que la cuidara en su vejez. *Pasaron muchos días, y murió la hija de Súa, mujer de Judá. Después Judá se consoló, y subía a los trasquiladores de sus ovejas a Timnat, él y su amigo Hira el aduladita* (Génesis 38:12).

La esposa de Judá murió y él pasó por un período de luto. El había perdido dos hijos y una esposa. Cuando se recuperó de su dolor, fue con su amigo Hira a Timnat para trasquilar las ovejas. La ocasión de trasquilar las ovejas era una ocasión de fiesta donde había mucha risa y jolgorio. El vino era abundante durante esa fiesta.

Y fue dado aviso a Tamar, diciendo: He aquí tu suegro sube a Timnat a trasquilar sus ovejas. Entonces se quitó ella los vestidos de su viudez, y se cubrió con un velo, y se arrebozó, y se puso a la entrada de Enaim junto al camino de Timnat; porque veía que había crecido Sela, y ella no era dada a él por mujer.

Génesis 38:13-14

Años pasaron y Judá no había cumplido con su promesa a Tamar. Ella sabía que en algunas áreas, la ley del matrimonio levirato incluía al padre del difunto, el cual podía tomar a la viuda de su hijo como su esposa. La Ley Mosaica, que fue dada por Dios a su pueblo cuatrocientos años después, excluía al padre del difunto de este matrimonio. Cuando Tamar oyó que Judá ya no estaba de luto y que iba a donde trasquilaban las ovejas, ella ideó un plan. Ella se quitó sus vestidos de viuda, se disfrazó con un velo y se sentó junto al camino en Enaim, en el lugar de una fuente, cerca de Timnat.

Y la vio Judá, y la tuvo por ramera, porque ella había cubierto su rostro. Y se apartó del camino hacia ella, y le dijo: Déjame ahora llegarme a ti: pues no sabía que era su nuera; y ella dijo: ¿Qué me darás por llegarte a mí? Él respondió: Yo te enviaré del ganado un cabrito de las cabras. Y ella dijo: Dame una prenda hasta que lo envíes. Entonces Judá dijo: ¿Qué prenda te daré? Ella respondió: Tu sello, tu cordón, y tu báculo que tienes en tu mano. Y él se los dio, y se llegó a ella, y ella concibió de él. Luego se levantó y se fue, y se quitó el velo de sobre sí, y se vistió las ropas de su viudez.

Génesis 38:15-19

Judá no se había dado cuenta que era Tamar con quien había estado. La prenda para el pago que le dejó fue algo muy personal. La primera prenda fue su sello, un sello cilíndrico que colgaba del cuello y se usaba como su firma. La segunda fue su cordón que a veces se usaba para sellar una transacción. Judá, que participó en el engaño a su padre de que José había muerto y que había engañado a Tamar a vivir como viuda en la casa de su padre (“hasta que crezca Sela mi hijo”) ahora había sido engañado.

Y Judá envió el cabrito de las cabras por medio de su amigo el adulamita, para que éste recibiese la prenda de la mujer; pero no la halló. Y preguntó a los hombres de aquel lugar, diciendo: ¿Dónde está la ramera de Enaim junto al camino? Y ellos le dijeron: No ha estado aquí ramera alguna. Entonces él se volvió a Judá, y dijo: No la he hallado; y también los hombres del lugar dijeron: Aquí no ha estado ramera. Y Judá dijo: Tómese para sí, para que no seamos menospreciados; he aquí yo he enviado este cabrito, y tú no la hallaste.

Génesis 38:20-23

Es muy posible que Judá se hubiera sentido algo incómodo sin su sello personal y su cordón. El se debe haber preguntado dónde estarían, y ahora estaba arrepentido por su momento de indiscreción. *Y sabed que vuestro pecado os alcanzará* (Números 32:23b).

Sucedio que al cabo de unos tres meses fue dado aviso a Judá, diciendo: Tamar tu nuera ha fornicado, y ciertamente está encinta a causa de las fornicaciones. Y Judá dijo: Sacadla, y sea quemada. Pero ella, cuando la sacaban, envió a decir a su suegro: Del varón cuyas son estas cosas, estoy encinta. También dijo: Mira ahora de quién son estas cosas, el sello, el cordón y el báculo. Entonces Judá los reconoció, y dijo: Más justa es ella que yo, por cuanto no la he dado a Sela mi hijo. Y nunca más la conoció.

Génesis 38:24-26

Por haber mandado a Tamar a la casa de su padre, Judá esperaba librarse de ella. Ahora a la fuerza tenía que afirmar su posición de patriarca, viendo una manera de librarse de ella y a la vez aparecer justo. Según la legislación mosaica, el castigo más severo era el de quemar a la persona en casos extremos; y el apedrear era el castigo en el caso de Tamar, que estaba comprometida con Sela.

Cuando se enfrentó con sus pertenencias, Judá, por primera vez admitió que estaba en error y que Tamar era más virtuosa que él. En algunos casos el padre del difunto se podía casar con la viuda de su hijo. Aquí Judá demuestra un corazón de arrepentimiento y confiesa su pecado para que Tamar pudiera vivir y dar vida a los bebés que crecían en su vientre.

Y aconteció que al tiempo de dar a luz, he aquí había gemelos en su seno. Sucedió cuando daba a luz, que sacó la mano el uno, y la partera tomó y ató a su mano un hilo de grana, diciendo: Este salió primero. Pero volviendo él a meter la mano, he aquí salió su hermano; y ella dijo: ¡Qué brecha te has abierto! Y llamó su nombre Fares. Después salió su hermano, el que tenía en su mano el hilo de grana, y llamó su nombre Zara.

Génesis 38:27-30

Dios le dió gemelos a Tamar. El nombre Fares significa “brecha abierta” y Zara significa “hilo de grana” o “brillantez”. Aunque David es descendiente de Fares, los dos aparecen en la genealogía de Cristo en Mateo. (Busque Mateo 1:1-3) La Palabra de Dios es verdad, escrita por hombres inspirados y guiados por el Espíritu Santo.

Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones; entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.

2 Pedro 1:19-21

Dios, quien es santo y recto, sin pecado, no esconde los pecados de los hombres. Él relata la historia con honestidad y abiertamente para que podamos aprender de ella. Este mismo Dios a quien el hombre tiene que responder por su pecado, perdona el corazón arrepentido y trae paz al alma que confía en Él.

El hecho de que Judá, Tamar, Farez y Zara aparecen en la genealogía de Cristo Jesús nos demuestra que Jesucristo, Dios en carne, quien se humilló y se hizo hombre, nació en una familia con una historia pintoresca.

Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Filipenses 2:5-11

___ Aplicación Personal ___

Al llegar a la conclusión de este estudio de Tamar, consideremos cómo estas verdades nos afectan a nosotras.

- ¿Ha podido usted identificarse con Tamar en el lugar de su niñez, creciendo en un país hermoso, siendo escogida como la novia y llegando a ser parte de la familia de su marido?
- Sus luchas viviendo con un marido malvado, tan malvado que Dios lo mató, ¿le han tocado?
- ¿Puede usted identificarse con su viudez? (¡Para ella, no solo una vez, sino dos!)
- ¿Puede usted identificarse con su anhelo de tener un hijo?

Tamar fue una mujer, igual que usted y yo, que sufrió dolor en la vida, pero también experimentó gozo en su vida. Esta historia no nos habla de su relación con Dios, pero sin duda Dios la escogió para ser ancestro de su Hijo.

La mano de Dios está en cada una de nuestras vidas y Él quiere que creamos y confiemos en Él en todos los asuntos de nuestras vidas, como lo hicieron Abraham y Noé. Al igual que Judá, Dios quiere que nos demos cuenta de nuestros pecados y arrepentirnos para que su perdón y su paz entre a nuestras vidas. La gracia y la misericordia de Dios son evidentes en la vida de Tamar porque la vemos en la línea de fe que se extiende desde Adán hasta el nacimiento de Jesucristo.

- ¿Es evidente la gracia y la misericordia de Dios en su vida?
- ¿Está esperando usted en Él, para que le conceda los deseos de su corazón?

Señor nuestro, ayúdanos a confiar en ti con todo nuestro corazón. Haznos conscientes de tu mano en nuestras vidas aun cuando parece que nuestras oraciones quedan sin contestar y las cosas parecen sin esperanza. Ayúdanos a nunca perder la esperanza, a nunca buscar alianzas pecadoras para ayuda, sino a mantener nuestra fe y confianza en ti. Gracias por haber prometido nunca dejarnos ni abandonarnos. Igual como cumpliste tu promesa de mandar a aquel que iba a herir la cabeza de Satanás, y así mandaste a tu Hijo Jesucristo, nacido en la familia de Judá, sabemos que nos serás fiel en el tiempo perfecto. Tamar vivió en medio de una cultura pecaminosa y aun así experimentó tu misericordia y gracia. Nosotros también vivimos dentro de una cultura pecaminosa y necesitamos de tu misericordia y de tu gracia. Camina con nosotros como caminaste con Noé y Abraham. Enséñanos más y más de ti para que podamos crecer en ti en cada área de nuestras vidas. Oramos en el nombre de Jesús. Amén.

Ejercicio: Considere cómo Dios quiere que confíe más en Él. Pídale que le demuestre algo por lo cual Él quiere que confíe en Él. Ponga atención en cómo Él le ayuda a crecer en su fe en las semanas venideras.

*Y cuando esto corruptible
se haya vestido de incorrupción,
y esto mortal se haya vestido de
inmortalidad, entonces se
cumplirá
la palabra que está escrita:
Sorbida es la muerte en victoria.
Mas gracias sean dadas a Dios,
que nos da la victoria
por medio de nuestro Señor
Jesucristo.
1 Corintios 15:54, 57*

Noemí

Un estudio de esperanza

Repaso del estudio de Tamar.

En el estudio sobre Tamar aprendimos que Dios en su soberanía, determina *cuándo* vivimos y los lugares exactos *dónde* debemos vivir. Los dos maridos de Tamar, hijos de Judá, murieron dejándola sin hijos. Judá le prometió matrimonio con su tercer hijo, pero él no fue fiel a su promesa. Tamar disfrazó su identidad y Judá la visitó, pensando que era prostituta, y así Tamar concibió gemelos. Dios superó esta triste historia familiar y les proveyó su perdón. Tamar y sus dos hijos, Fares y Zara, se nombran en la genealogía de Cristo Jesús.

- Desde nuestro último estudio, ¿se ha encontrado usted pensando en Tamar?
- ¿Ha pensado usted en algunas de las cosas que aprendió de su vida?
- ¿Ha decidido usted confiar en Dios por algo en especial?
- ¿Ha visto usted a Dios obrar de alguna manera especial para proveer algo que usted o su familia necesitaban?
- Tome tiempo al principio de este estudio para compartir con su grupo cómo Dios está obrando en su vida y cómo está usted confiando en Él.

Los estudios de Noemí y Rut van a ser diferentes de los otros estudios. La razón es porque estaremos estudiando acerca de dos viudas usando el mismo pasaje de la Escritura en el libro de Rut. No sabemos quién escribió el libro de Rut. David se menciona (Rut 4:22), lo cual nos muestra que fue escrito después de 1020 a.C. La historia toma lugar en el tiempo cuando los jueces gobernaban Israel, entre 1373 y 1020 a.C. (Rut 1:1). Durante este tiempo no había rey y cada persona hacía lo que bien le parecía. Vea Jueces 21:25.

En los estudios de Noemí y de Rut, las dos viudas contarán su historia desde una perspectiva personal y podemos aprender mucho de cada una de ellas. La experiencia de viajar por el libro de Rut con la dos viudas nos ayudará a reforzar las verdades que Dios tiene para nosotras. Será importante que lea el libro de Rut varias veces antes de reunirnos de nuevo para entender mejor estas verdades. Al escuchar la historia de Noemí, note que ella menciona Tamar varias veces.

El nombre de Dios en hebreo interpretado como Señor es YHWH. Aparece primero en Éxodo 3:14-15 cuando Dios se apareció a Moisés y le dijo *YO SOY EL QUE SOY*. Esto significa “Estoy activamente presente y haré pasar lo que yo deseo.” Esto es la suma de su naturaleza. Después de Éxodo capítulo 3, cuando los hebreos hablaban de YHWH, decían “Señor”.

Señor amado, por favor ayúdanos a trasladarnos al tiempo de Noemí por un tiempo para poder vivir lo que ella vivió, sentir lo que ella sintió, compartir la verdadera desesperación en medio de su dolor y compartir su maravilloso gozo al ver tu poder obrando en su favor. Nuestro bendito Dios, ayúdanos a escucharte cuando nos enseñas de tu pueblo en la Biblia y como tu eres el mismo Dios en esos días, ahora y por toda la eternidad. En el nombre de nuestro Redentor. Amén.

¡El Señor¹ sea contigo! Mi nombre es Noemí, que significa “agradable” o “linda.” Yo soy de la tribu de Judá y me crié en Belén de Efrata. La mayoría de los que vivimos allí somos descendientes de

¹ El SEÑOR, lit. YHWH (probablemente pronunciado “Yahweh”), es el nombre más significativo de Dios en el A.T. Se relaciona especialmente con la santidad de Dios, su odio al pecado, y su provisión para la redención.

los hijos de Judá, Sela, Fares y Zara.² La madre de Fares y Zara era Tamar. La historia ha pasado de generación a generación de como hubo una terrible sequía en Canaán. Jacob, que fue llamado Israel por nuestro Señor, mandó a sus hijos a Egipto donde había alimento, para traer granos para sus familias. Muy a su pesar y con asombro, ellos descubrieron que su hermano José, a quien ellos habían vendido como esclavo, era el gobernador del Faraón y el encargado de cobrar por los granos.³ El Señor le había concedido llegar a ser un gran hombre para que pudiera salvar a su familia del hambre.

El Señor puede cambiar el transcurso de algo hecho con maldad para que resulte algo bueno. José perdonó a sus hermanos por lo que le habían hecho e invitó a su padre y a sus hermanos con sus familias, a que vinieran a Egipto a vivir durante la hambruna. A nuestra gente se le trató bien al principio, pero a través de los años, ellos perdieron el favor de los egipcios y les hicieron esclavos.⁴ Nuestro Señor usó esos cuatrocientos años de esclavitud de nuestra gente, para incrementar su número a más de seiscientos mil hombres más sus familias. El Señor levantó a Moisés para librar al pueblo de Israel de la esclavitud y para guiarlos por el desierto a la tierra de Canaán.⁵

La palabra Canaán significa “morado”. Los habitantes de Canaán extraían del Murex, un crustáceo nativo, una tinta morada que era famosa en el mundo antiguo. No era común, y era difícil conseguirla, ya que era muy costosa y solo era accesible para los ricos. Togas moradas eran una marca de alto rango.

Cuando entraron a Canaán, el área que fue dada a la tribu de Judá tenía casi ochenta kilómetros de ancho, del Mar Mediterráneo hasta el Mar Muerto y cien kilómetros de largo de Jerusalén hasta el Wadi egipcio. Claro, nosotros no los llamábamos kilómetros, sino que siempre pensábamos en “tantos días de camino.”⁶

Antes de su muerte Jacob profetizó que la tribu de Judá sería la más prominente de las tribus y produciría reyes y gobernadores. Jacob indicó que un gobernador saldría de Judá, y que sería el rey más eminente de todas las naciones.⁷ La tribu de Judá recibió la parte más grande cuando se dividió la tierra. Como el pueblo de Belén está en la región de Efrata, somos llamados efrateos. Yo me casé con Elimelec que también era de la tribu de Judá de Belén. Su nombre significa “mi Dios es rey.”

Elimelec fue un hombre amable de una buena familia. El fue el hijo menor de Salmón, príncipe de Judá, quien se casó con Rahab de Jericó.⁸ Así que, la famosa Rahab es parte de nuestra familia. ¿Ha oído usted de ella? Casi todos sí han oído de ella. Antes de que la nación entrara a Canaán, ellos mandaron espías para reconocer la tierra. Cuando estuvieron en peligro, Rahab, una prostituta, los escondió en su casa, que daba a la pared de Jericó. Cuando ya había pasado el peligro, ella los bajó por la ventana, con una cuerda de color grana, porque su casa estaba en el muro de la ciudad. Ella colgó la cuerda en su ventana como se le había instruido.

Debido a su bondad y obediencia con los hombres hebreos, ella y su familia estuvieron a salvo cuando los israelitas conquistaron Jericó. Su casa fue la única parte de la pared que no cayó cuando se derrumbaron las paredes. Ella puso su fe en el Señor y se casó con Salmón, un príncipe de Judá de la descendencia de Fares.⁹ No importa lo que hayamos hecho, cuando confiamos en el Señor y le obedecemos, Él nos libra de nuestro pasado y cambia nuestros corazones y nuestras vidas.

² Números 26:20

³ Génesis 44-46

⁴ Hechos 7:9-19

⁵ Hechos 7:20-44

⁶ Josué 15

⁷ Génesis 49:8-12 Este gran gobernador se refiere a Jesús, el Cristo, el Mesías.

⁸ Rut 4:21 Algunos creen que la relación entre Elimelec y Salmón tenía una distancia de varias generaciones.

⁹ Josué 2; 6:17, 20-23; Rut 4:21; Mateo 1:5

Elimelec y yo nos gozamos cuando el Señor nos dio dos hijos, Mahlón y Quelión.¹⁰ Mahlón significa “lamentable” o “enfermizo” y Quelión significa “consumirse de pena”. Cuando la hambruna llegó, Elimelec oyó que había alimento de sobra en Moab. Elimelec decidió que fuésemos allá hasta que el hambre menguara. Podíamos ver las colinas de Moab desde Belén, pero el viaje para allá nos tomaría dos o tres días. Moab estaba localizado al otro lado del mar Muerto. Yo estaba preocupada, no tanto por la distancia, sino por dejar el pueblo de Dios. Íbamos a un “país extraño” porque Moab era un país donde adoraban ídolos.¹¹

Hicimos preparativos para estar allá hasta que la hambruna terminara. Teníamos que viajar al norte, bajar las montañas de Judea y cruzar el río Jordán para llegar al Camino del Rey que viaja hacia el sur por el país de Moab. Nuestra gente dice que el Camino del Rey es la ruta que tomó Abraham nuestro antecesor para rescatar a su sobrino Lot y a su familia cuando Lot fue capturado por los cuatro reyes que hicieron guerra contra los cinco reyes del Valle de Siddim. Parece que Lot, que vivía en Sodoma, tenía que ser rescatado a menudo.¹²

- ¿Qué es lo más frecuente en su vida, problemas, como Lot, o bendiciones, como Abraham?

Me molestaba vivir en Moab por razón de su historia oscura. La palabra Moab significa “desperdicio” o “nada.” Los moabitas eran descendientes del sobrino de Abraham, Lot y su hija mayor. Ángeles con apariencia de hombres, rescataron a Lot y a sus hijas vírgenes cuando nuestro Señor destruyó las ciudades de Sodoma y Gomorra. Las ciudades fueron destruidas por razón del pecado exageradamente grande de la gente. Sus hijas temieron no conseguir maridos en el desierto y de perder su línea familiar. Entonces, hicieron que su padre se emborrachara con vino y las dos se embarazaron por incesto. Moab le nació a la hija mayor y Ben-Ami, padre de los amonitas, a la menor.

Qué triste que no consideraron la ayuda del Dios Todopoderoso cuyo poder les había librado de la muerte en Sodoma y Gomorra.¹³ Él bien pudo haber provisto maridos para ellas.

- ¿Ha tomado usted alguna vez, una decisión que le trajo consecuencias terribles?
- ¿No es mucho mejor confiar que Dios proveerá para nosotros?

Cuarenta años después de haber salido de Egipto, los israelitas conquistaron el Jordán. Subieron por el Camino del Rey en Moab, e hicieron campamento antes de cruzar el Río Jordán para entrar a la Tierra Prometida.¹⁴ El rey moabita, Balac, que temía a los israelitas porque eran muchos, contrató a Balam para que practicara hechicería contra Israel, pero nuestro Señor solo le dejó bendecirlos. El Señor causó que el burro de Balam le hablara y le advirtiera.¹⁵ ¿No es sorprendente? Al final de cuentas, Balam le dijo al rey de Moab que la única manera de dañar a los israelitas era mandar mujeres al campamento de ellos para seducirlos y causarles el deseo de adorar a los dioses moabitas. Como resultado de participar en estas prácticas religiosas idólatras, veinticuatro mil hombres israelitas murieron a causa de una plaga.¹⁶ Después nuestro Señor hizo que a Balam lo mataran con una espada.¹⁷ El Señor es santo y odia el pecado. Él es El Shadai, el Dios Todopoderoso que nos da fuerzas y nos ayuda.

Hubiera sido mejor quedarnos en Belén, que significa “casa de pan.” Tal vez hubiera sido mejor esperar para ver lo que Dios tenía para nosotros. Él prometió a los hebreos, *“En los días de hambre*

¹⁰ Algunos lo traducen de otra forma.

¹¹ Adoraban a Chemos, el dios de Moab y Amon.

¹² Génesis 14; 18:14-31; 19:9-10

¹³ Génesis 19

¹⁴ Números 22

¹⁵ Números 22:28

¹⁶ Números 31:15-16

¹⁷ Números 31:8

[ustedes] *serán saciados*. ”¹⁸ Por otra parte, nuestro Señor usó nuestra estancia en Moab para cumplir su propósito en mi vida. El Señor usa las circunstancias de la vida para enseñarnos. Es así como aprendemos a depender de Él.

Ahora, esta es la parte de mi historia que me es difícil compartir. La oscuridad llegó a mi vida. Mi querido Elimelec fue llevado de mi lado. El salió de Judá para escapar la posible muerte por el hambre y resultó muerto en Moab en medio de abundancia. Mi dolor fue tan grande cuando murió, que casi no pude sobrevivir. Mis hijos desobedecieron el mandamiento de nuestro Señor de no casarse con mujeres de países idólatras¹⁹ cuando tomaron mujeres moabitas. Mahlón se casó con Rut y Quelión se casó con Orfa. Estas mujeres fueron buenas con mis hijos y llegué a quererlas, pero mi corazón estaba triste. Yo anhelaba estar con mi propia gente y nuestras tradiciones hebreas. No me sentía en paz con mi Señor.

Después de haber estado en Moab por diez años, otra tristeza insoportable llegó a mi vida. Mahlón y Quelión murieron, y ahora éramos tres viudas. Todo mi sostén se esfumó y me sentí desolada, sola y vieja.

Yo deseaba estar en Belén y en los brazos de mi familia y de mis amigos hebreos. Yo anhelaba ser restaurada por mi Señor. Cuando vino a mis oídos que el Señor había provisto alimento de nuevo en Belén, decidí regresar a mi tierra, y estar en favor de nuevo con mi Señor. Mis nueras y yo nos preparamos para el viaje a Belén, dejamos la casa donde vivíamos, y caminamos en el Camino del Rey para regresar a la tierra de Judá. Al caminar, comencé a pensar en mis nueras que no tenían hijos.

Yo les dije, *“Andad, volveos cada una a la casa de su madre; Jehová haga con vosotras misericordia, como la habéis hecho con los muertos y conmigo. Os conceda Jehová que halléis descanso, cada una en casa de su marido.”*

Yo besé a Orfa y a Rut y ellas alzaron sus voces y lloraron, diciéndome, *“Ciertamente nosotras iremos contigo a tu pueblo.”* Yo les contesté, *“Volveos, hijas mías; ¿para qué habéis de ir conmigo? ¿Tengo yo más hijos en el vientre, que puedan ser vuestros maridos? Volveos, hijas mías, e idos; porque yo ya soy vieja para tener marido. Y aunque dijese: Esperanza tengo, y esta noche estuviese con marido, y aun diese a luz hijos, ¿habíais vosotras de esperarlos hasta que fuesen grandes? ¿Habíais de quedaros sin casar por amor a ellos? No, hijas mías; que mayor amargura tengo yo que vosotras, pues la mano de Jehová ha salido contra mí.”*²⁰

A eso, lloraron aun más. Entonces Orfa me besó y se despidió de mí, pero Rut se me apegó. Yo le dije, *“He aquí tu cuñada se ha vuelto a su pueblo y a sus dioses; vuélvete tú tras ella.”* Rut me rogó que no la dejara. Ella declaró que quería ir donde yo iría, y que quería quedarse conmigo. *“Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios. Donde tú murieres, moriré yo, y allí seré sepultada; así me haga Jehová, y aun me añada, que sólo la muerte hará separación entre nosotras dos”* es lo que me dijo.

Yo me di cuenta que ella estaba decidida a ir conmigo, entonces dejé de rogarle que me dejara.²¹ Entonces, seguimos las dos hacia Belén. Yo comencé a recordar mi juventud y la vida que tenía de paz con mi Señor. Pero estos pensamientos solo intensificaban el dolor que yo sentía. Cuando llegamos a Belén, todo el mundo se conmovió por mi llegada. Las mujeres exclamaron, *“¿No es ésta Noemí?”* Pero yo les dije, *“No me llaméis Noemí, sino llamadme Mara; porque en grande amargura me ha puesto el Todopoderoso. Yo me fui llena, pero Jehová me ha vuelto con las manos vacías. ¿Por*

¹⁸ Salmo 37:19

¹⁹ Deuteronomio 7:3-4

²⁰ Rut 1:6-12a

²¹ Rut 1:12b-18

qué me llamaréis Noemí, ya que Jehová ha dado testimonio contra mí, y el Todopoderoso me ha afligido?”²²

Yo dije esas cosas en medio de mi dolor y la amargura que llenaba mi corazón. Le doy gracias a nuestro Señor porque Él comprende el dolor que a veces se apodera de nuestros corazones y no nos quiere dejar. Yo tenía un cuadro equivocado del Dios Altísimo y de mi pasado. Yo le acusé de hacer de mi vida amargura y de traer la desgracia a mi vida, pero en verdad Él es un Dios de gracia y poder. Él deseaba ayudarme en cuanto yo me volviera a Él en obediencia y confianza.

A pesar de decir que yo había salido llena, había un desastre en ese tiempo a causa del hambre. El Todopoderoso, a quien yo estaba acusando de traerme de nuevo con las manos vacías, me estaba dando la oportunidad de probar que Él podía llenar mi necesidad. Llegamos a Belén al comienzo de la cosecha de la cebada. El festival de la pascua se celebra durante ese tiempo, el cual comienza con la fiesta de la pascua el día catorce del mes hebreo de Nisan, que es el mes de abril.

La pascua se celebra en memoria de la última noche que nuestra gente pasó en Egipto, la noche antes de ser librados de la esclavitud, por medio de Moisés. Debido a que Faraón rehusó dejarlos salir, el Señor envió diez plagas a los egipcios. La última plaga fue la muerte de los hijos primogénitos, tanto humanos como de animales, en todo el país. Moisés fue instruido por nuestro Señor para que cada jefe de familia sacrificara una oveja y pintara con la sangre el marco de la puerta de su casa. El Señor dijo que cuando Él pasaría y vería la sangre, ÉL pasaría por encima de esa casa, y cualquier primogénito allí no moriría.²³ Por eso esta fiesta se le llama la pascua.²⁴

El segundo aspecto de la fiesta es el de limpiar la casa por siete días de toda levadura, que simboliza el pecado.²⁵ El aspecto final es la fiesta de las primicias, lo cual es una ofrenda de grano, que es la promesa para la cosecha venidera. Esto toma lugar el día después del sábado para completar la pascua.²⁶

Cincuenta días después de la fiesta de primicias es la fiesta de Pentecostés o la fiesta de semanas. En esta fiesta se ofrecen dos panes de levadura como celebración de la cosecha.²⁷ En la providencia de nuestro Señor, llegamos a Belén justo a tiempo para esta fiesta.

Rut pronto aprendió acerca de la ley judía acerca de espigar. Cuando los segadores pasaban por el campo recogiendo la cosecha, ellos debían dejar espigas a los lados y cualquier grano que se cayera, para que los pobres y los extranjeros pudieran recogerlos después de que ellos pasaran.²⁸ Rut se me acercó y me dijo, *“Te ruego que me dejes ir al campo, y recogeré espigas en pos de aquel a cuyos ojos hallare gracia.”*

Rut estaba calificada para espigar. Ella sabía que para mí como mujer de edad avanzada sería demasiado difícil pasar todo el día recogiendo espigas bajo el sol. Me sentí aliviada que ella estaba ansiosa por hacer lo que pudiera y le dije, *“Vé, hija mía.”*²⁹ Todo el día me preguntaba dónde estaría espigando y le pedía al Señor que la cuidara. Cuando Rut regresó con un efa de grano al final del día, casi no podía creer lo que mis ojos veían. Un efa es casi igual a 10 kilos. Es suficiente alimento para por lo menos cinco días.

²² Rut 1:19-21

²³ Éxodo 11; 12:1-30

²⁴ Levítico 23:5; Éxodo 12:6-7, 12-13; 1 Corintios 5:7; Cristo, nuestro cordero de la pascua, ha sido sacrificado.

²⁵ Levítico 23:6-8; 1 Corintios 5:7-8 Tenemos que limpiarnos del pecado para que seamos nuevas criaturas.

²⁶ Levítico 23:9-14; 1 Corintios 15:20-23 Cristo ha sido resucitado de los muertos, las primicias.

²⁷ Levítico 23:15-21; Hechos 2:1-47; 1 Corintios 12:14; Efesios 1:13-14 La promesa del Espíritu Santo, el misterio de la iglesia: judíos y gentiles en un solo cuerpo.

²⁸ Levítico 23:22

²⁹ Rut 2:2

Yo le dije, “¿Dónde has espigado hoy? ¿Y dónde has trabajado? Bendito sea el que te ha reconocido.” Yo sabía que alguien le había visto con favor para proveer tantas espigas. Entonces Rut me contó del dueño del lugar donde había espigado. Y ella me dijo: “El nombre del varón con quien hoy he trabajado es Booz.”

Y yo le contesté, “Sea él bendito de Jehová, pues que no ha rehusado a los vivos la benevolencia que tuvo para con los que han muerto. Nuestro pariente es aquel varón, y uno de los que pueden redimirnos.”³⁰ Booz es sobrino de Elimelec.

Providencia del Señor fue que mandó a Rut a ese campo para espigar. Booz era un hombre que poseía las cualidades más altas, hombre de riqueza y carácter. Rut exclamó, “Además de esto me ha dicho: Juntate con mis criadas, hasta que hayan acabado toda mi siega.” Le dije a Rut, “Mejor es, hija mía, que salgas con sus criadas, y que no te encuentren en otro campo.”³¹ Rut era joven y hermosa.

Rut estuvo espigando junto con las criadas de Booz por siete semanas hasta que las cosechas de cebada y trigo se completaron. Ella siguió viviendo conmigo y tuvimos abundante abastecimiento para el futuro. Estábamos viviendo las bendiciones del Señor.

Yo medité mucho sobre las leyes del matrimonio levirato durante esas semanas que Rut espigaba.³² No habían hermanos para casarse con Rut, pero había un pariente-redentor – Booz. Las responsabilidades del pariente-redentor incluían redimir la propiedad que había quedado después de la muerte de uno, y casarse con la viuda sin hijos para tener hijos en el nombre de su marido difunto.

En la ley levirata, si no había hermano para criar hijos en nombre del difunto, la responsabilidad se extendía al pariente más cercano. Yo podía ver que Rut le atraía a Booz y parecía que disfrutaban del tiempo juntos cada día. Booz le mostraba a Rut muchos favores y atenciones especiales. Yo sentía que ya era tiempo de acercarnos a él. En nuestra cultura hebrea, es responsabilidad de la viuda dejar saber al pariente-redentor su deseo de matrimonio. Un día le dije a Rut, “Hija mía, ¿no he de buscar hogar para ti, para que te vaya bien? ¿No es Booz nuestro pariente, con cuyas criadas tú has estado?”

He aquí que él avienta esta noche la parva de las cebadas. Te lavarás, pues, y te ungirás, y vistiéndote tus vestidos, irás a la era; mas no te darás a conocer al varón hasta que él haya acabado de comer y de beber. Y cuando él se acueste, notarás el lugar donde se acuesta, e irás y descubrirás sus pies, y te acostarás allí; y él te dirá lo que hayas de hacer.

Yo sabía que si ella descubría sus pies, él se despertaría y la encontraría allí acostada a sus pies. Rut me respondió, “Haré todo lo que tú me mandes.”³³

Después de que ella salió, casi no podía dormir, preguntándome cual sería el resultado. ¿Podiera ser que el Señor nos bendijera tanto que Booz se casaría con Rut y criaría un hijo para llenar nuestros brazos y corazones? Yo hasta temía el anhelar eso. Fue una noche muy larga para mí.

Cuando Rut entró la mañana siguiente, yo le pregunté, “¿Qué hay, hija mía?” Rut me contó todo lo que había ocurrido y me entregó el regalo que Booz le había dado, seis medidas de cebada. Ella me dijo que Booz tenía que acercarse a un pariente más cercano que él y si ese pariente rehusaba, Booz se casaría con ella.

Yo le dije, “Espérate, hija mía, hasta que sepas cómo se resuelve el asunto; porque aquel hombre no descansará hasta que concluya el asunto hoy.”³⁴

³⁰ Pariente redentor – uno que es pariente cercano y tiene el derecho de redimir o heredar la propiedad.

³¹ Rut 2:17-22

³² Deuteronomio 25:5-10

³³ Rut 3:1-5

³⁴ Rut 3:16-18

El asunto sí se resolvió. Booz tomó a Rut y ella fue su mujer. Ella concibió y dio a luz un hijo. ¡Loado sea Jehová! Ya me hicieron abuela. Mis queridas amigas me decían, “*Loado sea Jehová, que hizo que no te faltase hoy pariente, cuyo nombre será celebrado en Israel; el cual será restaurador de tu alma, y sustentará tu vejez; pues tu nuera, que te ama, lo ha dado a luz; y ella es de más valor para ti que siete hijos.*”

Tomé al bebé y lo puse en mi regazo y lo cuidé. Las mujeres que vivían alrededor decían, “*Le ha nacido un hijo a Noemí.*”³⁵ Le pusimos por nombre Obed, que significa “uno que adora.” Mi vida y mi corazón ahora están llenos de amor. El Señor ciertamente me ha ungido con su amor y su gracia. Loado sea su glorioso nombre. Ya no soy Mara ni amargura. Ahora soy de nuevo Noemí, una agradable y linda hija de nuestro Señor.

___ Aplicación Personal ___

Noemí creció en su conocimiento acerca de Dios por medio de experiencias difíciles. Dios usó su vida en Moab para introducirle a Rut. A su regreso a Belén, su comunión dulce con su Dios fue restaurada, al igual que con sus amigas y con su familia. De la tragedia llegó al triunfo, de la tristeza al gozo y de la amargura a una paz gozosa.

- ¿Se identifica usted con la vida de Noemí antes o después de su regreso a Belén?
- ¿Puede usted identificarse con la comunión dulce que ella tenía con su Señor?
- Hable usted con el Señor sobre sus circunstancias y busque su sabiduría y dirección.

Nuestro Dios y Padre, gracias por no renunciar a nosotras cuando desobedecemos y cuando no confiamos del todo en ti. Gracias por lo que aprendemos por medio de nuestros fracasos; por el consuelo en nuestras pérdidas y por las fuerzas que nos das para seguir adelante. Gracias por tu presencia y la provisión de tu Palabra, que fue preservada para que podamos saber de ti y de tu pueblo escogido, Israel. Ayúdanos a llegar a tener paz contigo. En el nombre de Jesús. Amén.

Ejercicio espiritual: Tome un momento para recordar algunas decisiones que usted ha hecho que le han alejado de Dios. Noemí fue a Moab, un lugar vacío y de *oscuridad para su alma*. Ella regresó a Belén, un hogar de pan o *llenura para su alma*. Resuelva diariamente a confesar sus pecados a Dios (1 Juan 1:7, 9) para que goce siempre de su favor y paz. Usted experimentará una riqueza para su alma que solo Dios le puede dar.

³⁵ Rut 4:14-17

*Cosas que ojo no vio,
ni oído oyó,
Ni han subido
en corazón de hombre,
Son las que
Dios ha preparado
para los que le aman.
1 Corintios 2:9b*

Rut

Un estudio de amor

Repase el estudio de Noemí.

En la historia de Noemí aprendimos que Elimelec, Noemí y sus hijos Mahlón y Quelión fueron a Moab durante una gran hambruna en Israel. Después de que los tres hombres murieron, la viuda Noemí oyó que había alimento en Belén de nuevo y regresó a su casa acompañada por Rut, la viuda de Mahlón. El cuidado providencial de Dios les proveyó un hogar y llenó sus brazos con un nieto llamado Obed.

- ¿Cómo le habló Dios a usted en el estudio de Noemí?
- ¿Se ha encontrado pensando acerca de las cosas que nos habló Noemí?
- ¿Le ha ocurrido alguna vez algo malo que al final de cuentas resultó en algo bueno?
- ¿Ha hecho alguna vez decisiones que después lamentó? ¿Y Dios le ha librado de esas malas decisiones? ¿Ha traído eso como resultado cambios en su corazón y en su vida?
- ¿Ha pasado por tiempos en su vida donde se sintió alejada del Dios Todopoderoso?
- ¿Se caracteriza su vida por bendiciones o conflictos?

Las hijas vírgenes de Lot no creyeron que Dios les amaba lo suficiente ni que Él tenía el poder de proveerles maridos, y tomaron las cosas en sus propias manos. Los resultados fueron Moab y Ben-Ami, los cuales engendraron una nación de gente que adoraba ídolos en vez de al Dios Todopoderoso.

- ¿Ha usado Dios las circunstancias de su vida, tal como la de ser viuda, para enseñarle a depender en Él?
- ¿Ha dejado que su dolor y rencor llene su corazón, dándole un cuadro equivocado de Dios? Si le pide a Dios que le ayude a dejar ese dolor y rencor dándoselo a Él, llegándose a Él en obediencia y confianza, Él le dará la oportunidad de comprobar que Él sí puede llenar su necesidad.
- ¿Puede compartir una experiencia en la cual Dios le ha ungido con su amor y gracia?
- ¿Hizo usted el ejercicio espiritual de la última lección?
- ¿Le fue posible confesar sus pecados a Dios y experimentar su perdón, favor y paz?

Señor nuestro, al comenzar este estudio de Rut, te pedimos que nos enseñes por medio de la obra del Espíritu Santo en nuestras mentes y corazones. Deseamos aprender las cosas que tienes para nosotras que nos ayudarán a someter nuestras vidas a ti y que nos ayudarán a dejar en tus manos nuestras familias y nuestro futuro. Enséñanos de ti y de cómo podemos tener una relación que perdure y sea fuerte contigo y con los que amamos. Ayúdanos a entender tu Palabra. Oramos en el nombre de Jesucristo. Amén.

Les saludo en el nombre del Dios Todopoderoso. Mi nombre es Rut. Se dice que mi nombre tiene doble sentido: “algo que vale la pena ver” y “amistad”. Yo me crié en las llanuras fértiles y verdes de Galaad en Moab, al este del Mar Muerto y cerca del río Arnón. Mi gente fueron descendientes de Tera, el padre de Abraham y el abuelo de Lot. La nación israelita descendió a través de Abraham, Isaac, y Jacob y mi pueblo descendió del sobrino de Abraham, Lot, y su hijo Moab. No es de extrañar que nuestro idioma moabita sea tan similar al idioma hebreo de los israelitas.

Sin embargo, había una gran diferencia entre nosotros. Mi pueblo adoraba a Quemós, un ídolo. A veces le ofrecían sacrificios humanos para aplacarlo por sus infidelidades. Ellos también adoraban a Astoret, la diosa femenina de Quemós.

Cuando yo era joven y de edad para casarme, conocí a Mahlón, su hermano Quelión y su madre Noemí. Ellos habían venido a nuestra área de Judá, al otro lado del río Jordán, porque había una gran hambruna en su tierra. Su padre, Elimelec, murió después que llegaron aquí, dejando viuda a su madre.³⁶ Noemí habló con mis padres acerca de la posibilidad de matrimonio entre Mahlón y yo. Mahlón y yo frecuentemente hablábamos de nuestra fe y yo encontraba que sus creencias en el Señor de Israel, el único y verdadero Dios, eran muy interesantes. Él creía que el Señor Dios había creado todas las cosas y que había escogido a la familia de Abraham como un pueblo especial, un pueblo elegido para adorarle y obedecerle sólo a Él.

Mahlón decía que el Señor quería bendecir a toda la gente de la tierra por medio de su pueblo Israel.³⁷ Nunca en mi vida había yo oído tal cosa. Tal vez el Dios de Mahlón quería bendecirme por medio de Mahlón.

Yo siempre había pensado que Quemós era un dios demasiado espantoso; cuando triunfábamos en una batalla mi pueblo decía que él nos había ayudado, pero si perdíamos, que nosotros le habíamos sido infieles. Yo no me atrevía ni a abrir los ojos cuando le ofrecían sacrificios humanos en su altar.³⁸

Noemí y mis padres arreglaron el matrimonio y me fui a vivir con mi marido Mahlón en su hogar. Su hermano Quelión se casó con Orfa, también moabita, y ella también se unió a la familia.³⁹ Mi suegra Noemí nos enseñó mucho acerca de las reglas, las ceremonias y el espíritu de la vida hebrea. Su fe era obvia en su vida cotidiana y ella fue una buena maestra, aunque frecuentemente hablaba de mejores tiempos en Belén de Judá. Ésta era una vida muy diferente para Orfa y para mí.

Mahlón fue un buen marido y fuimos felices por casi diez años. La única cosa triste en nuestro hogar fue que no llegaron bebés. Fue entonces que apareció una nube negra sobre nuestro hogar y no nos dejó. Mahlón y Quelión murieron uno tras otro, y nos quedamos las tres viudas y sin ningún sostén. La tristeza y el dolor nos cubrieron.⁴⁰

Mi suegra Noemí oyó de un viajero que vino de Judá que el Señor había bendecido de nuevo a su pueblo con cosechas abundantes. Eso le dio esperanza en medio de su desesperación y soledad. Ahora podía regresar a sus amigos y familiares. La “Casa de Pan” estaba llena de grano otra vez. Noemí vendió su propiedad en Moab y nos preparamos para el viaje a Belén. Las tres partimos por el camino norte que iba para Judá.

Cuando habíamos caminado un poco, mi suegra Noemí se paró y nos dijo, “*Andad, volveos cada una a la casa de su madre; Jehová haga con vosotras misericordia, como la habéis hecho con los muertos y conmigo. Os conceda Jehová que halléis descanso, cada una en casa de su marido.*” Después de hablar, ella nos besó a las dos. Un beso en nuestra cultura es señal de que uno está liberado de una obligación. Las dos lloramos en voz alta y le dijimos, “*Ciertamente nosotras iremos contigo a tu pueblo.*”⁴¹

Mi suegra Noemí respondió, “*Volveos, hijas mías; ¿para qué habéis de ir conmigo? ¿Tengo yo más hijos en el vientre, que puedan ser vuestros maridos? Volveos, hijas mías, e idos; porque yo ya soy vieja para tener marido. Y aunque dijese: Esperanza tengo, y esta noche estuviere con marido, y aun diese a luz hijos, ¿habíais vosotras de esperarlos hasta que fuesen grandes? ¿Habíais de quedaros sin casar por amor a ellos? No, hijas mías; qué mayor amargura tengo yo que vosotras,*

³⁶ Rut 1:1-3

³⁷ Génesis 22:18

³⁸ Deuteronomio 12:31

³⁹ Rut 1:4

⁴⁰ Rut 1:5

⁴¹ Rut 1:6-10

pues la mano de Jehová ha salido contra mi.” Y en eso, las dos alzamos nuestras voces en llanto de nuevo.

Fue entonces que Orfa se despidió de nuestra suegra con un beso y regresó a nuestro pueblo. Pero yo me aferré a Noemí. Ella me dijo, *“He aquí tu cuñada se ha vuelto a su pueblo y a sus dioses; vuélvete tú tras ella.”*⁴² Al considerar lo que ella me decía, yo no me podía enfrentar a la vida de antes. Yo había llegado a querer mucho a mi suegra y al Señor de Israel. Yo estaba lista para ponerme bajo el cuidado de Dios, sin importarme lo que pasaría.

Yo deseaba ir a la tierra de Israel de la cual había oído tanto. Yo también quería quedarme con mi suegra. Ella me necesitaba y yo quería estar con ella. Yo le contesté, *“No me ruegues que te deje, y me aparte de ti; porque a dondequiera que tú fueres, iré yo, y dondequiera que vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios. Donde tú murieres, moriré yo, y allí seré sepultada; así me haga Jehová, y aun me añada, que sólo la muerte hará separación entre nosotras dos.”*⁴³

Yo esperaba que Noemí y el Señor aceptaran este regalo de mí misma, porque era todo lo que tenía para dar. Mi regalo fue recibido con gozo y seguimos caminando hacia el río Jordán, a veces en silencio, porque ambas estábamos perdidas en nuestros propios pensamientos. Yo no sabía lo que tenía en frente, pero había llegado a creer en el Señor de Israel como mi Señor y estaba dispuesta a aceptar cualquier cosa que Él tuviera para mí. Yo le había dado la espalda a un sistema de sacrificios humanos, hechicerías, brujería, presagios, encantamiento, medios espiritistas y la consulta a los muertos.⁴⁴

- ¿Está usted dispuesta a entregarse a Dios y a su pueblo?
- ¿Ha dado usted la espalda a los dioses falsos de su vida?
- ¿Quién es su autoridad espiritual? ¿Es el Señor o es una persona o cosa de poder en este mundo?

Bajamos al río, lo cruzamos y comenzamos a subir por las colinas de Judá hacia Belén. Pasamos frente a unos pastores con sus ovejas y cabras; luego por campos de granos madurando en el sol. Llegamos al pueblo de Noemí exhaustas físicamente y emocionalmente. Voces de bienvenida llegaron a nuestros oídos, voces de incredulidad y sorpresa al ver a Noemí de nuevo. Todo Belén estaba agitado por vernos. Las mujeres exclamaban, *“¿No es ésta Noemí?”*

Como Noemí era incapaz de ver más allá de sus circunstancias, ella les dijo, *“No me llaméis Noemí, sino llamadme Mara, porque en grande amargura me ha puesto el Todopoderoso.”*⁴⁵ Su dolor era obvio ante sus amigos y familiares, pero ellos la rodearon con su apoyo amoroso. Ellos fueron amables conmigo también y pareció que me respetaban por haber regresado con ella.

- ¿Cómo le ha ayudado el Señor en sus tiempos de dolor?

Nuestro regreso a Belén fue al comienzo de la cosecha de cebada. Varias personas recordaron a Noemí de la provisión que se daba para el espigar.⁴⁶ Su parcela era pequeña y en necesidad de mucha reparación. Nosotras sabíamos que los pocos recursos que teníamos pronto se acabarían. El espigar es un trabajo arduo y muy cansado bajo el sol brillante. Yo sabía que mi suegra no lo podría hacer. Entonces yo le dije, *“Te ruego que me dejes ir al campo, y recogeré espigas en pos de aquel a cuyos ojos hallare gracia.”* Ella estuvo de acuerdo.⁴⁷ Sabíamos que el Señor iba a proveer para nuestras necesidades.

⁴² Rut 1:11-15

⁴³ Rut 1:16-18

⁴⁴ Deuteronomio 18:9-13

⁴⁵ Rut 1:18-22

⁴⁶ Levítico 23:22

⁴⁷ Rut 2:2

Noemí me habló de cómo el Señor había instruido a su pueblo para hacer provisión para las viudas, los huérfanos y los extranjeros.⁴⁸ Me asombró lo que el Señor hizo por nosotros ese día. Yo llegué a un campo donde había segadores cortando los tallos de cebada y amarrándolos en manojos. Pero a veces los manojos se caían al suelo. Yo me acerqué al supervisor, le conté quién era y le pedí permiso para tomar lo que los segadores dejaran. Él se sonrió y me dijo que sus trabajadores eran diligentes y que no encontraría mucho, pero que podía quedarme con lo que encontrara.

Yo le pregunté acerca del dueño del campo y él me dijo que era Booz, quien era de la familia de Elimelec. ¡El Señor me guió al campo de un pariente! Yo trabajé toda la mañana recogiendo los manojos de cebada que se caían por aquí y por allá. El polvo entraba a mi nariz e irritaba mis ojos. Mis músculos me dolían por estar agachándome y levantándome y mi piel comenzó a quemarse y secarse. No fue un trabajo nada fácil.

Fue entonces que el dueño del campo llegó con un saludo a los segadores, *“Jehová sea con vosotros.”* Ellos respondieron diciendo, *“Jehová te bendiga.”* El dueño habló con el supervisor y luego se me acercó. Booz dijo, *“Oye, hija mía, no vayas a espigar a otro campo, ni pases de aquí; y aquí estarás junto a mis criadas. Mira bien el campo que sieguen, y síguelas; porque yo he mandado a los criados que no te molesten. Y cuando tengas sed, vé a las vasijas, y bebe del agua que sacan los criados.”* Yo estaba tan agradecida por su amabilidad que me hiqué con mi cara al suelo, y exclamé, *“¿Por qué he hallado gracia en tus ojos para que me reconozcas, siendo yo extranjera?”*

Booz me contestó, *“He sabido todo lo que has hecho con tu suegra después de la muerte de tu marido, y que dejando a tu padre y a tu madre y la tierra donde naciste, has venido a un pueblo que no conociste antes. Jehová recompense tu obra, y tu remuneración sea cumplida de parte de Jehová Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte.”* Y yo le respondí, *“Señor mío, halle yo gracia delante de tus ojos; porque me has consolado, y porque has hablado al corazón de tu sierva, aunque no soy ni como una de tus criadas.”*⁴⁹ Yo viré mi cara antes de que él viera las lágrimas de gozo en mis ojos.

A la hora de comer Booz se dio cuenta de que yo no tenía nada para comer y me dijo, *“Ven aquí, y come del pan, y moja tu bocado en el vinagre.”* Cuando yo me senté con los segadores, él me ofreció del potaje. Comí todo lo que quería y me sobró algo, lo cual envolví en mi túnica para llevarlo a mi suegra. Al levantarme a espigar de nuevo, Booz dio órdenes a sus hombres, *“Que recoja también espigas entre las gavillas, y no la avergoncéis; y dejaréis también caer para ella algo de los manojos, y lo dejaréis para que lo recoja, y no la reprendáis.”*

Yo espigué hasta la tarde.⁵⁰ Desgrané la cebada tomando un palo y pegando a las gavillas que había recogido (Esto quitaba los granos de la gavilla). Mi trabajo de un día resultó en un efa [casi 10 kilos] de cebada. Regresé a casa arrastrando mi preciosa carga de grano. Mi suegra me saludó asombrada al ver el fruto de mis labores. Ella estaba llena de preguntas y yo le conté todo lo que me había pasado ese día. Cuando ella oyó el nombre de Booz (quien era el dueño del campo donde yo había espigado) ella exclamó, *“Sea él bendito de Jehová, pues que no ha rehusado a los vivos la benevolencia que tuvo para con los que han muerto.”* Después me dijo, *“Nuestro pariente es aquel varón, y uno de los que pueden redimirnos.”*

Yo le dije que Booz me había dicho que debería quedarme con sus trabajadores hasta que terminara la cosecha. Noemí me dijo que lo mejor era ir con las criadas de Booz, porque si fuera a otro campo me podrían hacer daño. Yo me quedé cerca de las criadas de Booz por siete semanas, espigando hasta que terminó la cosecha de cebada y de trigo y continué viviendo con Noemí.⁵¹

⁴⁸ Deuteronomio 10:18-20

⁴⁹ Rut 2:3-13

⁵⁰ Rut 2:14-17

⁵¹ Rut 2:18-23

Guardamos suficiente grano para nuestras necesidades y pudimos vender el resto para comprar lo que necesitábamos. Un día mi suegra Noemí me habló acerca de las leyes del matrimonio levirato y acerca del pariente redentor.⁵² Ella había estado pensando en el interés y la amabilidad de Booz a mi favor. Ella pensaba que Booz era el que tomaría la responsabilidad del pariente redentor si estaba dispuesto a tomarme por esposa.

En su cultura la viuda era la que tenía que llegarse al hombre y pedirle que la redimiera. Noemí me dijo exactamente lo que debía hacer y cómo acercarme a Booz según las costumbres hebreas. Ella confiaba en que Booz haría lo justo y confiaba en mí que sería virtuosa. Booz estaría trabajando en el granero y allí también dormiría hasta que terminara su trabajo. Yo me lavé, me puse perfume, me arreglé con mi mejor vestido, que incluía una manta o capa gruesa. Luego me acerqué a donde él estaba aventando la parva de las cebadas, pero no le dejé ver que yo había llegado.

Cuando Booz terminó de comer y beber y su corazón estaba contento, él se acostó a un lado del montón de grano. Cuando ya estaba dormido, yo me acerqué sin hacer ruido, descubrí sus pies y me acosté junto a ellos. A la media noche, Booz se despertó y se sorprendió al sentirme allí junto a sus pies.

*“¿Quién eres?” me preguntó. “Yo soy Rut tu sierva; extiende el borde de tu capa sobre tu sierva, por cuanto eres pariente cercano,” le contesté. Esta petición era una forma de proponerle matrimonio a Booz. Él me dijo, “Bendita seas tú de Jehová, hija mía; has hecho mejor tu postrera bondad que la primera, no yendo en busca de los jóvenes, sean pobres o ricos. Ahora pues, no temas, hija mía; yo haré contigo lo que tú digas, pues toda la gente de mi pueblo sabe que eres mujer virtuosa. Y ahora, aunque es cierto que yo soy pariente cercano, con todo eso hay pariente más cercano que yo. Pasa aquí la noche, y cuando sea de día, si él te redimiere, bien, redímate; mas si él no te quisiere redimir, yo te redimiré, vive Jehová. Descansa, pues, hasta la mañana.”*⁵³

Yo me volví a acostar a sus pies hasta la mañana, pero me levanté antes que todos los demás para que no me reconocieran. Él me dijo, *“No se sepa que vino mujer a la era.”* El me pidió que me quitara el manto o la capa que tenía puesta y cuando la extendí, él la llenó de seis medidas de cebada diciendo, *“No vayas a tu suegra con las manos vacías.”* Booz se fue al pueblo y yo regresé a casa. Mi suegra me esperaba con ansias y quería saber todo lo que había pasado. Yo le conté lo ocurrido y todo lo que habíamos hablado Booz y yo. Ella me dijo que debería esperar para ver qué haría Booz. Ella dijo que él era un hombre responsable y que no descansaría hasta que hubiera resuelto el asunto, sin duda ese mismo día.⁵⁴

Booz me contó después acerca de los eventos de ese día. Él dijo que él se sentó cerca de la entrada del pueblo y allí estaba cuando pasó el pariente redentor más cercano. Booz lo invitó a sentarse con él, tomó diez de los varones ancianos del pueblo y les dijo, *“Sentaos aquí.”* Y ellos así lo hicieron. Luego dijo al pariente redentor, *“Noemí, que ha vuelto del campo de Moab, vende una parte de las tierras que tuvo nuestro hermano Elimelec. Y yo decidí hacértelo saber, y decirte que la compres en presencia de los que están aquí sentados, y de los ancianos de mi pueblo. Si tú quieres redimir, redime; y si no quieres redimir, decláramelo para que yo lo sepa; porque no hay otro que redima sino tú, y yo después de ti.”*

“Yo redimiré,” dijo el pariente. Entonces Booz le dijo, *“El mismo día que compres las tierras de mano de Noemí, debes tomar también a Rut la moabita, mujer del difunto, para que restaures el nombre del muerto sobre su posesión.”* Cuando el pariente redentor oyó esto, él dijo, *“No puedo redimir para mí, no sea que dañe mi heredad. Redime tú, usando de mi derecho, porque yo no podré redimir.”*

⁵² Deuteronomio 25:5-10

⁵³ Rut 3:1-13

⁵⁴ Rut 3:14-18

El hombre solo estaba pensando en Noemí y sabía que ella no tenía ningún heredero con vida y también que estaba demasiada vieja para dar a luz más hijos. La propiedad sería entonces suya para dejar a sus propios herederos. No obstante, el asunto era diferente con Rut, quien podría producir un heredero quien recibiría la propiedad. En tiempos antiguos en Israel, para que la redención y transferencia de propiedad fuera finalizado, un participante tenía que quitarse su sandalia y dársela al otro. Este era el método de legalizar transacciones en Israel. El pariente redentor le dijo a Booz, “Tómalo tú.” Y el se quitó su sandalia.

Fue entonces que Booz anunció a los ancianos y a toda la gente, “*Vosotros sois testigos hoy, de que he adquirido de mano de Noemí todo lo que fue de Elimelec, y todo lo que fue de Quelión y de Mahlón. Y que también tomo por mi mujer a Rut la moabita, mujer de Mahlón, para restaurar el nombre del difunto sobre su heredad, para que el nombre del muerto no se borre de entre sus hermanos y de la puerta de su lugar. Vosotros sois testigos hoy.*” Entonces, todos los ancianos y los del pueblo que estaban en la puerta dijeron a Booz, “*Testigos somos. Jehová haga a la mujer que entra en tu casa como a Raquel y a Lea, las cuales edificaron la casa de Israel; y tú seas ilustre en Efrata, y seas de renombre en Belén. Y sea tu casa como la casa de Fares, el que Tamar dio a luz a Judá, por la descendencia que de esa joven te dé Jehová.*”⁵⁵

Cuando Booz me contó todo lo que habían dicho los ancianos, me recordé de la historia de Tamar y Judá que Noemí, Mahlón y Quelión me habían contado cuando me relataron la historia de Judá. Tamar también era gentil como yo. Mi suegra Noemí me había mencionado que la misma madre de Booz, Rahab de Jericó, era gentil. Me alegré mucho que nuestro Señor ama también a mujeres gentiles y está dispuesto a darles la bienvenida a su familia. Nuestro Señor cada una de ustedes y Él quiere que ustedes también estén en su familia.

¡Ay, el gozo que tenía al prepararme para la boda! En la cultura hebrea las amigas y parientes esperan con la novia en su casa hasta que aparece el novio con sus amigos para llevarla a su hogar para la boda y la fiesta. Al esperar a Booz, casi no podía contener mi gratitud a Dios por su maravillosa provisión para mi suegra Noemí y para mí. Booz también preparó un cuarto especial para mi suegra en su hogar pues ella iba a venir a vivir con nosotros.

Cuando salí de Moab con un corazón lleno de dolor, nunca soñé que mi corazón sentiría tanto gozo al ver a Booz y a sus amigos aproximándose. El Señor este pariente redentor para rescatarnos de la pobreza y de la desgracia. Yo llegué a ser esposa de Booz y pronto concebí. Nuestro Señor nos dio un hijo que le dimos el nombre Obed, que significa adorador. Sabíamos que él también iba algún día a adorar a nuestro Señor.⁵⁶

Las amigas de Noemí se regocijaron cuando ella tenía en sus brazos y cuidaba a Obed. Ellas le decían que yo era mejor que siete hijos.⁵⁷ Al pensar en todo lo que ha ocurrido en nuestras vidas, nos damos cuenta que las palabras acerca de nuestro Señor que han sido pasadas de una generación a otra por muchas generaciones son verdaderas.

*Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es. Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas. Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas. Y nos mandó Jehová que cumplamos todos estos estatutos, y que temamos a Jehová nuestro Dios, para que nos vaya bien todos los días, y para que nos conserve la vida, como hasta hoy.*⁵⁸

⁵⁵ Rut 4:1-12

⁵⁶ Rut 4:13

⁵⁷ Rut 4:14-17

⁵⁸ Deuteronomio 6:4-9,24

___Aplicación Personal___

Esta historia hermosa de Rut está llena del carácter de nuestro Dios. Su cuidado tierno de los que se entregan a Él es prominente en la historia. Su soberanía es evidente en la preparación del linaje de Cristo por medio de Judá usando a Tamar, Rahab y Rut que eran mujeres gentiles.⁵⁹ Esto se relaciona con su promesa a Abraham de bendecir a todas las naciones de la tierra por medio de su descendencia, porque él obedeció a Dios.

El Señor Jesucristo llegó a esta tierra para vivir, morir y resucitar, no solo para Israel, sino también para toda la gente de todas las naciones de la tierra. Y es muy apropiado que haya mujeres gentiles en la línea genealógica de Jesús. Otro hermoso cuadro del carácter de Dios es el pariente redentor. La palabra hebrea para pariente es “goel”, el que tiene el derecho a redimir. Tal como Booz pagó un precio para comprar la propiedad que pertenecía a Noemí y casarse con Rut, Dios ha provisto un redentor, su único Hijo, Jesucristo, quien pagó el precio por nuestros pecados, librándonos de la muerte espiritual. Él nos compró con su sangre, y ahora somos la novia de Jesucristo.⁶⁰

La sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.

1 Juan 1:7b, 9

Rut tuvo que acercarse a Booz para pedirle que extendiera el borde de su capa sobre ella.

- ¿Ha orado usted para recibir la salvación?
 - ¿Ha entregado su ser al cuidado de Dios?
- Si no lo ha hecho antes, ore conmigo:

Bendito Dios, he desobedecido tu Palabra. Gracias por mandar a Jesús a morir por mí. Quiero recibirle como mi Salvador (Redentor) en este momento. Por favor perdóname y límpiame de mis pecados. Cúbreme con tu misericordia. Dame tu poder para arrepentirme y hacer las cosas a tu modo. Entrego mi vida a ti. En el nombre de Jesús oro. Amén.

- ¿Se da cuenta que ha sido redimida del castigo y del poder del pecado?
- ¿Vive como redimida ahora, o los hábitos y pecados de antes todavía tienen poder sobre usted? Si es así, pídale al Señor que le dé el poder para arrepentirse, y para dejar las cosas viejas. Pídale que le ayude a acudir a Él para la fuerza, la ayuda, la sabiduría y la sanidad de su vida pasada.

Cuando Él llegue para recibirle, su novia, Él le quitará la presencia del pecado. Hasta ese día, pídale que le dé el poder para decir “¡NO!” a los ídolos en su vida.

Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo.

Tito 2:11-13

⁵⁹ Rut 4:18-22; Mateo 1:1-16

⁶⁰ Juan 8:31-36; Marcos 10:45; Romanos 3:24; Efesios 1:7; 1 Pedro 1:18-19; Gálatas 5:1, 13; Efesios. 5:22-32

Al estudiar el libro de Rut, puede que piense, “Dios no cuida de mí. El no me ha provisto un marido como lo hizo para Rut. Y no me ha provisto un “Rut y Booz” como lo hizo para Noemí.”

Yo consideré el cuidado tierno de Dios para Rut durante mis treinta años de viudez. El Señor me trajo a la memoria su promesa para mí unos días después de la muerte de mi esposo en 1971: *Porque tu marido es tu Hacedor; Jehová de los ejércitos es su nombre; y tu Redentor, el Santo de Israel; Dios de toda la tierra será llamado* (Isaías 54:5).

Puedo decir de verdad que Él me fue fiel en su provisión de todas mis necesidades. Él fue un marido maravilloso para mí. Aprendí que gente que está en situaciones difíciles tienen que depender en el Señor más que los demás. De esa manera, se obtiene una relación más real y cercana al Señor que los que tienen una vida fácil.

Mis tres décadas como viuda fueron años llenos de familia, amigos y grandes oportunidades para ministerio. Y Dios me sorprendió con un esposo maravilloso en el año 2000.

Yo estoy segura que Dios está preparando un hermoso lugar para nosotras y lo que nos hace falta aquí en la tierra, disfrutaremos en abundancia allá, por toda la eternidad.

Bendito Señor, ayúdanos a llegarnos a ti como nuestro Redentor. Cúbrenos con tu perdón y purifica nuestros seres, nuestros corazones, nuestras mentes y nuestras almas para que seamos todo lo que tú quieres que seamos. Vístenos con tu capa de justicia. Estamos emocionadas de ser tu novia, de experimentar tu ayuda y tu poder para superar las cosas en nuestras vidas que no te agradan. En el nombre de Jesús oramos. Amén.

Ejercicio: Pídale a Dios que le revele las cosas en su vida que no le honran a Él. Haga una lista de esas cosas, confíeselas, y pídale a Dios que Él le dé el poder para quitarlas de su vida o cambiarlas.

*Bendeciré a Jehová
que me aconseja;
Aun en las noches
me enseña mi conciencia.
A Jehová he puesto
siempre delante de mí;
Porque está a mi diestra,
no seré conmovido.
Se alegró por tanto mi corazón,
y se gozó mi alma.
Mi carne también reposará
confiadamente.
Salmo 16:7-9*

Abigail

Un estudio de valor

Repase el estudio de Rut.

Rut se había criado en Moab y adoraba a ídolos hasta que conoció a Mahlón. Ella vino a ser creyente por medio de su matrimonio. Después que enviudó, ella fue con Noemí a Israel. Dios usó a Rut para ayudar y bendecir a Noemí, y también para bendecir a Booz quien se casó con ella. De su amor nació Obed, el bisabuelo del rey David. Rut es un modelo de amor y fe para nosotros.

- ¿El estudio de Rut impactó de alguna manera su vida?
- ¿Se ha dado cuenta usted de algún ídolo en su vida? Si es así, ¿ha dado la espalda a esos ídolos, como lo hizo Rut?
- ¿Ha entregado su vida al Señor?
- ¿Tiene usted el deseo de estar con el pueblo de Dios?
- ¿A quién va usted cuando necesita verdades espirituales o ayuda?
- ¿Honran a Dios sus decisiones y las selecciones que usted hace?
- ¿Ha sentido dolor en los días después del estudio de Rut? ¿Cómo le ha socorrido Dios?
- ¿Enseña usted las verdades que está aprendiendo a sus hijos, sus nietos y sus amigos?
- ¿Hizo usted el ejercicio de confesar al Señor las cosas que Él le ha revelado en su vida que no le honran a Él? ¿Ha traído eso algún cambio en su vida?

¡Déle gloria a Dios por la obra que Él está haciendo en su vida!

Bendito Señor, al entrar en este estudio de Abigail, te pedimos que nos muestres donde estamos en nuestra vida espiritual. Tú sabes el deseo de nuestros corazones y te regocijas enseñándonos a confiar más en ti. Ayúdanos a seguir el ejemplo de Abigail y a aprender más de tu Palabra y de tu pueblo. Queremos más que nada conocerte mejor. En el nombre de Jesús oramos. Amén.

En nuestro último estudio sobre Rut finalizamos con una genealogía mostrando que Rut y Booz fueron bisabuelos de David. Al comenzar este estudio, los tiempos de los jueces han llegado a su fin con Samuel siendo el último de los jueces y el primero de los profetas.

Cuando Abigail era niña, su padre, que era de la tribu de Judá, le contaba la historia de Israel. Sin duda le contaba que su antepasado Caleb, un príncipe de Judá, fue un gran hombre que no temía a los gigantes. Él fue uno de los espías que Moisés mandó a Canaán para ver cómo era la tierra prometida. Cuando vieron a los gigantes, todos los espías menos Caleb y Josué tuvieron miedo y no quisieron que Israel entrara a Canaán. Por consecuencia, los Israelitas dieron vueltas por el desierto por cuarenta años hasta que toda esa generación, menos Josué y Caleb, murió. Cuando se dividió la tierra, Caleb a la edad de ochenta y cinco años, pidió y se le concedió, el Monte Hebrón y el área de colinas a su alrededor. Él dijo, “*Dame, pues, ahora este monte.*” El lo conquistó en batalla, con todo y gigantes (Josué 14:6-14). Los anaceos en este pasaje fueron los gigantes.

Otra historia que a Abigail le encantaba oír era la de Samuel, el niño que creció en la casa del Señor en Silo. El Señor contestó las oraciones de Ana, su madre, que no tenía hijos, y ella le prometió a Dios que si le daba un hijo, ella se lo consagraría a Él. Samuel fue hijo de Elcana y de Ana. Después de destetarlo, ella llevó a Samuel a vivir con Elí el sacerdote y juez, donde creció y sirvió con amor a Dios (1 Samuel 1-2).

El padre de Abigail le contaba del juez Elí y de sus hijos malvados, Ofni y Finees. Israel salió para hacer batalla contra los filisteos y estaban perdiendo la batalla. Ellos trajeron el arca del Pacto de la casa de Jehová al campo de batalla pensando que eso les iba a salvar. El arca no les salvó, al igual que yendo a la iglesia no nos puede salvar en estos días. Sólo el Señor salva y protege.

Ofni y Finees, los sacerdotes profanos, estaban allí con el arca del Pacto cuando los filisteos se la llevaron, y a ellos los mataron. Cuando Elí oyó las noticias, él se cayó hacia atrás, se desnucó y murió.

Elí había juzgado a Israel por cuarenta años (1 Samuel 4). Samuel ahora era juez, sacerdote y profeta de Israel. *Y Samuel tomó un cordero de leche y lo sacrificó entero en holocausto a Jehová; y clamó Samuel a Jehová por Israel, y Jehová le oyó* (1 Samuel 7:9).

Abigail amaba y respetaba el nombre de Samuel que significa “Dios oye.” Su padre le contaba de como la gente quería un rey, igual que las naciones a su alrededor. Samuel ya era viejo y sus hijos también eran jueces. Los ancianos vinieron a Samuel, quejándose de que sus hijos no estaban caminando en sus caminos, sino que tomaban sobornos y eran jueces deshonestos. Samuel oró al Señor.

Y dijo Jehová a Samuel: Oye la voz del pueblo en todo lo que te digan; porque no te han desechado a ti, sino a mí me han desechado, para que no reine sobre ellos.

1 Samuel 8:7

El Señor le dijo que protestara y que les mostrara cómo les trataría el rey que reinaría sobre ellos. Pero aún así, ellos insistieron en tener un rey y Dios le dijo a Samuel que ungiera a Saúl como rey. El padre de Abigail le hizo notar que Samuel mostró a los ancianos como durante todos los tiempos difíciles él había hablado todo lo que ellos le dijeron al Señor y el Señor le había oído y comunicado a él lo que tenía que hacer (1 Samuel 8:1-22).

Abigail aprendió mucho acerca de Dios al crecer en sabiduría y fortaleza. Ella recordaba la emoción que ella sentía cuando su familia hablaba de las noticias de la batalla, cuando el rey Saúl y su ejército enfrentaron a los filisteos. Un joven nombrado David, de la aldea de Belén, mató a Goliath, el gigante filisteo, con una piedra pequeña y su honda, y le cortó la cabeza con su propia espada.

Entonces dijo David al filisteo: Tú vienes a mí con espada y lanza y jabalina; mas yo vengo a ti en el nombre de Jehová de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has provocado. Jehová te entregará hoy en mi mano, y yo te venceré, y te cortaré la cabeza, y daré hoy los cuerpos de los filisteos a las aves del cielo y a las bestias de la tierra; y toda la tierra sabrá que hay Dios en Israel. Y sabrá toda esta congregación que Jehová no salva con espada y con lanza; porque de Jehová es la batalla, y él os entregará en nuestras manos.

1 Samuel 17:45-47

La valentía y la fe de David tocaron y fortalecieron el corazón de esta joven señorita quien estaba comprometida a Nabal, un hombre del linaje de Caleb, en Carmel en el desierto de Maón. El padre de la joven había hecho todos los arreglos y estaba satisfecho que su hija se casaría con un hombre de grandes riquezas (lo cual no es un criterio muy sabio). Nabal tenía grandes rebaños de ovejas y cabras. Maón y Carmel se encuentran más o menos a un día de camino, (12 kilómetros) al sur de Hebrón, en el desierto de Parán. Maón está al este del área central del mar Muerto.

Abigail tenía sirvientes y vivía en una casa grande. Ella sabía que Nabal era del linaje de Caleb, pero no sabía que Nabal era austero y de malas obras. En el idioma hebreo se le llamaba severo y déspota, (un hombre perverso con mano dura). El Señor sabía que esta hija especial suya crecería fuerte y sabia en su relación con Él en medio de su difícil matrimonio con Nabal. Ellos se casaron y al pasar de los años Abigail se hizo experta en traer a los oídos del Señor las palabras y las acciones de

Nabal y el Señor le consolaba y le decía lo que tenía que hacer. A menudo ella hablaba palabras de consolación y trajo alivio a otros miembros de su hogar que fueron maltratados y oprimidos por el comportamiento cruel de Nabal. Al igual que Caleb en los días antiguos, quien conquistó a los gigantes alrededor de Hebrón, Abigail aprendió a conquistar los gigantes de temor y amargura a su alrededor.

Un día Nabal regresó con unas noticias que trajeron tristeza al corazón de Abigail. Samuel había muerto y los israelitas de todas las tribus lo lloraron y se reunieron en Ramá para enterrarlo. Al rey Saúl se le había visto en el desierto de En-gadi con tres mil soldados. Algunos decían que él estaba en busca de David y sus seguidores, quienes habían acampado por algún tiempo cerca de Carmel (1 Samuel 23:24), pero ellos se habían ido más al norte y Saúl hacia En-gadi. Nabal pensaba que el rey Saúl sin duda los encontraría y los mataría, poniendo fin a sus necesidades.

Abigail llevó todas esas cargas al Señor y le comunicó su gratitud por los ejemplos espirituales de fuerza y esperanza de Samuel y David. Ella oró al Señor por protección para David y para que él obedeciera la dirección de Dios. Vea 1 Samuel 24:1-22 para leer la historia de Saúl y David en En-gadi. Dios protegió a David y él le obedeció.

Las Escrituras comienzan la historia de Abigail en 1 Samuel 25.

Murió Samuel, y se juntó todo Israel, y lo lloraron, y lo sepultaron en su casa en Ramá. Y se levantó David y se fue al desierto de Parán. Y en Maón había un hombre que tenía su hacienda en Carmel, el cual era muy rico, y tenía tres mil ovejas y mil cabras. Y aconteció que estaba esquilando sus ovejas en Carmel. Y aquel varón se llamaba Nabal, y su mujer, Abigail. Era aquella mujer de buen entendimiento y de hermosa apariencia, pero el hombre era duro y de malas obras; y era del linaje de Caleb. Y oyó David en el desierto que Nabal esquilaba sus ovejas. Entonces envió David diez jóvenes y les dijo: Subid a Carmel e id a Nabal, y saludadle en mi nombre, y decidle así: Sea paz a ti, y paz a tu familia, y paz a todo cuanto tienes. He sabido que tienes esquiladores. Ahora, tus pastores han estado con nosotros; no les tratamos mal, ni les faltó nada en todo el tiempo que han estado en Carmel. Pregunta a tus criados, y ellos te lo dirán. Hallen, por tanto, estos jóvenes gracia en tus ojos, porque hemos venido en buen día; te ruego que des lo que tuvieres a mano a tus siervos, y a tu hijo David.

1 Samuel 25:1-8

Samuel había muerto y todo Israel le lloró. Su nombre había sido una torre de fortaleza. Él fue el vínculo entre dos períodos diferentes en el tiempo pasado cuando Israel era teocracia, bajo el reinado de Dios, y en el tiempo presente y futuro, una monarquía, bajo el reinado de un rey humano. El rey Saúl había deshonrado y desobedecido al Señor (1 Samuel 15), y Samuel le dijo a Saúl que Dios le iba a quitar el reinado a él y a su familia. Dios le dijo a Samuel que fuera a ungir a David quien iba a ser el siguiente rey. En aquel entonces David tenía aproximadamente quince años, veintidós años antes de ser coronado rey. David estaba lleno del Espíritu de Dios (1 Samuel 16:1-18). David tenía muchos años de preparación antes de llegar a ser rey, en el tiempo escogido por Dios. Frecuentemente nosotros tenemos que esperar para que el plan perfecto de Dios sea cumplido.

- ¿Cuán a menudo ha orado usted por algo que pensaba que necesitaba en ese momento, y Dios le dijo, “espere”?

Cuando murió Samuel, David condujo a sus hombres al desierto de Maón. Ellos acamparon allí protegiendo a los pastores y al rebaño de Nabal de asaltos de las tribus salvajes del desierto. El tiempo de trasquilar las ovejas era un tiempo de regocijo y fiesta y Nabal debió haber estado regocijándose. Gracias al cuidado de David y sus hombres, Nabal no tuvo pérdidas y sus rebaños se multiplicaron, haciéndolo más próspero. Normalmente, un jefe del medio oriente hubiera mostrado su gratitud con grandes recompensas.

Cuando llegaron los jóvenes enviados por David, dijeron a Nabal todas estas palabras en nombre de David, y callaron. Y Nabal respondió a los jóvenes enviados por David, y dijo: ¿Quién es David, y quién es el hijo de Isai? Muchos siervos hay hoy que huyen de sus señores. ¿He de tomar yo ahora mi pan, mi agua, y la carne que he preparado para mis esquiladores, y darla a hombres que no sé de dónde son?

1 Samuel 25:9-11

Nabal rápidamente insultó y degradó a David delante de sus hombres. El orgullo siempre está listo para culpar a otros. Un corazón cautivo por el orgullo y por el egoísmo no acepta enseñanza – y tampoco sabe mostrar compasión y misericordia.

- ¿Cuál es su actitud cuando alguien que ha sido bueno con usted y después le pide un favor?

Y los jóvenes que había enviado David se volvieron por su camino, y vinieron y dijeron a David todas estas palabras. Entonces David dijo a sus hombres: Cíñase cada uno su espada. Y se ciñó cada uno su espada y también David se ciñó su espada; y subieron tras David como cuatrocientos hombres, y dejaron doscientos con el bagaje.

1 Samuel 25:12-13

David se sintió personalmente ofendido por Nabal y estaba listo para matarlo tanto a él como a toda su casa. Uno de los peligros morales más obvios para el líder oriental era la venganza personal. David pudo haber tenido venganza cuando pudo haber matado a Saúl en En-gadi, pero allí se abstuvo (1 Samuel 24). Ahora la tentación de venganza enfureció su corazón.

- ¿Ha tomado usted alguna vez una decisión sin considerar las consecuencias a largo plazo para usted y para los que ama?

Pero uno de los criados dio aviso a Abigail mujer de Nabal, diciendo: He aquí David envió mensajeros del desierto que saludasen a nuestro amo, y él los ha zaherido. Y aquellos hombres han sido muy buenos con nosotros, y nunca nos trataron mal, ni nos faltó nada en todo el tiempo que anduvimos con ellos, cuando estábamos en el campo. Muro fueron para nosotros de día y de noche, todos los días que hemos estado con ellos apacentando las ovejas. Ahora, pues, reflexiona y ve lo que has de hacer, porque el mal está ya resuelto contra nuestro amo y contra toda su casa; pues él es un hombre tan perverso, que no hay quien pueda hablarle.

1 Samuel 25:14-17

El siervo sabía que Nabal y toda su casa estaban en peligro. También sabía que Abigail era una mujer buena y sabia, y que podía hacer algo que haría una diferencia. Abigail pidió a Dios la sabiduría y su dirección como era ya su hábito, habiendo vivido con el cruel Nabal tantos años. Si Caleb y David podían enfrentarse a gigantes y salir victoriosos, ella también podía enfrentar este reto.

- ¿Cuál gigante está usted enfrentando en su vida? ¿El temor? ¿La amargura? ¿La pobreza? ¿El dolor?

Dios le dará el poder para encontrar la manera de conquistar ese gigante. Cuando maneja los retos y los problemas de una manera buena, es muy posible que otros la busquen pidiendo sus sabios consejos y su ayuda.

Entonces Abigail tomó luego doscientos panes, dos cueros de vino, cinco ovejas guisadas, cinco medidas de grano tostado, cien racimos de uvas pasas, y doscientos

panes de higos secos, y lo cargó todo en asnos. Y dijo a sus criados: Id delante de mí, y yo os seguiré luego; y nada declaró a su marido Nabal.

1 Samuel 25:18-19

Algunos maestros de la Biblia critican a Abigail por haber tomado una decisión sin consultar a su marido. Pero al estudiar bien las Escrituras en 1a y 2a de Samuel, estoy segura que Dios dirigió a Abigail a que actuara con prisa ya que era Su tiempo perfecto. La Biblia no nos dice cuál era la condición ni dónde estaba Nabal cuando el siervo habló con Abigail. Sabemos que tomaba en exceso y más en el tiempo de trasquilar, cuando todo era festivo y fluía mucho vino. El siervo dijo que nadie se podía acercar a Nabal porque él era un hombre perverso. En la línea de autoridad del marido, el marido de Abigail no estaba disponible en ese tiempo de crisis, entonces ella consultó al Señor para saber cómo actuar.

- ¿A dónde va usted primero buscando sabiduría y dirección? ¿Al pastor? ¿A un pariente? ¿A una amiga? Dios le oye y es un placer para Él mostrarle lo que debe hacer cuando se dirige primero a Él. *Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar; Sobre ti fijaré mis ojos* (Salmo 32:8).

Puede que Dios le guíe a hablar con un pastor, un pariente o una amiga que le ministren, pero busque a Dios primero. Para las mujeres casadas, es un consuelo poder discutir problemas con un marido que ama a su esposa como Dios ama a la iglesia. Si este no es el caso, la mujer necesita fortalecer su relación con el Señor y Él le ayudará a fortalecer su relación con su marido. La meta es que su marido llegue a su potencial más alto como líder espiritual de su hogar.

Y montando un asno, descendió por una parte secreta del monte; y he aquí David y sus hombres venían frente a ella, y ella les salió al encuentro. Y David había dicho: Ciertamente en vano he guardado todo lo que éste tiene en el desierto, sin que nada le haya faltado de todo cuanto es suyo; y él me ha vuelto mal por bien. Así haga Dios a los enemigos de David y aún les añada, que de aquí a mañana, de todo lo que fuere suyo no he de dejar con vida ni un varón.

1 Samuel 25:20-22

El Señor dirigió Abigail para que cruzara el camino de David y sus hombres, intentando tomar la justicia en sus propias manos y matar a Nabal y a toda su casa. Pero en vez de dejarle tomar venganza, Dios intervino con una mujer valiente quien estaba llena del Espíritu de Dios.

- ¿Ha tenido usted ocasiones en las que Dios le ha pedido hacer algo valiente, difícil o peligroso?
El Espíritu de Dios le puede dar a usted el mismo poder para cumplir Su voluntad igual que Él lo hizo con Abigail.

Y cuando Abigail vio a David, se bajó prontamente del asno, y postrándose sobre su rostro delante de David, se inclinó a tierra; y se echó a sus pies, y dijo: Señor mío, sobre mí sea el pecado; mas te ruego que permitas que tu sierva hable a tus oídos, y escucha las palabras de tu sierva. No haga caso ahora mi señor de ese hombre perverso, de Nabal; porque conforme a su nombre, así es. Él se llama Nabal, y la insensatez está con él; mas yo tu sierva no vi a los jóvenes que tu enviaste.

1 Samuel 15:23-25

Abigail muestra humildad al postrarse en la tierra ante David. Humildad es una actitud de dependencia al reconocer que todo lo que tenemos es un don de Dios. La humildad es el ser rápido a confesar el pecado. Abigail entendió las intenciones de David y de sus hombres. Ella aceptó la culpa, admitió que se les maltrató, y reconoció cuán equivocada fue la decisión de Nabal. De la misma manera Dios le dará entendimiento a usted en medio de una crisis y le mostrará Sus caminos, los cuales son mucho más honorables que los nuestros.

Ahora pues, señor mío, vive Jehová, y vive tu alma, que Jehová te ha impedido el venir a derramar sangre y vengarte por tu propia mano. Sean, pues, como Nabal tus enemigos, y todos los que procuran mal contra mi señor. Y ahora éste presente que tu sierva ha traído a mi señor, sea dado a los hombres que siguen a mi señor. Y yo te ruego que perdones a tu sierva esta ofensa; pues Jehová de cierto hará casa estable a mi señor, por cuanto mi señor pelea las batallas de Jehová, y mal no se ha hallado en ti en tus días. Aunque alguien se haya levantado para perseguirte y atentar contra tu vida, con todo, la vida de mi señor será ligada en el haz de los que viven delante de Jehová tu Dios, y él arrojará la vida de tus enemigos como de en medio de la palma de una honda.

1 Samuel 25:26-29

Una mujer de fe, Abigail sabía que el Señor le impediría a David derramar sangre y así fue (v. 26). La sabiduría supera la imprudencia y Abigail le dijo a David, que todos los que le querrían hacer mal, fueran como Nabal (v. 26). Ella presentó su ofrenda de paz y pidió perdón en lugar de Nabal (vv. 27-28).

Esto refleja una verdad bíblica muy importante; Jesús se ofreció como mi “ofrenda de paz” muriendo por mis pecados, y aunque merezco la muerte, Dios me ha perdonado. *Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro* (Romanos 6:23).

Considere su relación con Dios.

- ¿Ha entendido usted que Jesucristo se dio a sí mismo en su lugar como ofrenda de paz a Dios para que Dios perdonara sus pecados y sus maldades? La salvación significa ser salvado de la muerte lo cual es un requisito para pagar por mis pecados. Hablaremos más de esto al final del estudio.

Abigail, con el poder del Espíritu de Dios, predijo que el Señor haría para David una *dinastía perdurable* porque él peleó las batallas del Señor (v. 28). Vea también 2 Samuel 7:11b-16, Salmo 89:3-4, Isaías 9:6-7, y Miqueas 5:2-3.

Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS. Éste será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.

Lucas 1:31-33

Abigail animó a David fuertemente para que no cayera en la maldad durante toda su vida (v. 28). Me pregunto si ella estaba pensando en las muchas veces que ella no había caído en tentación porque corrió a su Señor para desahogar todo su dolor y todas las luchas que tenía al vivir con un hombre tan cruel y malvado; y de como el Señor la ayudó y la libró de todas sus penas. Vea Salmo 34:17-19. A pesar de tantos problemas, Dios le dio a ella una hermosa apariencia. El Señor usó sus sufrimientos para entrenarla en sabiduría.

- ¿Qué hace usted para no caer en la maldad?
- ¿Qué respuesta da a los sufrimientos? ¿Corre usted al Señor para que le dé fuerzas y liberación?
- ¿Le está entrenando Dios a buscarlo y a pensar Sus pensamientos?
- ¿Está tomando decisiones que agradan a Dios?

Abigail compartió con David la revelación que el Señor le había dado de sus luchas cuando estaba huyendo de Saúl. Ella profetizó que aunque su vida estaba en peligro, el Señor lo mantendría

aferrado a la vida. Ella usó el lenguaje de un pastor para decirle que las vidas de sus enemigos serían arrojadas como de la palma de una honda (v. 29). David era célebre en Israel y ella sabía de su formación como pastor y conocía la historia de cuando él mató a Goliat con una honda. David vivió en un área donde se criaban muchas ovejas y cabras y es muy posible que ella misma creció donde había rebaños. Ella hablaba su lenguaje y se relacionó con él en un nivel espiritual y personal. Dios la usó para animar el corazón de David y para ser un bálsamo para su alma.

- ¿Alguna vez le ha mandado Dios a alguien que se relacionó con su corazón y su alma? ¿Alguien que entendió lo que le estaba pasando? Dios sabe bien lo que necesita en este momento y quiere tocarle de una manera especial al igual que las palabras de Abigail tocaron a David.
- ¿Le ha usado Dios alguna vez para hablar a alguna persona que necesitaba aliento, o un reto o una reprensión?

Y acontecerá que cuando Jehová haga con mi señor conforme a todo el bien que ha hablado de ti, y te establezca por príncipe sobre Israel, entonces, señor mío, no tendrás motivo de pena ni remordimientos por haber derramado sangre sin causa, o por haberte vengado por ti mismo. Guárdese, pues, mi señor, y cuando Jehová haga bien a mi señor, acuérdate de tu sierva.

1 Samuel 25:30-31

Abigail le recordó a David que todo lo bueno viene de la mano de Dios. Ella le habló del día cuando Dios le haría rey sobre Israel, y le hizo la observación de que ese día él tendría la ventaja de no haberse vengado ni derramado sangre innecesariamente. Otra vez ella predijo su éxito y le pidió que no se olvidara de ella. Tal saludo y tal profecía solo podía salir de alguien que estaba llena de la verdad y conocimiento del Espíritu de Dios. Abigail era una mujer sabia porque el Espíritu de Dios estaba en ella. Si usted es hija de Dios, Él quiere llenarla con ese mismo Espíritu que reveló sabiduría, verdad y conocimiento a Abigail. Dios ordena que sus hijos sean llenos del Espíritu Santo (Efesios 5:18). Al rendirnos en obediencia a su Palabra, su Espíritu nos llena.

- Cuando alguien nos confronta como lo hizo Abigail con David, ¿estamos listas para escuchar y responder de una manera buena, o hacemos lo que nos da la gana?

Y dijo David a Abigail: Bendito sea Jehová Dios de Israel, que te envió para que hoy me encontrases. Y bendito sea tu razonamiento, y bendita tú, que me has estorbado hoy de ir a derramar sangre, y a vengarme por mi propia mano. Porque vive Jehová Dios de Israel que me ha defendido de hacerte mal, que si no te hubieras dado prisa en venir a mi encuentro, de aquí a mañana no le hubiera quedado con vida a Nabal ni un varón. Y recibió David de su mano lo que le había traído, y le dijo: Sube en paz a tu casa, y mira que he oído tu voz, y te he tenido respeto.

1 Samuel 25:32-35

David confirmó la sabiduría de Abigail en actuar rápidamente. El aceptó su ofrenda y le dio seguridad y paz. Nabal y su casa ya no estaban en peligro de la ira de David. Pero Nabal aún tenía que enfrentarse a Abigail y a la ira de Dios. *Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio* (Hebreos 9:27).

- ¿Ha sentido alguna vez que alguna persona que ha traído dolor y sufrimiento a su vida, parece no tener entendimiento ni justicia? Sea valiente. Dios lo sabe y Él es un Dios justo. Ore para que Dios cambie el corazón de la persona que le ha hecho daño.

Y Abigail volvió a Nabal, y he aquí que él tenía banquete en su casa como banquete de rey; y el corazón de Nabal estaba alegre, y estaba completamente ebrio, por lo cual ella no le declaró cosa alguna hasta el día siguiente. Pero por la mañana, cuando ya a Nabal se le habían pasado los efectos del vino, le refirió su mujer estas

cosas; y desmayó su corazón en él, y se quedó como una piedra. Y diez días después, Jehová hirió a Nabal, y murió.

1 Samuel 25:36-38

Abigail obedeció a Dios, se humilló ante David y al peligro que él tenía en mente traerles. También obedeció a Dios y enfrentó a su marido ante las circunstancias que él mismo había traído sobre su casa y sobre lo que Dios le había instruido a ella de hacer. La Biblia no nos dice si el infarto o derrame cerebral de su marido fue resultado de su ira furiosa o del terror de la muerte que casi le llegó a la puerta. Solo podemos adivinar cómo su esposa piadosa lo cuidó y lo consoló en esos últimos diez días antes de que Dios lo llamara para enfrentarse con su creador en la eternidad.

El Espíritu de Dios que mora en nosotros nos da el poder para enfrentar a los malvados en nuestra esfera de influencia con palabras y acciones sabias. Cuando somos débiles, podemos ser fuertes con la fortaleza de Dios.

- ¿Está usted en una situación de lucha y dolor causada por alguien a quien necesita enfrentar?

Pídale a Dios que le muestre qué es lo que debe hacer. Él le guiará a hablar con una persona de confianza que entenderá su situación y que puede orar por usted y ayudarlo a buscar solución a su problema. Dios le ama y quiere ayudarlo a resolver sus conflictos. Él nos da un modelo a seguir para la confrontación en Mateo 18:15-17. Dios le dará el poder para perdonar a esa persona, aun si él o ella no le pidan personalmente una disculpa. Podemos perdonar a otros porque Dios nos ha perdonado a nosotros. Fueron nuestros pecados que mandaron a Jesús a la cruz. Nosotros perdonamos porque estamos agradecidos a Dios por haber sido perdonados. *Soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros* (Colosenses 3:13).

El perdón libera al perdonador de la amargura y de enojos vengativos. No libera al perdonado de su responsabilidad ante Dios y ante el ofendido.

Luego que David oyó que Nabal había muerto, dijo: Bendito sea Jehová, que juzgó la causa de mi afrenta recibida de mano de Nabal, y ha preservado del mal a su siervo; y Jehová ha vuelto la maldad de Nabal sobre su propia cabeza. Después envió David a hablar con Abigail, para tomarla por su mujer. Y los siervos de David vinieron a Abigail en Carmel, y hablaron con ella, diciendo: David nos ha enviado a ti, para tomarte por su mujer. Y ella se levantó e inclinó su rostro a tierra, diciendo: He aquí tu sierva, que será una sierva para lavar los pies de los siervos de mi señor.

1 Samuel 25:39-41

La viudez de Abigail fue corta. No sabemos cuánto tiempo pasó entre la muerte de Nabal y el envío de los siervos de David a la casa de Abigail. Cuando se le avisó a David de la muerte de Nabal, él dió gracias a Dios por ser justo en ayudarlo en su causa y por impedir que pecara por venganza. Dios lo hizo mandando a Abigail a intervenir. Fue así que David no perdió ni un momento en mandar a sus siervos a Abigail con su propuesta de matrimonio. Abigail les recibió con humildad y gratitud. Ella les sirvió y lavó sus pies como era la costumbre en aquel tiempo. Ellos llevaban sandalias y necesitaban ser limpiados de la tierra del camino. Esta vez cuando llegaron, su trato fue muy diferente a la manera en la cual Nabal recibió a los siervos de David. *Y levantándose luego Abigail con cinco doncellas que le servían, montó en un asno y siguió a los mensajeros de David, y fue su mujer* (1 Samuel 24:42).

No le tomó mucho tiempo a Abigail el reunir sus cosas, hacer los arreglos para salir de Carmel, e ir a donde estaba David. Ella ya había tocado el alma de David de una manera importante y al montar en su asno e ir a él, estaba feliz pensando posiblemente en ser la mujer de un hombre que amaba al

Dios de Israel y que honraba el nombre del Señor. Con él, ella podría tener una unión de corazón, alma y mente, lo cual ella nunca había tenido con Nabal. Abigail iba camino a En-gadi, al área más verdeante y hermosa de Judá. Abigail estaba llena de gozo.

___ Aplicación Personal ___

- ¿Le han ayudado estos estudios a tener un mejor entendimiento de la salvación y de su posición ante Dios?

Cada una de nosotras nació con un espacio vacío en nuestro corazón que anhela una relación con Dios. Hasta que abrimos nuestro corazón a Él y aceptamos su salvación en Cristo Jesús, estamos rumbo a la muerte espiritual donde Dios juzgará nuestras obras pecaminosas. Pero cuando abrimos nuestro corazón a Él, Él entra en nuestra vida por medio de su Espíritu, nos perdona, nos limpia y nos llena el vacío que tenemos. Si nunca lo ha invitado a su vida, ore esta oración conmigo:

Amado Dios, reconozco que te necesito. Gracias por enviar a tu Hijo Jesús para limpiar mis pecados muriendo por mí. Por favor ven a mi vida, perdona mis pecados, límpiame y lléname con tu santa presencia. Dirige mi vida como dirigiste la vida de Abigail. Ayúdame a oír tus mandamientos y a hacer lo que tu mandas. Gracias. En el nombre de Jesús te lo pido. Amén.

- Puede que su experiencia sea similar a la vida de Abigail con Nabal, y tal vez está pensando, ¿O Señor, cuándo llegará tu liberación para mí?

Siga confiando en Dios. Es posible que usted esté en circunstancias muy difíciles dentro de la familia en la cual está. Es muy posible que Dios no tenga otro marido para usted en esta vida, pero Él ha prometido ser su esposo Él mismo. *Porque tu marido es tu Hacedor; Jehová de los ejércitos es su nombre; y tu Redentor, el Santo de Israel; Dios de toda la tierra será llamado* (Isaías 54:5).

Confíe en que con su cuidado Él la va a mantener a salvo hasta que la llame a su hogar en la gloria. Usted puede tener un compañerismo y gozo maravilloso con Él en oración, en el estudio de su Palabra, y en comunicarle a Él su corazón, mente y alma por medio de música, predicación, enseñanza y momentos tranquilos esperando en Él. *Oh Jehová, de mañana oirás mi voz; De mañana me presentaré delante de ti, y esperaré* (Salmo 5:3).

¡Que Dios la bendiga y la llene de su gozo!

Bendito Señor, gracias por oírnos cuando oramos en voz alta o en silencio en nuestros corazones. Tú sabes toda palabra aun antes de que salga de nuestras bocas. Gracias por obrar siempre en nuestras vidas, en especial cuando estamos pasando por circunstancias difíciles. Sigue enseñándonos acerca de tu amor, compasión, cuidado, valor, fortaleza y gozo en medio de tiempos difíciles. Sabemos que hay ocasiones en las cuales quieres que tomemos una acción piadosa y necesitamos tu ayuda para hacerlo. Danos sabiduría y mantenemos seguros en tu amor. Manda tu Espíritu delante de nosotras para preparar el corazón de la persona a quien necesitamos confrontar. Pon tus palabras en nuestras bocas como lo hiciste con Abigail. Te damos gracias por su ejemplo de valor, amor y perdón. Enséñanos a no pecar aún cuando estamos enojadas. Guárdanos del rencor y de la venganza. Gracias Señor por enseñarnos acerca de estos graves problemas en nuestras vidas. Te amamos Jesucristo y oramos en tu nombre. Amén.

Ejercicio – En este mes trate de reunirse con una hermana cristiana que respeta, para compartir su jornada espiritual con ella. Cuéntele cuándo se entregó de lleno a Dios y lo que eso significa para usted. Háblele de lo que Jesucristo ha hecho por usted.

*Ten piedad de mí, oh Dios,
conforme a tu misericordia;
Conforme a la multitud de tus piedades
borra mis rebeliones.
Lávame más y más de mi maldad,
Y límpiame de mi pecado.
Crea en mí, oh Dios,
un corazón limpio,
y renueva un espíritu recto
dentro de mí.
Vuélveme el gozo de tu salvación,
Y espíritu noble me sustente.
Salmo 51:1-2, 10, 12*

Betsabé

Un estudio de perdón

Repase el estudio de Abigail.

En el estudio acerca de Abigail, aprendimos que ella amaba a Dios y sabía que Él le estaba guiando en su vida. Ella esperaba siempre en el Señor y respondió con valor.

- ¿Qué hace usted cuando ora por algo y no se le concede?
- ¿Está encontrando más fácil ahora esperar en Dios, o todavía toma situaciones en sus propias manos?
- ¿Está encontrando que sus actitudes están cambiando de alguna manera?
- ¿Piensa bien en sus decisiones y ora antes de seguir adelante con algo?
- ¿Ha conquistado algún gigante como el temor, la amargura, el dolor o la pobreza por medio del poder de Dios? ¿Cómo le ha ayudado Dios?
- ¿Dios le ha pedido alguna vez que haga algo peligroso? ¿Cómo le ayudó Él a cumplirlo?
- ¿Ha experimentado la plenitud del Espíritu Santo en su vida?
- En los días después del último estudio, ¿ha perdonado a alguien? ¿Fue más fácil cuando se dió cuenta de cuánto le ha perdonado Dios?

Estaremos hablando más del perdón en la lección de hoy.

Bendito Señor, gracias por la oportunidad de estudiar juntas. Ayúdanos a animarnos las unas a las otras al estudiar tu Palabra y compartir lo que tú estás haciendo en nuestras vidas y lo que hemos aprendido que ha hecho una diferencia en nuestras vidas. Al estudiar las vidas de Betsabé y David, enséñanos acerca de ti y ayúdanos a aprender de sus errores y su experiencia y acerca de tu perdón y de tu limpieza. Ayuda a cada mujer que estudia esta lección a saber que ella es tan preciosa en tus ojos como lo fueron Betsabé y David. Oramos en el nombre de Jesús. Amén.

Al terminar el estudio anterior, David se había escondido del rey Saúl en En-gadi y sus seguidores le trajeron a Abigail para que sea su esposa. En esa cultura y en ese tiempo, los hombres a veces tenían varias mujeres, y ese fue el caso con David.

Su primera esposa fue Mical, hija del Rey Saúl. El tuvo que dejarla en el palacio de Saúl cuando escapó de Saúl, quien trataba de matarlo (1 Samuel 19:11-17). Ella luego le fue restaurada cuando David llegó a ser rey. Su segunda esposa fue Ahinoam (1 Samuel 25:43) quien le dió su primer hijo, Amnón. Abigail llegó a ser su tercera esposa, y le dió el hijo Quileab, también conocido como Daniel (2 Samuel 3:3, 1 Crónicas 3:1). Después David tomó muchas otras mujeres al llegar a ser rey. Tuvo muchos hijos y solo una hija de lo que sabemos, que se llamaba Tamar (1 Crónicas 3:1-9).

Aproximadamente veinte años pasaron desde que Samuel dijo al rey Saúl que Dios le había quitado el reino y se lo había dado a otro. El joven David fue ungido como el escogido para ser el próximo rey. El rey Saúl ahora enfrentaba una batalla feroz contra los filisteos y su corazón estaba lleno de terror, causándole buscar a Dios frenéticamente, pero no con un corazón de fe. Saúl buscaba su propia voluntad, no la de Dios (1 Samuel 28). Él pidió a sus siervos que le buscaran una mujer (bruja o adivina) que podría consultar con los espíritus de los muertos.

Saúl se disfrazó y fue de noche a donde la adivina de Endor. Ella le dijo que todos los adivinos y encantadores habían sido expulsados de Israel por el rey Saúl y ella temía que esta fuera

una trampa para traerle la muerte. Él le prometió que ella no sería castigada. Él le pidió que llamara al espíritu de Samuel. Los que han estudiado mucho la Biblia no concuerdan en si Samuel verdaderamente apareció o si Saúl fue engañado por una apariencia demoníaca de la adivina. Yo personalmente creo que Dios, estando de acuerdo que Samuel apareciera a Saúl, dejó que Samuel le apareciera en su persona (1 Samuel 28: 15-18). Saúl le dijo a Samuel que Dios ya no le contestaba por medio de los profetas o sueños.

La respuesta que recibió de Samuel no fue la que Saúl quería oír. Samuel le dijo que Dios le había quitado el reino de su mano y se lo había dado a David. El Señor le hizo esto a Saúl porque él le desobedeció. Samuel continuó: *Y Jehová entregará a Israel también contigo en manos de los filisteos; y mañana estaréis conmigo, tú y tus hijos* (1 Samuel 28:19ª).

Inmediatamente las fuerzas se le fueron a Saúl y se cayó al suelo lleno de terror. Al día siguiente él murió junto con sus hijos en la batalla.

Así murió Saúl por su rebelión con que prevaricó contra Jehová, contra la palabra de Jehová, la cual no guardó, y porque consultó a una adivina, y no consultó a Jehová; por esta causa lo mató, y traspasó el reino a David hijo de Isaí.

1 Crónicas 10:13-14

Desobediencia deliberada desgasta la fe de uno y distancia nuestra relación con Dios. Cuando no buscamos a Dios con fe y con el deseo de agradarle, es posible que nos encontremos siguiendo nuestro propio curso de acción y buscando consejo de fuentes impías. Saúl sabía bien que Dios había condenado la brujería, la hechicería, los medios y los espiritistas. *No os volváis a los encantadores ni a los adivinos; no los consultéis, contaminándoos con ellos. Yo Jehová vuestro Dios.* (Levítico 19:31).

Saúl había expulsado tales personas de la nación de Israel, pero después él mismo desobedeció y buscó una adivina para sus propios propósitos.

- ¿Ha buscado alguna vez ayuda de fuentes impías? ¿Qué fue el resultado? ¿Agradó eso a Dios?

El buscar a un adivino, uno que lee las palmas o un horóscopo para saber el futuro, demuestra una falta de confianza en el deseo de Dios de darnos sabiduría. Visitar a un brujo o tienda de cristales fetiches para colgar en nuestras casas para espantar el mal, o colgar fetiches en nuestros cuerpos para curarse o protegerse, demuestran falta de fe en Dios de darnos protección y ayuda.

En su debido tiempo, Dios favoreció a David y él comenzó a reinar sobre Judá y todo Israel. David capturó la ciudad de Jerusalén y construyó allí su palacio. Con el tiempo la ciudad se conoció como La Ciudad de David. Él tomó cuatro esposas más quienes le dieron hijos: Maacá (Absalón), Haguit (Adonías), Abital (Sefatías) y Egla (Iream). En 1 Crónicas 3:6-9 leemos que David engendró más hijos en Jerusalén, y también tomó concubinas quienes le dieron más hijos. Una concubina era una esposa de menos valor (una sierva o una cautiva gentil) capturada durante una batalla, y sus hijos no siempre se incluían en la herencia familiar. Estos hijos nunca estaban en la línea de reinado.

David trajo el Arca del Pacto a Jerusalén y la colocó bajo una carpa. David también expresó a Dios su deseo de construir un templo para Dios y para su arca. Dios, por medio del profeta Natán, le dio a David una promesa duradera: Que Él le daría un hijo que sería rey después de él y por medio de ese hijo la casa y el reino de David se establecerían para siempre (2 Samuel 7:15-16). Esto se refería a su línea de genealogía que descendería hasta Jesús, Rey de los judíos (Mateo 1:6-16). Dios también le prometió a David que su hijo construiría una casa (un templo) para Dios donde colocaría el arca.

Más o menos al mismo tiempo en que el profeta Samuel ungió al pastor David para ser el futuro rey, Dios le dio a Eliam que significa “Dios es bueno”, y a su esposa una nena a quien le dieron el nombre de Betsabé. Eliam también era conocido como Amiel (1 Crónicas 3:5).

Betsabé, cuando creció, se casó con Urías que significa “Jehová es mi luz”, uno de los soldados más fieles de David (2 Samuel 22:39), un hombre fuerte.

Urías ayudó a David en sus numerosas batallas. *Y Jehová dio la victoria a David por dondequiera que fue. Y reinó David sobre todo Israel; y David administraba justicia y equidad a todo su pueblo* (2 Samuel 8:14-15). *Aconteció al año siguiente, en el tiempo que salen los reyes a la guerra, que David envió a Joab, y con él a sus siervos . . . pero David se quedó en Jerusalén* (2 Samuel 11:1).

El ejército de David estaba actuando de una manera tan eficiente que David sintió que ya no necesitaban a su rey delante de ellos en la batalla. Por cualquier razón, escogió quedarse en el palacio en Jerusalén.

- ¿Puede ser que estaba tan autosatisfecho y autosuficiente, y que no dependió en Dios para guiarle? ¿Hay ocasiones en que nos pasa eso?

David no estaba alerta ni preparado para otro tipo de batalla. Un enemigo sutil de su alma, Satanás, estaba agachado, listo para atacar. *Y sucedió un día, al caer la tarde, que se levantó David de su lecho y se paseaba sobre el terrado de la casa real; y vio desde el terrado a una mujer que se estaba bañando, la cual era muy hermosa* (2 Samuel 11:2).

Su palacio se había construido en una colina. Él estaba disfrutando de los jardines en la azotea y sin pensar, miró al espacio de la casa vecina donde una mujer se bañaba. Encontró que no quería mirar hacia otro lado ni a dirigir sus ojos a toda la hermosura que Dios había puesto en su propia casa. *Envió David a preguntar por aquella mujer, y le dijeron: Aquella es Betsabé hija de Eliam, mujer de Urías heteo* (2 Samuel 11:3).

David conocía bien a Urías. Él era uno de sus hombres fuertes quien estaba en ese momento lejos de Jerusalén, sirviéndole en la batalla. Betsabé estaba casada con uno de sus soldados leales. Una advertencia le llegó a la mente, pero él escogió ignorarla.

- ¿Ha habido ocasiones en que ha recibido advertencias que decidió no escuchar? *Y envió David mensajeros, y la tomó; y vino a él, y él durmió con ella. Luego ella se purificó de su inmundicia, y se volvió a su casa* (2 Samuel 11:4).

Un rey tiene poder soberano y tendría que ser una mujer muy fuerte que diría “no”, pero con la ayuda de Dios hubiera sido posible. La Biblia claramente nos habla del adulterio (la unión sexual entre un hombre o una mujer casados con alguien con quien no está casada) que es pecado.

El castigo según la ley hebrea para ambos el hombre y la mujer encontrados en adulterio era la muerte. *Si fuere sorprendido alguno acostado con una mujer casada con marido, ambos morirán, el hombre que se acostó con la mujer, y la mujer también* (Deuteronomio 22:22).

La unión sexual entre personas no casadas también se considera pecado. La moralidad no se deriva de normas humanas ni del veredicto de la sociedad, sino de los mandamientos de Dios y de nuestra relación de sumisión hacia él. Lo recto o malo no se determina por la voz de la sociedad, sino por la voz de Dios.

Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; mas el que fornicar, contra su propio cuerpo peca . . . Glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.

1 Corintios 6:18, 20

El designio y plan de Dios para la unión sexual es solamente para un hombre y su esposa. Dios da a la gente las fuerzas y la habilidad de controlarse con la ayuda del Espíritu Santo. David no

buscó el control ni la dirección de Dios. La codicia de los ojos y la codicia de la carne vencieron y tomó lo que Dios le había prohibido. *Y concibió la mujer, y envió a hacerlo saber a David, diciendo, Estoy encinta (2 Samuel 11:5). Y sabed que vuestro pecado os alcanzará (Números 32:23).*

Entonces David envió a decir a Joab: Envíame a Urías heteo. Y Joab envió a Urías a David. Cuando Urías vino a él, David le preguntó por la salud de Joab, y por la salud del pueblo, y por el estado de la guerra. Después dijo David a Urías: Desciende a tu casa, y lava tus pies. Y saliendo Urías de la casa del rey, le fue enviado presente de la mesa real. Mas Urías durmió a la puerta de la casa del rey con todos los siervos de su señor, y no descendió a su casa.

2 Samuel 11:6-9

David esperaba que Urías se iría a su casa, durmiera con su hermosa esposa y nunca se daría cuenta que David y ella habían cometido adulterio.

E hicieron saber esto a David, diciendo: Urías no ha descendido a su casa. Y dijo David a Urías: ¿No has venido de camino? ¿Por qué, pues, no descendiste a tu casa? Y Urías respondió a David: El arca e Israel y Judá están bajo tiendas, y mi señor Joab, y los siervos de mi señor, en el campo; ¿y había yo de entrar en mi casa para comer y beber, y a dormir con mi mujer? Por vida tuya, y por vida de tu alma, que yo no haré tal cosa.

2 Samuel 11:10-11

Urías era un hombre honorable y se preocupaba mucho por el sufrimiento de otros. El Señor puso en su corazón abstenerse de relaciones con su esposa durante este tiempo. Es un contraste grande con David quien estaba deshonorando a Dios y a sus conciudadanos con sus acciones.

Y David dijo a Urías: Quédate aquí aún hoy, y mañana te despacharé. Y se quedó Urías en Jerusalén aquel día y el siguiente. Y David lo convidó a comer y a beber con él, hasta embriagarlo. Y él salió a la tarde a dormir en su cama con los siervos de su señor; mas no descendió a su casa.

2 Samuel 11:12-13

- ¿Es posible que alguien le hubiera dicho a Urías lo que el rey David había hecho?
- ¿Estuvo Urías consciente del engaño de David?

Urías pasó varias noches durmiendo con los siervos que sabían bien que David había traído a Betsabé a pasar la noche en su casa. También sabían que Urías era su marido.

Venida la mañana, escribió David a Joab una carta, la cual envió por mano de Urías. Y escribió en la carta, diciendo: Poned a Urías al frente, en lo más recio de la batalla, y retiraos de él, para que sea herido y muera. Así fue que cuando Joab sitió la ciudad, puso a Urías en el lugar donde sabía que estaban los hombres más valientes. Y saliendo luego los de la ciudad, pelearon contra Joab, y cayeron algunos del ejército de los siervos de David; y murió también Urías heteo.

2 Samuel 11:14-17

David ahora tenía que dar cuenta a Dios no solo por el pecado de adulterio, sino también por los pecados de engaño y de homicidio. *No matarás (Éxodo 20:13). Pero si alguno se ensoberbeciere contra su prójimo y lo matare con alevosía, de mi altar lo quitarás para que muera (Éxodo 21:14).*

Dios inspiró al escritor de 2 Samuel a incluir la verdad acerca de David y Betsabé para que podamos ver lo que pasa cuando el pueblo de Dios peca. Necesitamos darnos cuenta que nada se esconde de Dios. El mismo hijo de David (que Betsabé daría a luz en el futuro) mucho después

escribió:

Seis cosas aborrece Jehová, Y aun siete abomina su alma: Los ojos altivos, la lengua mentirosa, Las manos derramadoras de sangre inocente, El corazón que maquina pensamientos inicuos, Los pies presurosos para correr al mal, El testigo falso que habla mentiras, Y el que siembra discordia entre hermanos.

Proverbios 6:16-19

Es posible que David y/o Betsabé en algún punto de sus vidas, compartieran con Salomón, el autor de este proverbio y de muchos más, la historia de cómo desobedecieron a Dios.

Oyendo la mujer de Urías que su marido Urías era muerto, hizo duelo por su marido.

2 Samuel 11:26. El autor no habla de los sentimientos que tenía Betsabé en cuanto a todo esto, solo que se puso sus ropas de viuda e “hizo duelo”. Solo podemos suponer cuánto dolor y culpa sufrió. No sabemos qué le dijo David acerca de la muerte de Urías y su parte en esa muerte.

Y pasado el luto, envió David y la trajo a su casa; y fue ella su mujer, y le dio a luz un hijo. Mas esto que David había hecho, fue desagradable ante los ojos de Jehová (v. 27). Jehová envió a Natán a David; y viniendo a él, le dijo: Había dos hombres en una ciudad, el uno rico, y el otro pobre. El rico tenía numerosas ovejas y vacas; pero el pobre no tenía más que una sola corderita, que él había comprado y criado, y que había crecido con él y con sus hijos juntamente, comiendo de su bocado y bebiendo de su vaso, y durmiendo en su seno; y la tenía como a una hija. Y vino uno de camino al hombre rico; y éste no quiso tomar de sus ovejas y de sus vacas, para guisar para el caminante que había venido a él, sino que tomó la oveja de aquel hombre pobre, y la preparó para aquel que había venido a él. Entonces se encendió el furor de David en gran manera contra aquel hombre, y dijo a Natán: Vive Jehová, que el que tal hizo es digno de muerte. Y debe pagar la cordera con cuatro tantos, porque hizo tal cosa, y no tuvo misericordia. Entonces dijo Natán a David: Tú eres aquel hombre. Así ha dicho Jehová, Dios de Israel: Yo te ungué por rey sobre Israel, y te libré de la mano de Saúl, y te di la casa de tu señor, y las mujeres de tu señor en tu seno; además te di la casa de Israel y de Judá; y si esto fuera poco, te habría añadido mucho más. ¿Por qué, pues, tuviste en poco la palabra de Jehová, haciendo lo malo delante de sus ojos? A Urías heteo heriste a espada, y tomaste por mujer a su mujer, y a él lo mataste con la espada de los hijos de Amón. Por lo cual ahora no se apartará jamás de tu casa la espada, por cuanto me menospreciaste, y tomaste la mujer de Urías heteo para que fuese tu mujer. Así ha dicho Jehová: He aquí yo haré levantar el mal sobre ti de tu misma casa, y tomaré tus mujeres delante de tus ojos, y las daré a tu prójimo, el cual yacerá con tus mujeres a la vista del sol. Porque tú lo hiciste en secreto; mas yo haré esto delante de todo Israel y a pleno sol. Entonces dijo David a Natán: Pequé contra Jehová. Y Natán dijo a David: También Jehová ha remitido tu pecado; no morirás. Más por cuanto con este asunto hiciste blasfemar a los enemigos de Jehová, el hijo que te ha nacido ciertamente morirá.

2 Samuel 12:1-14

Natán, por medio de una simple parábola, enfrentó a David con su pecado. Él le trajo cara a cara con los mandamientos de Dios que hablan de cómo vivir una vida santa, y lo encontró culpable. David reconoció su propio pecado y lo confesó en voz alta a Dios (Salmo 51). Él reconoció que merecía la muerte, pero experimentó la limpieza de Dios y la eliminación de su culpa.

David tuvo que vivir con las consecuencias de su pecado. Si pudiéramos entrenar nuestras mentes a pensar en las consecuencias antes de actuar, no tomaríamos tantas malas decisiones. El Espíritu de Dios desea ocupar nuestras mentes y recordarnos de las Escrituras que nos dan fuerzas para tomar el camino correcto.

Por siete días David ayunó y oró; se postró en el suelo durante toda la noche y rogó a Dios por la vida de su hijo. Cuando el niño murió, David se levantó del suelo, se lavó, se puso lociones y se cambió la ropa. *Y entró a la casa de Jehová, y adoró* (2 Samuel 12:20).

- Cuando confiesa usted sus pecados y experimenta el perdón de Dios, ¿se encuentra usted dando gracias a Dios y adorándole? Hay tanto gozo y libertad en el perdón, tanto en recibir perdón como en darlo.

David comió, y sus siervos le preguntaron, ¿Por qué estás actuando así? Y él respondió:

Viviendo aún el niño, yo ayunaba y lloraba, diciendo: ¿Quién sabe si Dios tendrá compasión de mí, y vivirá el niño? Mas ahora que ha muerto, ¿para qué he de ayunar? ¿Podré yo hacerle volver? Yo voy a él, mas él no volverá a mí.

2 Samuel 12:22-23

Muchos padres que han perdido hijos se han consolado con este versículo. David está diciendo que su hijo está en el cielo con el Señor y que él algún día irá a estar con él de nuevo. Esto apoya la doctrina cristiana que dice que los niños que mueren antes de la edad de responsabilidad van al cielo.

- ¿Tiene usted hijos en el cielo? ¿Ha sufrido alguna vez un aborto?

Y consoló David a Betsabé su mujer, y llegándose a ella durmió con ella; y ella le dio a luz un hijo, y llamó su nombre Salomón, al cual amó Jehová, y envió un mensaje por medio de Natán profeta; así llamó su nombre Jedidías, [Amado del Señor] a causa de Jehová.

2 Samuel 12:24-25

Betsabé experimentó tres grandes crisis en más o menos dos años: el hecho de adulterio con el rey David y el embarazo posterior, la muerte de su marido Uriás, y la muerte de su hijo. Pero encontró consolación, perdón y valor para seguir adelante con su vida.

Betsabé tuvo tres hijos además con David después de que naciera Salomón: Simea, Sobab y Natán (1 Crónicas 3:5). ¿No es interesante que le nombraran uno de sus hijos Natán, el nombre del profeta que Dios usó para confrontar a David con su pecado? David era músico y puedo imaginar a David, sentado junto a Betsabé y sus hijos en un lugar tranquilo, cantando:

Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado. Bienaventurado el hombre a quien Jehová no culpa de iniquidad, Y en cuyo espíritu no hay engaño. Mientras callé, se envejecieron mis huesos En mi gemir todo el día. Porque de día y de noche se agravó sobre mí tu mano; Se volvió mi verdor en sequedades de verano. Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová; Y tú perdonaste la maldad de mi pecado. Por esto orará a ti todo santo en el tiempo en que puedas ser hallado; Ciertamente en la inundación de muchas aguas no llegarán éstas a él. Tú eres mi refugio; me guardarás de la angustia; Con cánticos de liberación me rodearás. Muchos dolores habrá para el impío; Mas al que espera en Jehová, le rodea la misericordia. Alegraos en Jehová y gozaos, justos; Y cantad con júbilo todos vosotros los rectos de corazón.

Salmo 32:1-7, 10-11

David hizo muchos preparativos para el templo y dio a Salomón los planes específicos cuando todavía era joven y sin experiencia. Dios le mostró claramente a David que era Salomón quien sería el siguiente rey y quien construiría el templo.

He aquí te nacerá un hijo, el cual será varón de paz, porque yo le daré paz de todos sus enemigos en derredor; por tanto, su nombre será Salomón, y yo daré paz y reposo sobre Israel en sus días. Él edificará casa a mi nombre, y él me será a mí por hijo, y yo le seré por padre; y afirmaré el trono de su reino sobre Israel para siempre.

1 Crónicas 22:9-10

El nombre Salomón suena como la palabra para paz en el idioma hebreo, y es muy posible que sea derivado de esa palabra. Cuando David era anciano y débil, Betsabé le recordó de su promesa de coronar a Salomón como el rey siguiente. *Y ella le respondió: Señor mío, tú juraste a tu sierva por Jehová tu Dios, diciendo: Salomón tu hijo reinará después de mí, y él se sentará en mi trono* (1 Reyes 1:17).

Ese día el rey David coronó a Salomón como rey de Israel. Le encargó él así:

Yo sigo el camino de todos en la tierra; esfuérzate, y sé hombre. Guarda los preceptos de Jehová tu Dios, andando en sus caminos, y observando sus estatutos y mandamientos, sus decretos y sus testimonios, de la manera que está escrito en la ley de Moisés, para que prosperes en todo lo que hagas, y en todo aquello que emprendas.

1 Reyes 2:2-3

Sin duda el corazón de Betsabé estaba lleno de gratitud al Señor. Este hecho se menciona en la genealogía “real” de Cristo: *Isaí engendró al rey David, y el rey David engendró a Salomón de la que fue mujer de Urías* (Mateo 1:6).

Natán, el hijo de Betsabé se menciona en la genealogía “humana” de Jesús por medio de María: . . . *hijo de Natán, hijo de David*. . . (Lucas 3:31-32). Parece que José descendió de la línea de Salomón, y María de la línea de Natán, los dos descendientes de David y Betsabé. Cuando Dios perdona, lo hace con tanta gracia.

___Aplicación Personal___

Hemos visto varios temas importantes en este estudio. Tomemos unos minutos para repasarlos.

1. *Adulterio espiritual* – La infidelidad a Dios por no obedecer su Palabra (desobediencia a sus mandamientos) y por no llegar a Él con un corazón que desea complacerle (buscando fuentes pecaminosas de ayuda).
2. *Adulterio físico* – Cuando damos nuestros cuerpos a alguien que no sea nuestro marido (o esposa). Tal indulgencia no agrada a Dios y es comportamiento prohibido para los creyentes en Cristo.

Hay siete cosas que Dios abomina: *los ojos* altivos, *la lengua* mentirosa, *las manos* derramadoras de sangre inocente, *el corazón* que maquina pensamientos inicuos, *los pies* presurosos para correr al mal, *el testigo* falso que habla mentiras, y *el hombre (o mujer)* que siembra discordia entre hermanos (Proverbios 6:17-19).

Se pueden dar cuenta que esta Escritura describe las diferentes partes del cuerpo, y al final el cuerpo entero que entra en actividades pecaminosas. Caer en la tentación es abominable al Señor.

Así que, hermanos, [y hermanas] os ruego por las misericordias de Dios, que

presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, [por medio de conocer realmente a Dios y a las Escrituras] para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Romanos 12:1-2

3. *Victoria y derrota* – Nos es necesario reconocer que estamos en una batalla espiritual. Satanás no quiere que vivamos una vida agradable a Dios. Él se esfuerza inmensamente en tentarnos a vivir en desobediencia a las enseñanzas de la Palabra de Dios (Efesios 6:13-17) habla de la armadura espiritual que debemos ponernos siempre para protegernos de nuestro enemigo, Satanás – el diablo. Esta armadura protege las diferentes partes del cuerpo.

Tenemos que estar rodeados del *cinturón de la verdad*. Jesús nos dijo, *Si vosotros permaneciereis en mi palabra. . .conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres* (Juan 8:31-32). Debemos hablar y vivir la verdad.

Nuestro corazón se protege con la *coraza de la justicia*. Cristo nos cubre con su justicia y nos da las fuerzas para vivir vidas agradables a Dios. Cualquier decisión o hecho aparte de su guía y ayuda para “vivir rectamente” están abiertos a los ataques de Satanás.

Debemos tener siempre el *calzado del evangelio de la paz* cubriendo nuestros pies. *Mucha paz tienen los que aman tu ley, Y no hay para ellos tropiezo* (Salmo 119:165). Cuando tenemos paz – la cual llega por medio del evangelio – no tenemos que temer los ataques ni de Satanás ni del hombre. Debemos estar en paz con Dios y con otros creyentes para derrotar al diablo. Es entonces que Dios nos da la habilidad de llevar el evangelio de esperanza y paz a otros.

Necesitamos la protección del *yelmo de la salvación*. Fe en el Señor y en su liberación nos protege de los dardos tentadores de fuego del maligno. El *yelmo de la salvación* protege nuestras mentes y nuestros pensamientos. El yelmo se refiere a la mente que es controlada por Dios. Satanás desea atacar nuestros pensamientos. Tenemos que entender y memorizar las Escrituras para que penetren y protejan nuestros pensamientos.

Tenemos dos *armas* contra nuestro enemigo espiritual: *la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios y la oración*. La palabra en el griego para “palabra” es **rhema** que significa *la palabra hablada y escrita*.

La espada del Espíritu no es una referencia a la Biblia completa, sino que “la Biblia es nuestro arsenal lleno de espadas listas para la batalla espiritual” [David Jeremiah, *Turning Point*].

La oración – nuestra comunicación con Dios – acerca de nuestras tentaciones y problemas, nos dará el poder para resistir ambos, el enemigo y nuestros propios deseos egoístas y lujurias.

- ¿Antes de actuar, pienso yo en las consecuencias y a quienes este acto va a afectar? ¿Qué dice la Biblia de lo que estoy pensando hacer?
- ¿Cómo me quiere ayudar Dios?
- ¿Si estoy ansiando algo malo o algo que no agrada a Dios, puedo ver a mi alrededor y dar gracias a Dios por lo que ya me ha dado?

La gratitud y la codicia no pueden vivir juntas en el mismo corazón. Cuando una llega, la otra se aparta.

Seamos muy conscientes que Dios ama al pecador. Odia su comportamiento, pero ama su alma porque lo creó a su imagen. Nosotras fuimos creadas para dar placer a Dios al necesitar de Él y

al confiar en Él. Confíe en Él con todo su corazón, confíese sus pecados y fracasos en el momento que se da cuenta de ellos, y experimentará una relación cercana con Dios.

Bendito Señor, gracias por incluir en tu preciosa Palabra esta historia del fracaso moral de David y Betsabé. Gracias por la esperanza que tu perdón nos da cuando te fallamos. Ayúdanos a escudriñar nuestros corazones y nuestras vidas para ver dónde te estamos fallando y causando tristeza. Ayúdanos a arrepentirnos, a confesar y a aceptar el perdón que nos das. Enséñanos cómo usar la armadura diariamente para prevenir que el tentador tenga éxito en nuestras vidas. Ayúdanos a buscar respuestas y tu ayuda día a día, y así traerte placer. Cambia nuestros corazones, o Señor, para que te glorifiquemos siempre. Oramos en el nombre de Jesús. Amén.

Ejercicio – Si tiene costumbres en su vida que no agradan a Dios, confíéselas ahora mismo, experimente el perdón de Dios y Él lavará su alma con la sangre preciosa de Jesucristo.

*Tú lo has visto;
porque miras el trabajo
y la vejación,
para dar la recompensa
con tu mano;
Y a ti se acoge el desvalido;
Tú eres el amparo del huérfano.
Salmo 10:14*

Zerúa

Un estudio de responsabilidad

Repase el estudio de Betsabé.

David y Betsabé pecaron contra Dios al cometer adulterio. Para cubrir su pecado, David mandó que Urías, el marido de Betsabé, fuera puesto al frente de la batalla, donde murió. Dios enfrentó a David por medio de su profeta Natán, quien le dijo a David que su hijo moriría porque David había desobedecido a Dios. David y Betsabé experimentaron verdadero arrepentimiento, el perdón de Dios, y después bendiciones en sus vidas.

- ¿Puede usted identificarse con el problema de infidelidad a Dios y desobediencia a sus mandamientos, al buscar fuentes pecaminosas en vez de buscar al Señor con un corazón que desea agradarle?
- ¿Pierde usted a veces la lucha contra tentaciones físicas?
- ¿Le ha ayudado Dios alguna vez a arrepentirse y saber que Él le ha perdonado por sus pecados del pasado?
- ¿Entiende usted bien la batalla espiritual que tenemos en nuestras vidas entre el Espíritu de Dios en nosotros (si somos creyentes), y el enemigo de nuestras almas, el diablo?
- ¿Sabe usted cómo ponerse la armadura de Dios? ¿El yelmo de la salvación? ¿La coraza de la justicia? ¿El cinturón de la verdad? ¿Las sandalias del evangelio de paz? ¿Y la espada del Espíritu, que es la Biblia? Cuando entienda usted bien lo que son y cómo usarlas, usted tendrá victoria cuando enfrente tentaciones. Si es necesario, repase sus usos en el estudio de Betsabé.
- Después de confesar su pecado y recibir el perdón de Dios, ¿ha vivido usted el amor de Dios de una manera nueva? ¿Le gustaría animar a otra persona, compartiendo lo que Dios está haciendo en su vida?

Bendito Padre celestial, te damos gracias por darnos la oportunidad de estudiar tu Palabra en este día. Sabemos que incluiste el nombre de Zerúa en las Escrituras con un propósito. Ayúdanos a aprender de este relato algo que podamos llevar a nuestras vidas. Te pedimos que nos hables hoy y nos enseñes lo que tú tienes hoy para cada una de nosotras. Gracias. Oramos en el nombre de Jesús. Amén.

Al continuar nuestro viaje por el Antiguo Testamento, vemos que el reinado de David sobre Israel ha pasado a su hijo, Salomón, tal como Dios le había prometido a David. Salomón construyó el templo, una “casa a mi nombre” (1 Crónicas 22:9-10). Salomón escribió casi todo el libro de Proverbios, también los libros de Cantar de los Cantares y Eclesiastés.

Su reinado fue apacible y próspero, pero Salomón entristeció el corazón de Dios al casarse con muchas mujeres de naciones pecaminosas. Él les permitió traer sus dioses a Israel y construyó lugares altos para que allí los adoraran.

E hizo Salomón lo malo ante los ojos de Jehová, y no siguió cumplidamente a Jehová como David su padre (1 Reyes 11:6).

La desobediencia de Salomón abrió la puerta a Israel para la adoración de ídolos. Y por su desobediencia, Dios le dijo que quitaría el reino de su familia y se lo daría a otro.

La viuda Zerúa se menciona en un solo versículo de las Escrituras (1 Reyes 11:26). Ella, junto con su marido, Nabat, eran Efrateos de Sereda. Si bien recuerda, los Efrateos eran descendientes de la tribu de Efraín, hijo de José y Asenat, la hija del sacerdote de On.

José, vendido por sus hermanos como esclavo, fue llevado a Egipto, donde mantuvo su fe en Dios. Allí sufrió encarcelamiento, y fue conocido por su buen carácter y trabajo arduo. Finalmente, como gobernador de Egipto, José fue el segundo en jerarquía después de Faraón en poder y posición.

Cuando Faraón lo nombró gobernador, él le dio su hija Asenat a José por esposa. A ellos les nacieron dos hijos, Manasés y Efraín. Sus descendientes vivieron con los hebreos en Gosén. Salieron con ellos de Egipto durante el éxodo y se les dio territorio cuando los Israelitas entraron a la tierra prometida. Sereda está localizada en las colinas de la parte central de Palestina, la tierra asignada a la tribu de Efraín.

También Jeroboam hijo de Nabat, efrateo de Sereda, siervo de Salomón, cuya madre se llamaba Zerúa, la cual era viuda, alzó su mano contra el rey (1 Reyes 11:26). Durante este tiempo, Zerúa fue viuda, y tal vez lo fue durante la juventud de Jeroboam, porque en el versículo se hace esta referencia. La influencia de los padres de Jeroboam se ve en su arduo trabajo y su habilidad de liderazgo.

Y este varón Jeroboam era valiente y esforzado; y viendo Salomón al joven que era hombre activo, le encomendó todo el cargo de la casa de José (1 Reyes 11:28). Al hijo de Zerúa se le conocía por su buen carácter y su buena ética de trabajo. Él vivía en Jerusalén y el rey Salomón se dio cuenta de él. El rey le asignó la posición de supervisor de los labradores de las tribus de Manasés y Efraín.

Salomón usaba la labor forzada para sus muchos proyectos de construcción. Él forzó a sus súbditos a darle cierto tiempo cada año. Cuando los israelitas habían pedido a Dios un rey para ser igual como todas las naciones a su alrededor, Dios le había dicho a Samuel que les advirtiera de tal cosa.

Ahora, pues, oye su voz; mas protesta solemnemente contra ellos, y muéstrales cómo les tratará el rey que reinará sobre ellos. Y refirió Samuel todas las palabras de Jehová al pueblo que le había pedido rey. Dijo, pues: [El rey] tomará vuestros hijos, y los pondrá en sus carros y en su gente de a caballo, para que corran delante de su carro.

1 Samuel 8:9-11

Dios quería que nosotros supiéramos que Jeroboam era una persona de buen carácter y que su madre fue viuda.

- Si Dios escribiera un libro acerca de su familia, ¿que diría Él acerca de usted y acerca de los hijos que está criando o que ha criado?

Los padres tienen responsabilidad grande en el entrenamiento de sus hijos. Como veremos en unos momentos, cuando el hijo llega a ser adulto, él o ella tienen que hacer decisiones por sí mismos, lo cual hará su vida honrosa o deshonrosa. Allí ya no es responsabilidad de los padres.

Como un joven efrateo, Jeroboam se había criado en la fe hebrea. Él había acompañado a su familia en peregrinajes al templo en Jerusalén para ofrecer sacrificios y para adorar a Dios. El rey Salomón había construido el templo y lo había dedicado a Dios cuando Jeroboam era joven. Jeroboam sabía que Dios moraba allí y cuando estaba en casa con su familia oraban con la cara hacia Jerusalén.

Él también sabía que su ancestro, José, era un hombre a quien su fe en Dios le había sostenido a través de los muchos sufrimientos y encarcelamiento, y eso lo había hecho fuerte de carácter y le había dado grande sabiduría.

A menudo se contaba la historia de José cuando su familia se relajaba en el techo de su hogar en las tardes. Nunca se decía palabra mala acerca de José. Jeroboam se sentía orgulloso de ser efrateo.

No sabemos en cuál punto tomó él la responsabilidad de su familia, pero sí sabemos que Jeroboam aprendió a cumplir con sus responsabilidades de tal manera que el rey Salomón se dio

cuenta de él. Jeroboam era conocido como hombre de honradez no solo entre su tribu, sino también en Jerusalén.

Zerúa también debe haberse sentido honrada cuando el rey Salomón asignó a Jeroboam el trabajo de supervisor. Los efrateos y los de la tribu de Manasés que trabajaban bajo su mando lo respetaban y él llegó a ser su portavoz.

Trabajadores de otras tribus también llegaron a confiar en él. Con el tiempo, Salomón agravó el yugo y requirió dura servidumbre de todas las tribus (1 Reyes 12:4).

Aconteció, pues, en aquel tiempo, que saliendo Jeroboam de Jerusalén, le encontró en el camino el profeta Ahías silonita, y éste estaba cubierto con una capa nueva; y estaban ellos dos solos en el campo. Y tomando Ahías la capa nueva que tenía sobre sí, la rompió en doce pedazos, y dijo a Jeroboam: Toma para ti los diez pedazos; porque así dijo Jehová Dios de Israel: He aquí que yo rompo el reino de la mano de Salomón, y a ti te daré diez tribus; y él tendrá una tribu por amor a David mi siervo, y por amor a Jerusalén, ciudad que yo he elegido de todas las tribus de Israel; por cuanto me han dejado, y han adorado a Astoret diosa de los sidonios, a Quemus dios de Moab, y a Moloc dios de los hijos de Amón; y no han andado en mis caminos para hacer lo recto delante de mis ojos, y mis estatutos y mis decretos, como hizo David su padre.

1 Reyes 11:29-33

Salomón construyó lugares altos para que sus esposas extranjeras adoraran a sus dioses. Aunque Salomón mismo siguió adorando al Señor, esos dioses influyeron a los israelitas. Algunos se apartaron de Dios para adorar a los dioses y ya no caminaban en los caminos de Dios.

Ahías siguió con el mensaje de Dios para Jeroboam:

Pero no quitaré nada del reino de sus manos, sino que lo retendré por rey todos los días de su vida, por amor a David mi siervo, al cual yo elegí, y quien guardó mis mandamientos y mis estatutos. Pero quitaré el reino de la mano de su hijo, y lo daré a ti, las diez tribus. Y a su hijo daré una tribu, para que mi siervo David tenga lámpara todos los días delante de mí en Jerusalén, ciudad que yo me elegí para poner en ella mi nombre. Yo, pues, te tomaré a ti, y tú reinarás en todas las cosas que desearé tu alma, y serás rey sobre Israel. Y si prestares oído a todas las cosas que te mandare, y anduvieres en mis caminos, e hicieres lo recto delante de mis ojos, guardando mis estatutos y mis mandamientos, como hizo David mi siervo, yo estaré contigo y te edificaré casa firme, como la edificué a David, y yo te entregaré a Israel. Y yo afligiré a la descendencia de David a causa de esto, mas no para siempre.

1 Reyes 11:34-39

Jeroboam tenía que tomar una decisión. Él podía continuar con lo que estaba haciendo y esperar que Dios tomara el reino del hijo de Salomón para darle las diez tribus a Jeroboam, o podía buscarlos agresivamente. No sabemos cómo lo hizo, pero Jeroboam decidió hacerlo a su modo y encabezó una rebelión contra Salomón. Salomón trató de matarlo y Jeroboam huyó a Egipto donde se quedó hasta la muerte de Salomón. Roboam, el hijo de Salomón, le siguió como rey.

Cuando Roboam llegó a ser rey, Jeroboam regresó de Egipto. Él y toda la asamblea de Israel se acercaron a Roboam y le dijeron:

Tu padre agravó nuestro yugo, mas ahora disminuye tú algo de la dura servidumbre de tu padre, y del yugo pesado que puso sobre nosotros, y te serviremos. Y él les dijo: Idos, y de aquí a tres días volved a mí. Y el pueblo se fue.

1 Reyes 12:4-5

Roboam buscó consejo. Los ancianos le aconsejaron que fuera siervo a la gente, dándoles una respuesta favorable y a cambio, ellos siempre serían sus siervos. En vez de escuchar su consejo, él siguió el consejo de los jóvenes que se habían criado con él.

Roboam respondió a Israel de esta manera:

El menor dedo de los míos es más grueso que los lomos de mi padre. Ahora, pues, mi padre os cargó de pesado yugo; mas yo añadiré a vuestro yugo; mi padre os castigó con azotes, mas yo os castigaré con escorpiones.

1 Reyes 12:10c-11

Un escorpión es un látigo con pedazos de metal incrustados o con puntas de alambre afilado. Israel, con la excepción de las tribus de Judá y Benjamín, se rebeló contra Roboam y coronaron a Jeroboam como su rey. Roboam preparó a Judá y Benjamín para hacer batalla con ellos.

Pero vino palabra de Jehová a Semaías varón de Dios, diciendo: Habla a Roboam hijo de Salomón, rey de Judá, y a toda la casa de Judá y de Benjamín, y a los demás del pueblo, diciendo: Así ha dicho Jehová: No vayáis, ni peleéis contra vuestros hermanos los hijos de Israel; volved cada uno a su casa, porque esto lo he hecho yo. Y ellos oyeron la palabra de Dios, y volvieron y se fueron, conforme a la palabra de Jehová.

1 Reyes 12:22-24

Como rey de Israel, Jeroboam tenía que hacer otra decisión. ¿Iba él a caminar en los caminos del Señor y ser un gobernante piadoso, o iba de nuevo a hacer las cosas a su modo? Él menospreció los mandamientos de Dios y reinó sobre Judá a su modo.

Las Escrituras nos dicen en 1 Reyes 12:25-33 que Jeroboam con la aprobación de sus consejeros, hizo dos becerros de oro. Él puso uno en Betel, el lugar donde Dios se había encontrado con Jacob dos veces y donde Jacob adoró al Señor, llamándolo Betel, que significa Casa de Dios (Génesis 28:10-22 y Génesis 35:1-15). Betel se encontraba en la frontera sur del reino y era conocida por su historia espiritual. Jeroboam puso el segundo becerro en Dan, la frontera norte, que tenía una historia espiritual negativa (Jueces 18:26-31).

Jeroboam también erigió ídolos de cabras (2 Crónicas 11:14-15). Lo hizo así porque él temía que la gente regresaría a Jerusalén para los días festivos y los días santos, y también para renovar su alianza con Roboam.

Parece que los ídolos que se adoraban en Gosén, el área donde los israelitas vivieron en Egipto por cuatrocientos años, influyó en lo que él escogió para su adoración. Cuando había buscado refugio en Egipto, ¿es posible que hubiera pasado un tiempo en Gosén? Allí, los pastores y sus familias adoraban el becerro, Apis, la cabra Pan, y los dioses de la naturaleza.

Estas prácticas paganas, junto con las actividades inmorales en la adoración de sus ídolos. Veamos Éxodo 32:2-6. Abrieron la puerta en el reino del norte para la adoración a ídolos entre los israelitas. Veremos claramente cómo las decisiones de Jeroboam, de hacer las cosas a su modo, en vez de caminar en los pasos del Señor trajeron deshonor y pecados generacionales, no solo sobre su familia, sino sobre toda la nación de Israel.

Jeroboam ignoró el método de adoración ordenado por Dios. En vez de adorar en Jerusalén, Jeroboam escogió adorar en Betel y Dan; en vez de adorar a Dios en el templo, él escogió adorar a ídolos que él mismo erigió; en vez de sacerdotes de la tribu de Leví, él escogió sacerdotes de otras tribus; y en vez del día que Dios escogió para la fiesta de los tabernáculos, Jeroboam escogió cambiarlo como bien le convenía.

Al ver que Jeroboam tomaba decisiones malas, una tras otra, seguro que el gozo que Zerúa experimentó siendo la reina madre, se le fue disminuyendo poco a poco. El corazón de una madre puede experimentar tanto un gran gozo como una desesperación absoluta.

Una madre puede entrenar a un hijo en las verdades importantes y necesarias para vivir una vida productiva, pero no puede tomar decisiones sabias por él o ella cuando él o ella ya han crecido. La responsabilidad cambia de la madre al hijo y cada individuo tiene que dar cuentas a Dios por sus propias acciones.

Jeroboam tuvo que aceptar la responsabilidad de sus propias decisiones. En el reino del norte, dieciocho reyes malos siguieron a Jeroboam por un período de doscientos nueve años, antes de que Asiria los llevara cautivos. Dieciocho versículos de las Escrituras en 1a y 2a de Reyes refieren a uno que otro rey que “anduvo en el camino de Jeroboam, y en su pecado con el que hizo pecar a Israel”. Un rey tras otro pecó al repetir sus malas decisiones. La cadena no se rompió.

___ Aplicación Personal ___

Libre albedrío puede ser tanto una bendición como una maldición.

- ¿Hay manera de que nosotros los padres podamos animar a nuestros hijos a tomar buenas decisiones?

1. Enséñeles a amar a Dios.

Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas. Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas.

Deuteronomio 6:5-9

2. Enséñeles que ellos están bajo los ojos de Dios.

Porque tú formaste mis entrañas; Tú me hiciste en el vientre de mi madre. Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras; Estoy maravillado, Y mi alma lo sabe muy bien. No fue encubierto de ti mi cuerpo, Bien que en oculto fui formado, Y entretejido en lo más profundo de la tierra. Mi embrión vieron tus ojos, Y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas Que fueron luego formadas, Sin faltar una de ellas.

Salmo 139:13-16

3. Enséñeles que hay peligros que pueden ser mortales para su espíritu y su alma.

Algunos de los peligros desenfrenados en nuestro mundo hoy son libros, juegos y películas que le inducen a uno a la arena de lo oculto. La gente tienen curiosidad acerca del mundo de espíritus y no se da cuenta del peligro y los poderes malvados que acompañan a las brujas, la magia, el acto de canalizar, la hechicería, la comunicación con los muertos o con espíritus malos (Deuteronomio 18:9-13). Algunos de los libros más populares hoy son los de la serie Harry Potter, los cuales introducen nuestros hijos (y también adultos) al mundo espiritista y les jala a ideas, pensamientos y prácticas que pueden ser muy peligrosas. La compañía Wooster Books introdujo el libro número 5, *La Orden del Fénix* con una fiesta para niños en la calle a las 10 de la noche hasta la medianoche. Al dar la medianoche, el nuevo libro salió a la venta. A los niños se les invitó a venir disfrazados como los personajes del libro. Actividades en la calle incluyeron

adivinanza del futuro, el hacer varitas de magia, y Quiddith – el deporte escogido de los brujos. Este juego se trata de niños montados en palos de escobas, persiguiendo pelotas y una esfera con alas.

Otra área de peligro tanto para adultos como para niños son los depredadores sexuales. Ellos operan por medio de la televisión, el Internet, las revistas, y los lugares donde niños van sin supervisión adulta.

Su responsabilidad es ayudar a sus hijos sentirse confidentes de sí mismos y aprender valores buenos que pueden tomar como suyos. Hable con ellos acerca de lo que la Biblia enseña acerca de relaciones homosexuales (Levítico 18:22; Romanos 1:18-32).

Muchas personas involucradas en el homosexualismo fueron abusados sexualmente cuando niños. Un club “gay-heterosexual” se acaba de formar en una preparatoria de nuestra ciudad. Se dice que su propósito primordial es el de promover “tolerancia y entendimiento.” Su responsabilidad es ayudar a su hijo a saber cuándo debe estar firme en lo que él o ella saben que es correcto y no tener miedo de ser diferente a la mayoría. Ore por la protección y seguridad de sus hijos.

4. Enséñeles cómo evitar las adicciones.

Muchos jóvenes son adictos a la televisión, a la música metálica, a pornografía en el Internet, al juego de apostar, a las relaciones sexuales activas, al alcohol y a las drogas (Gálatas 5:19-23). Para pagar por sus adicciones se meten a robar, a apostar o a cometer otro tipo de actividad criminal.

Anime a sus hijos a balancear sus actividades – a que aprendan a encontrar gozo tanto en el trabajo como en ayudar a otros, a pasar tiempo con sus amigos relajándose y en actividades sanas. Ellos necesitan las dos cosas. Cuando los padres apoyan a sus hijos en sus actividades, hay menos posibilidades de tener problemas con adicciones.

5. Enséñeles a reconocer su verdadera fe en Dios y ayúdeles a aceptar la salvación por medio de Jesucristo.

Ayúdeles a entender las verdades básicas de la fe cristiana para que puedan reconocer una secta y no ser atraídos por la decepción. Una buena iglesia que enseña doctrina sana les ayudará mucho en esta tarea.

6. Enséñeles a pensar en sus decisiones antes de actuar.

Aquí hay algunas de las preguntas que posiblemente se pueden hacer:

- ¿Por qué quiero hacer esto?
- Si lo hago, ¿qué sería la cosa más terrible que me podría pasar?
- ¿Cuánto me costará? ¿Vale la pena?
- ¿Honraré o dará placer a Dios?
- ¿Honraré o dará placer a mis padres o a mi familia?
- Si lo hago, ¿me hará una mejor persona?
- ¿Lo haría si Dios estuviera conmigo aquí a mi lado? ¡Pues lo está! Lea Salmo 139.

7. Ore por sus hijos todos los días; muchas veces durante el día si están pasando por pruebas difíciles.

Bendito Padre, gracias por ayudarnos cuando nos sentimos tan indefensos. Gracias por darnos a Jesús quien pagó por nuestros pecados y por perdonarnos todas nuestras malas decisiones. Enséñanos cómo ayudar a nuestros hijos e hijas, a nuestros nietos y nietas, a nuestros sobrinos y sobrinas, y a los hijos de nuestros amigos a tomar decisiones buenas y sabias. ¡Qué diferencia pueden hacer en sus vidas como adultos si aprenden de niños cómo pensar bien y cómo tomar decisiones sabias! Ayúdanos a ser buenos modelos para ellos a través de las decisiones que nosotras tomamos. Oramos en el nombre de Jesús. Amén.

Ejercicio – Pídale a Dios que le muestre a alguien con quien pueda compartir esta lección, especialmente algún niño con quien pudiera hablar acerca de tomar decisiones sabias. Pídale a Dios que le guíe con su Espíritu al hablar con esta persona o personas.

*No nos cansemos, pues,
de hacer bien;
porque a su tiempo segaremos,
si no desmayamos.
Así que, según tengamos oportunidad,
hagamos bien a todos,
y mayormente a los de
la familia de la fe.
Gálatas 6:9-10*

La viuda de Sarepta

Un estudio de fe

Repase el estudio de Zerúa.

En el estudio de Zerúa, aprendimos que el corazón de una madre puede experimentar tanto grandes alturas de gozo como profundidades de desaliento. Ella puede entrenar a su hijo a tomar las verdades importantes necesarias para una vida productiva, pero no puede hacer decisiones sabias por él o ella cuando él o ella llegan a ser adultos.

Cuando un niño llega a ser adulto, la responsabilidad pasa del padre al hijo. Cada individuo tiene que dar cuentas por sí mismo ante Dios. Vimos algunas maneras con las cuales podemos animar a nuestros hijos a tomar decisiones sabias.

- ¿Tuvo usted oportunidad de usar algunas de las ideas de las cuales hablamos?
- ¿Tuvo usted la oportunidad de compartir con otra persona algo de lo que ha aprendido?

Bendito Señor, te damos gracias por cada persona involucrada en este estudio. Oramos que ayudes a nuestros hijos a tomar decisiones sabias. Te pedimos que toques cada una de sus vidas de una manera que reconozcamos que tú eres el Dios poderoso y que tu Palabra es la verdad. Has que nuestra fe crezca para que podamos confiar en ti aún en las situaciones difíciles. En el nombre de Jesús oramos. Amén.

Los reyes de Israel (el reino al norte) desobedecieron a Dios y adoraron a dioses falsos junto con toda su gente. El sexto rey de Israel, Omri, cambió la capital de Israel de Tirsa a Samaria y construyó una ciudad en una colina. *Y Omri hizo lo malo ante los ojos de Jehová, e hizo peor que todos los que habían reinado antes de él* (1 Reyes 16:25).

Acab, hijo de Omri reinó después del fallecimiento de su padre. Él reinó sobre Israel veinte años. Él pecó más que todos los que le precedieron. Él se casó con Jezabel, hija de Et-baal, rey de los sidonios y comenzó, con su esposa, a servir a Baal y a adorarlo.

Él hizo un altar a Baal en el templo de Baal que él construyó en Samaria y también hizo una imagen de Asera. Él permitió a Jezabel traer su multitud de profetas y sacerdotes para servir a Baal y Asera, la diosa de Baal. La adoración de estos dioses involucraba inmoralidad y orgías horribles. *Hizo también Acab una imagen de Asera, haciendo así Acab más que todos los reyes de Israel que reinaron antes que él, para provocar la ira de Jehová Dios de Israel* (1 Reyes 16:33).

Un día el profeta de Dios entró al palacio en Samaria con un mensaje escandaloso para Acab y Jezabel.

Entonces Elías tisbita, que era de los moradores de Galaad, dijo a Acab: Vive Jehová Dios de Israel, en cuya presencia estoy, que no habrá lluvia ni rocío en estos años, sino por mi palabra.

1 Reyes 17:1

Inmediatamente Elías se dio la vuelta y se fue.

Y vino a él palabra de Jehová, diciendo: Apártate de aquí, y vuélvete al oriente, y escóndete en el arroyo de Querit, que está frente al Jordán. Beberás del arroyo; y yo he mandado a los cuervos que te den allí de comer.

1 Reyes 17:2-4

Elías llegó al arroyo de Querit, donde los cuervos le trajeron pan y carne, por la mañana y por la tarde, y tomó agua del arroyo.

- Si Dios puede usar cuervos para dar de comer a Elías, ¿puede Él proveerle alimento a usted cuando está en necesidad?

En el Antiguo Testamento milagros ocurrieron solo cuando el mismo poder de Dios era necesario para mantener a su pueblo y al testimonio de ellos. Así fue durante el tiempo de Elías, que se necesitó un milagro para preservar la fe verdadera, frente a los esfuerzos que Jezabel estaba haciendo para destruir el conocimiento de Dios en la gente.

Pasados algunos días, se secó el arroyo, porque no había llovido sobre la tierra. [No sabemos cuántos meses de sequía habían pasado hasta este punto.] Vino luego a él palabra de Jehová, diciendo: Levántate, vete a Sarepta de Sidón, y mora allí; he aquí yo he dado orden allí a una mujer viuda que te sustente. Entonces él se levantó y se fue a Sarepta. Y cuando llegó a la puerta de la ciudad, he aquí una mujer viuda que estaba allí recogiendo leña.

1 Reyes 17:7-10a

El Señor pone personas en el lugar preciso al tiempo adecuado. Elías debe haberse preguntado si él reconocería a la mujer que Dios tenía en mente.

Y él la llamó, y le dijo: Te ruego que me traigas un poco de agua en un vaso, para que beba. Y yendo ella para traérsela, él la volvió a llamar, y le dijo: Te ruego que me traigas también un bocado de pan en tu mano.

1 Reyes 17:10b-11

Elías sin duda notó que la mujer estaba demacrada y consumida. Pero él tenía planeado una prueba para ella. Sabía que el Señor iba a proveer lo que se necesitaba.

Y ella respondió: Vive Jehová tu Dios, que no tengo pan cocido; solamente un puñado de harina tengo en la tinaja, y un poco de aceite en una vasija; y ahora recogía dos leños, para entrar y prepararlo para mí y para mi hijo, para que lo comamos, y nos dejemos morir.

1 Reyes 17:12

El hecho de que la viuda menciona a Dios nos muestra que ella sin duda tenía conocimiento de Dios aunque vivía en la nación impía de Sidón, la tierra natal de Jezabel. La sequía había secado sus árboles de olivo y arruinado la cosecha de cebada, que normalmente sostenían a ella y a su hijo. Casi habían llegado al punto de colapso de inanición, y estaban listos para comer su última comida juntos y morir.

Elías le dijo: No tengas temor; ve, haz como has dicho; pero hazme a mí primero de ello una pequeña torta cocida debajo de la ceniza, y tráemela; y después harás para ti y para tu hijo. Porque Jehová Dios de Israel ha dicho así: La harina de la tinaja no escaseará, ni el aceite de la vasija disminuirá, hasta el día en que Jehová haga llover sobre la faz de la tierra.

1 Reyes 17:13-14

Ella debe haber tenido mucho temor. Temor de que se terminara la harina, temor a lo desconocido y temor a la muerte. Las palabras del profeta le ofrecieron esperanza. Sus palabras también probaron su fe al creer que lo que Dios había dicho era cierto.

- ¿Ha tenido usted ocasiones en su vida por las cuales Dios le ha probado para ver si cree la verdad de la Palabra de Dios?
- ¿Se le ha pedido a usted tener esperanza en algo que el Señor ha prometido?

Entonces ella fue e hizo como le dijo Elías; y comió él, y ella, y su casa, muchos días. Y la harina de la tinaja no escaseó, ni el aceite de la vasija menguó, conforme a la palabra que Jehová había dicho por Elías.

1 Reyes 17:15-16

Podemos imaginar el gozo que llenó ese hogar día a día por los varios años que Elías convivió con ellos, contando sus experiencias en el servicio del Señor. Cada día ellos reconocieron que era el Señor que obraba en sus vidas al ver la harina y el aceite reemplazarse cada vez.

La viuda y su hijo crecieron en su fe y en su conocimiento de Dios. Elías estuvo a salvo de los soldados que el rey Acab y Jezabel mandaban por todo el país de Israel buscándolo. Solo Elías podía pedir al Señor que trajera de nuevo la lluvia. Jezabel nunca pensó por un momento que Elías estaba en la tierra de su padre.

Después de estas cosas aconteció que cayó enfermo el hijo del ama de la casa; y la enfermedad fue tan grave que no quedó en él aliento. Y ella dijo a Elías: ¿Qué tengo yo contigo, varón de Dios? ¿Has venido a mí para traer a memoria mis iniquidades, y para hacer morir a mi hijo?

1 Reyes 17:17-18

La viuda pensaba que su hijo murió por algún pecado que ella había cometido. Ella estaba confundida por el duelo y la falta de entendimiento.

Él le dijo: Dame acá tu hijo. Entonces él lo tomó de su regazo, y lo llevó al aposento donde él estaba, y lo puso sobre su cama. Y clamando a Jehová, dijo: Jehová Dios mío, ¿aun a la viuda en cuya casa estoy hospedado has afligido, haciéndole morir su hijo?

1 Reyes 17:19-20

Elías estaba clamando al Señor por entendimiento.

- Cuando todo parece ir de mal en peor, ¿clama usted a Dios de corazón?
- ¿Busca usted entendimiento de Dios?

Debemos ir siempre a Dios con nuestras preguntas y nuestros dolores. Clame a Él. Él sabe todo lo que estamos pensando y sintiendo, pero nos ayuda el expresárselo verbalmente.

Y se tendió sobre el niño tres veces, y clamó a Jehová y dijo: Jehová Dios mío, te ruego que hagas volver el alma de este niño a él. Y Jehová oyó la voz de Elías, y el alma del niño volvió a él, y revivió. Tomando luego Elías al niño, lo trajo del aposento a la casa, y lo dio a su madre, y le dijo Elías: Mira, tu hijo vive. Entonces la mujer dijo a Elías: Ahora conozco que tú eres varón de Dios, y que la palabra de Jehová es verdad en tu boca.

1 Reyes 17:21-24

Nosotros tenemos un Dios compasivo. Él proveyó otro milagro al revivir este niño. El estudio de hoy tiene tres ocurrencias supernaturales, cuatro si se cuenta la falta de lluvia por tres años por la palabra de Elías.

- ¿Puede nombrar cuáles fueron los tres milagros?
 1. Elías recibió pan de los cuervos.
 2. Dios reemplazó el aceite y la harina de la viuda.
 3. Dios resucitó al hijo de la viuda.
- ¿Ha experimentado alguna vez usted o conocido a alguien que ha recibido un milagro?

Un milagro es un suceso maravilloso, que no se puede explicar naturalmente.

Pasados muchos días, vino palabra de Jehová a Elías en el tercer año, diciendo: Vé, muéstrate a Acab, y yo haré llover sobre la faz de la tierra. Fue, pues, Elías a mostrarse a Acab (1 Reyes 18:1-2ª). Elías salió de su santuario en la casa de la viuda y regresó a Israel. Tradición nos dice que el hijo de la viuda llegó a ser siervo de Elías y se fue con él. La Biblia menciona un criado (1 Reyes 18:41-44), pero no nos da su nombre. Cuando Elías y Acab se encontraron, Elías hizo un acuerdo con él, que todos los profetas de Baal deberían entrar a una contienda con él en el Monte Carmelo para probar quién es el Dios verdadero.

Y acercándose Elías a todo el pueblo, dijo: ¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él. Y el pueblo no respondió palabra.

1 Reyes 18:21

Los profetas de Baal colocaron su buey en el altar y clamaron a Baal que mandara fuego del cielo para quemar el sacrificio. Le clamaron desde la mañana hasta el medio día. Continuaron profetizando frenéticamente, danzando, gritando y cortándose hasta que la sangre fluía, y aun así no había respuesta. Entonces llegó la hora para el sacrificio nocturno de Israel a Dios.

Entonces dijo Elías a todo el pueblo: Acercaos a mí. Y todo el pueblo se le acercó; y él arregló el altar de Jehová que estaba arruinado. Y tomando Elías doce piedras, conforme al número de las tribus de los hijos de Jacob, al cual había sido dada palabra de Jehová diciendo, Israel será tu nombre, edificó con las piedras un altar en el nombre de Jehová; después hizo una zanja alrededor del altar, en que cupieran dos medidas de grano. Preparó luego la leña, y cortó el buey en pedazos, y lo puso sobre la leña. Y dijo: Llenad cuatro cántaros de agua, y derramadla sobre el holocausto y sobre la leña. Y dijo: Hacedlo otra vez; y otra vez lo hicieron. Dijo aún: Hacedlo la tercera vez; y lo hicieron la tercera vez, de manera que el agua corría alrededor del altar, y también se había llenado de agua la zanja. Cuando llegó la hora de ofrecerse el holocausto, se acercó el profeta Elías y dijo: Jehová Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, sea hoy manifiesto que tú eres Dios en Israel, y que yo soy tu siervo, y que por mandato tuyo he hecho todas estas cosas. Respóndeme, Jehová, respóndeme, para que conozca este pueblo que tú, oh Jehová, eres el Dios, y que tú vuelves a ti el corazón de ellos. Entonces cayó fuego de Jehová, y consumió el holocausto, la leña, las piedras y el polvo, y aun lamió el agua que estaba en la zanja. Viéndolo todo el pueblo, se postraron y dijeron: ¡Jehová es el Dios, Jehová es el Dios!

1 Reyes 18:30-39

Elías ordenó que aprehendieran a los profetas de Baal y que no dejaran escapar ninguno. Los trajeron al arroyo de Cisón y allí los degollaron. Elías y su criado subieron a la cumbre del Monte Carmelo, donde Elías se postró y oró con su cara entre las rodillas. Siete veces mandó a su siervo para ver si había señal de lluvia. La séptima vez el criado volvió y dijo que subiendo del mar había una nube del tamaño de la mano de un hombre.

Elías mandó su siervo a decirle a Acab, “*Unce tu carro y desciende, para que la lluvia no te ataje.*” Entonces cayó una lluvia fuerte y Acab volvió a Jezreel, donde estaba su palacio de verano,

para contarle a Jezabel lo ocurrido. El poder del Señor vino sobre Elías y ciñendo su cinturón sobre su manto, corrió delante de Acab hasta llegar a Jezreel. Los tres años y medio de sequía se habían terminado. Israel ahora reconoció que el Señor es Dios. Continuaremos la historia en el estudio que sigue cuando veremos a Jezabel, quien ya pronto llegará a ser viuda.

___ Aplicación Personal ___

En el Nuevo Testamento, cuando Jesús dio su primer sermón en Nazaret donde Él vivía, Él dijo que ningún profeta es aceptado en su propia tierra. Él dio el ejemplo de Elías y la viuda.

Y añadió: De cierto os digo, que ningún profeta es acepto en su propia tierra. Y en verdad os digo que muchas viudas había en Israel en los días de Elías, cuando el cielo fue cerrado por tres años y seis meses, y hubo una gran hambre en toda la tierra; pero a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una mujer viuda en Sarepta de Sidón.

Lucas 4:24-26

Dios dirigió a Elías al hogar de la viuda de Sarepta y al llegar allí, Él proveyó todas sus necesidades de alimento y compañía.

- ¿Cómo está Dios proveyendo para sus necesidades?
- ¿Experimenta usted la mano de Dios dirigiendo su vida?
- ¿Está usted reconociendo que Dios le da todo lo que necesita?
- ¿Hay alguien en su familia que está enfrentando la muerte?
- ¿Qué es lo que le da esperanza cuando la muerte se acerca?

Dios no siempre nos libra de la muerte como lo hizo con el hijo de esta viuda. Cuando es su tiempo para llevarnos al cielo, tenemos la esperanza gloriosa de la resurrección y la vida eterna con Él. Allí experimentaremos la cura total, un cuerpo sin dolor y sin defecto. ¡Gloria a Dios!

- ¿Ha sido usted como los israelitas, que permitieron que sus corazones se alejaran del Señor?
- Al estudiar la contienda entre los profetas de Baal y Elías, el profeta del Dios verdadero, ¿ha tocado Dios su corazón y su mente para serle fiel solamente a Él y no a las costumbres tradicionales que se oponen a su Palabra?
- Busque a Dios y Su voluntad para su vida. Él desea ser su provisión y protección. Confíe en Él.

Bendito Señor, te damos gracias por tu Palabra que nos habla acerca de quién eres. Queremos seguirte solo a ti y no a dioses falsos. Necesitamos tu ayuda y fortaleza para hacerlo. Ayúdanos a confiar en ti para todo lo que necesitamos en nuestra vida y salud, como lo hizo la viuda de Sarepta. Ayuda a nuestros hijos y a nuestros nietos como ayudaste al hijo de la viuda. Provee para sus muchas necesidades. Ayúdanos a confiar más y más en ti cada día. Oramos en el nombre de Jesús. Amén.

Ejercicio – La siguiente vez que se le presente una necesidad, responda así: “Señor, para esta necesidad, te tengo a ti. Ayúdame a confiar solamente en ti para la provisión de lo que necesito. Dame sabiduría en cualquier decisión que tengo que tomar, para hacer lo que te plazca y lo que traiga honor a tu nombre. En el nombre de Jesús. Amén.”

*A los ricos de este siglo manda
que no sean altivos,
ni pongan la esperanza
en las riquezas,
las cuales son inciertas,
sino en el Dios vivo,
que nos da todas las cosas
en abundancia para que
las disfrutemos.
Que hagan bien, que sean ricos
en buenas obras,
dadivosos, generosos;
atesorando para sí buen fundamento
para lo por venir,
que echen mano de la vida eterna.
1 Timoteo 6:17-19*

Jezabel

Un estudio de influencia

Repase el estudio de la viuda de Sarepta.

Dios usó al profeta Elías para enseñar a la viuda de Sarepta cómo confiar en Dios para las necesidades diarias que ella y su hijo tenían. Solo al estar dispuesta a compartir con alguien que tenía necesidad, ella vio alcanzar el sustento por un período de varios años.

- Ahora que ha estudiado usted acerca del la viuda de Sarepta, ¿le ha ayudado el confiar en Dios para la provisión y también buscar a otros que tienen necesidad?
- Cuando el hijo de la viuda se enfermó, ¿qué hizo ella?
- ¿Le fue posible a Elías ayudarla?
- ¿Contesta Dios siempre la oración extendiendo la vida o sanando a la persona cuando se lo pedimos?
- ¿Ha estado usted alguna vez con alguien que ha muerto? ¿Cómo le dio Dios esperanza?
- ¿Tiene usted la seguridad de que, cuando muera, irá al cielo?

Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios.

1 Juan 5:13

Esta es la razón por la cual los hombres que fueron guiados por el Espíritu Santo, escribieron la Biblia (1 Pedro 1:10-12). Dios nos ha dado su Palabra escrita para que le conozcamos y para que creamos en su Hijo, Jesucristo.

En este estudio veremos un gran contraste entre los que tienen los oídos y los corazones cerrados a Dios y los que oyen su voz y escogen hacer su voluntad.

Bendito Señor, te damos gracias que podemos estar aquí hoy para estudiar tu Palabra. Gracias por mostrar a tus siervos lo que debieron escribir y gracias por guiarlos por medio de tu Espíritu Santo. Gracias por incluir tanto las historias de personas malvadas, como pecadores perdonados que buscan hacer lo correcto con tu ayuda. Tú no escondes el pecado y eso nos ayuda a saber que nuestras vidas pueden ser cambiadas y que nos das fortaleza porque eres Todopoderoso. Al echar un vistazo a la vida egoísta de Jezabel, enséñanos a evitar sus hábitos pecaminosos y obedecerte sólo a ti. Oramos en el nombre de Jesús. Amén.

Desde el principio de la historia de la humanidad, Satanás ha tratado de alejar a la gente de los propósitos de Dios, su Creador. Una de las estrategias es borrar o destruir la adoración a Dios. Satanás conocía bien la profecía de Génesis 3:15, que un día la “simiente de la mujer” heriría su cabeza.

Lea 2 Samuel 7:15-16. Dios le prometió a David que le daría un hijo que sería rey después de él y por medio de ese hijo, establecería para siempre la casa y el reino de David. Este pasaje habla de la línea familiar de David descendiendo hasta Jesús, Rey de los judíos (Mateo 1:6-16). El objetivo primario de Satanás era destruir esa línea.

Uno de los instrumentos más pintorescos y malvados que Satanás usó para este propósito fue una mujer llamada Jezabel. Su padre era Et-baal, el rey de Sidón (Rey de Tiro), que también se conocía como el sacerdote de Baal. El rey Omri de Israel y el rey Et-baal concertaron matrimonio entre Acab

(hijo de Omri) y Jezabel. Esto resultó en una alianza política entre Sidón e Israel. [Busque a Fenicia (Sidón) e Israel en un mapa de los reinos de Israel y Judá entre 925 y 842 a.C.]

Uno de los acuerdos del matrimonio era que Jezabel podía traer consigo sus profetas de Baal y Asera (la madre de Baal), el dios y la diosa de fertilidad, que se adoraban en Sidón (también conocido como Fenicia). Baal también era el dios de los cananeos. Ellos creían que Baal era dueño de la tierra y que él controlaba todo, y que el incremento de las cosechas de granos, fruta y animales, era porque Baal los daba. Ellos ofrecían incienso y sacrificios a Baal y algunas veces hasta sacrificios humanos.

Ritos de fertilidad marcaban la adoración de Baal y Asera. La gente pensaba que la función primaria de Baal era hacer que los animales, la tierra y la gente fueran fértiles. Para ayudar a su dios con sus funciones, los adoradores realizaban actos sexuales de fertilidad y los santuarios de Baal empleaban asistentes, tanto hombres como mujeres, para este propósito. A ellos se les llamaba hombres santos y mujeres santas porque estaban separados para ese servicio a sus dioses.

Este fue el escenario en que llegó el pueblo de Israel cuando entró a Canaán. Dios les mandó diciendo:

Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de tierra de Egipto, de casa de servidumbre. No tendrás dioses ajenos delante de mí. No harás para ti escultura, ni imagen alguna de cosa que está arriba en los cielos, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas ni las servirás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y que hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamiento.

Deuteronomio 5:6-10

Visitando “la maldad de los padres sobre los hijos” tiene que ver con la provisión de un modelo para seguir y con el poner fundamentos que son difíciles de romper. Adultos y niños que viven con maldad, muchas veces llegan a ser malvados. Los que viven con valores morales frecuentemente viven vidas morales.

Es muy importante que la gente de Dios escoja un esposo o una esposa que ame a Dios. En una cultura donde los padres escogen la esposa o el esposo para sus hijos e hijas, mucha oración debe acompañar esa elección, tanto de los padres como de la persona joven. Todos deben orar por la elección y la voluntad de Dios.

Aunque Salomón era conocido como el hombre más sabio que jamás haya vivido, un hombre de gran sabiduría y entendimiento, aún así él tomó mujeres extranjeras que trajeron consigo sus dioses, y en sus últimos años de vida él desagradó al Señor.

Y cuando Salomón era ya viejo, sus mujeres inclinaron su corazón tras dioses ajenos, y su corazón no era perfecto con Jehová su Dios (1 Reyes 11:4^a). Salomón adoró a Astoret (una diosa de Baal) y construyó lugares altos en el monte de los Olivos para la adoración a Quemus y Moloc, dioses paganos de los amonitas (1 Reyes 11:5-8). Cuando un líder nacional demuestra desobediencia a Dios, el guía a la nación en desobediencia abierta. Un padre o una madre que desobedece a Dios guían a sus hijos a hacer lo mismo.

Cuando Salomón murió, el reino se dividió en dos: Israel y Judá. El número de los que adoraban a dioses ajenos creció con cada rey que no honraba a Dios. Esta fue la escena en la cual encontramos a Jezabel, la cual fue una mujer dinámica, poderosa y fuerte que reinaría sobre Israel como la reina idólatra del rey Acab.

Cuando Acab llegó a ser rey, él y Jezabel vivieron en el palacio hermoso hecho de marfil que él había construido en Samaria (1 Reyes 22:39). Los arqueólogos han encontrado en excavaciones de las

ruinas de ese palacio, muchas piezas de marfil, y algunos pedazos que muestran maestría maravillosa en los diseños tallados por los maestros fenicios. Acab también construyó un segundo palacio en Jezreel, la ciudad de Israel que estaba más cerca a Sidón, la tierra de Jezabel.

Jezabel trajo consigo 450 profetas de Baal y 400 profetas de Asera de Sidón para servir en Israel. Ellos se sentaban a su mesa para comer. Ella también influyó en Acab de tal manera que él construyó un templo y un altar en Samaria para la adoración a Baal, un segundo santuario en Jezreel y estatuas de madera que representaban la diosa Asera. Frecuentemente, éstos se construían junto a los lugares donde Israel adoraba a Dios.

El sincretismo, que es la adoración tanto del Señor como de otros dioses al mismo tiempo, se estaba llevando a cabo en Israel. *Hizo también Acab una imagen de Asera, haciendo así Acab más que todos los reyes de Israel que reinaron antes que él, para provocar la ira de Jehová Dios de Israel* (1 Reyes 16:33).

- ¿Puede usted pensar en algunas maneras que provocamos a Dios?
- ¿Puede haber ocasiones cuando adoramos a Dios con la boca, mientras que en el corazón amamos a otra cosa más que a Él?
- ¿Hay tradiciones antiguas desagradables a Dios que seguimos en secreto cuando al mismo tiempo le adoramos en público?

Una persona sincretista mantiene sus viejas creencias (tales como el animismo y la adoración de los espíritus) y las mezcla con sus nuevas creencias (tales como las enseñanzas bíblicas acerca de Dios).

En nuestro estudio sobre la viuda de Sarepta, el juicio de Dios sobre Acab, Jezabel y la nación de Israel fue la sequía por tres años y medio. El profeta Elías anunció, *“No habrá lluvia ni rocío en estos años sino por mi palabra”* (1 Reyes 17:1).

Luego se desapareció, y se fue primero al arroyo Querit hasta que se secó, hospedándose después con la viuda de Sarepta.

- ¿Recuerda cuáles fueron los tres milagros que Dios mandó a Elías y a la viuda de Sarepta?
 1. Los cuervos que llevaron pan a Elías.
 2. La harina y el aceite que se reemplazaron por varios años.
 3. La resurrección del hijo de la viuda.

Estos milagros fueron provistos por el poder de Dios. El profeta Elías fue una parte importante en el plan de Dios para que el conocimiento del Señor en Israel no fuera destruido por Jezabel.

Cuando Dios le dijo a Elías que regresara a Israel, la gente de Israel se reunió en el monte Carmelo para una contienda muy importante entre los profetas de Baal y Elías, para probar si el Señor o Baal era el Dios verdadero.

- ¿Qué fue lo que ocurrió?

Los profetas de Baal no recibieron respuesta de su dios. Elías oró al Señor y fuego cayó del cielo y quemó su holocausto. Los israelitas respondieron con gozo, *“¡Jehová es el Dios, Jehová es el Dios!”* Elías obedeció lo que la ley mandaba en Deuteronomio 13:1-5 y mató a los profetas de Baal que estaban seduciendo a los israelitas a seguir otros dioses. Cuando Elías estaba en Sidón, Jezabel había matado a todos los profetas del Señor que pudo encontrar. Por orden de Elías, 450 de los profetas de Jezabel murieron. Elías oró y llegó la lluvia. Capacitado por el Espíritu del Señor, Elías corrió a Jezreel y llegó antes que el carro de Acab (1 Reyes 18:46).

Veamos la respuesta de Jezabel cuando Acab llegó con las noticias al palacio en Jezreel. Jezreel era (su residencia de invierno, más o menos 25 kilómetros del monte Carmelo). Busque 1 Reyes 19:1-2:

Acab dio a Jezabel la nueva de todo lo que Elías había hecho, y de como había matado a espada a todos los profetas. Entonces envió Jezabel a Elías un mensajero, diciendo: Así me hagan los dioses, y aún me añadan, si mañana a estas horas yo no he puesto tu persona como la de uno de ellos.

- ¿Qué fue la respuesta de Jezabel?

Ella estaba enfurecida y juró que iba a tomar la vida de Elías.

Viendo, pues, el peligro, se levantó y se fue para salvar su vida, y vino a Beerseba, que está en Judá, y dejó allí a su criado. Y él se fue por el desierto un día de camino, y vino y se sentó debajo de un enebro; y deseando morir, dijo: Basta ya, oh Jehová, quítame la vida, pues no soy yo mejor que mis padres.

1 Reyes 19:3-4

Elías antes había corrido con euforia, y ahora corría por temor a su vida. Él estaba totalmente agotado emocionalmente, exhausto, y descorazonado. Él no quería vivir más.

- ¿Hay ocasiones cuando usted se ha sentido así? ¿Tan cansada o desanimada que no quería seguir viviendo?

Yo lo he vivido, pero pasó tan rápidamente como llegó. Descanso, alimento, oración y tiempo con Dios hicieron una gran diferencia.

Elías se acostó y se durmió. Luego un ángel le despertó y le dijo que se levantara y que comiera lo que él le había preparado. Dos veces durmió y dos veces comió y después viajó cuarenta días y cuarenta noches hasta el monte Horeb, el monte de Dios (1 Reyes 19:1-8), conocido también como el monte Sinaí. Muchos teólogos creen que el monte está en la parte sur de la península de Sinaí.

En el monte Horeb Dios demostró su poder en el viento, el terremoto y el fuego; el Dios Todopoderoso aún estaba en Su trono – y aún lo está. Allí Dios le habló a Elías por medio de un silbo apacible y delicado. El Señor le animó al hacer claro que su silbido apacible y delicado dirige el universo y ordena el curso de la historia. Todavía había siete mil creyentes fieles en Israel. Dios llamó a Eliseo como el profeta que seguiría a Elías.

El monte Horeb era el mismo lugar donde Dios había hablado con Moisés en la zarza que ardía y no se consumía. Moisés también había escapado al desierto temiendo por su vida. Dios le mandó a Moisés que liberara a su pueblo de la esclavitud en Egipto. Y aquí Dios le está mandando a Elías a que libere a su pueblo de la esclavitud espiritual y de la idolatría. Ambos Moisés y Elías llegaron al final de sus vidas de una manera muy rara. Moisés subió al monte Nebo para encontrarse con el Señor, miró hacia la tierra prometida, y después murió sepultado por Dios (Deuteronomio 34:1-6). A Elías Dios se lo llevó al cielo en un carro de fuego en medio de un torbellino (2 Reyes 2:11), y Elías no experimentó la muerte. Es interesante que ambos aparecieron en esplendor glorioso con Jesucristo en el monte de la transfiguración cuando hablaban con Él acerca de Su muerte que estaba por ser cumplida en Jerusalén (Lucas 9:30-31).

Elías salió del monte Horeb y buscó a Eliseo quien estaba arando en el campo de su padre. Elías se acercó a Eliseo y echó sobre él su manto. El Espíritu de Dios ayudó a Eliseo a comprender el significado de ese acto. Como respuesta, él ofreció un sacrificio al Señor, se despidió de su familia y se fue a ser el siervo o asistente de Elías.

Tiempo después, el rey Acab se asomó por la ventana de su palacio en Jezreel y vio una viña junto al palacio que pertenecía a Nabot su vecino. Él mandó a traer a Nabot y le ofreció comprar la viña o cambiársela por otra propiedad. Nabot rehusó, explicando que era herencia de sus padres. Acab regresó a Samaria muy deprimido. Acab se acostó en su cama, se volvió el rostro y no comía.

Vino a él su mujer Jezabel, y le dijo: ¿Por qué está tan decaído tu espíritu, y no comes? Él respondió: Porque hablé con Nabot de Jezreel, y le dije que me diera su viña por dinero, o que si más quería, le daría otra viña por ella; y él respondió: Yo no te daré mi viña. Y su mujer Jezabel le dijo: ¿Eres tú ahora rey sobre Israel? Levántate, y come y alégrate; yo te daré la viña de Nabot de Jezreel.

1 Reyes 21:5-7

Ella se puso a escribir cartas en nombre de Acab, puso su sello en ellas, y las mandó a todos los ancianos y principales que vivían en la ciudad de Nabot. Ella escribió así:

Proclamad ayuno, y poned a Nabot delante del pueblo; y poned a dos hombres perversos delante de él, que atestigüen contra él y digan: Tú has blasfemado a Dios y al rey. Y entonces sacadlo, y apedreadlo para que muera. Y los de su ciudad, los ancianos y los principales que moraban en su ciudad, hicieron como Jezabel les mandó, conforme a lo escrito en las cartas que ella les había enviado. Y promulgaron ayuno, y pusieron a Nabot delante del pueblo. Vinieron entonces dos hombres perversos, y se sentaron delante de él; y aquellos hombres perversos atestiguaron contra Nabot delante del pueblo, diciendo: Nabot ha blasfemado a Dios y al rey. Y lo llevaron fuera de la ciudad y lo apedrearon, y murió. Después enviaron a decir a Jezabel: Nabot ha sido apedreado y ha muerto. Cuando Jezabel oyó que Nabot había sido apedreado y muerto, dijo a Acab: Levántate y toma la viña de Nabot de Jezreel, que no te la quiso dar por dinero; porque Nabot no vive, sino que ha muerto. Y oyendo Acab que Nabot era muerto, se levantó para descender a la viña de Nabot de Jezreel, para tomar posesión de ella.

1 Reyes 21:9b-16

La reina Jezabel conocía la ley judía acerca de apedrear a un malvado con la evidencia de dos o tres testigos. (Deuteronomio 17:5-6). Ella organizó la muerte de Nabot para que apareciera como que la ley se estaba cumpliendo. El rey Acab no hizo nada para detenerla en cumplir su plan traicionero. Según esta ley judía (Deuteronomio 17:2-7), Acab y Jezabel debían haber sido los que fueron apedreados. Dios vio lo ocurrido y mandó a Elías para confrontar a Acab cuando él bajó a tomar posesión de la viña de Nabot.

Levántate, desciende a encontrarte con Acab rey de Israel, que está en Samaria; he aquí él está en la viña de Nabot, a la cual ha descendido para tomar posesión de ella. Y le hablarás diciendo: Así ha dicho Jehová: ¿No mataste, y también has despojado? Y volverás a hablarle, diciendo: Así ha dicho Jehová: En el mismo lugar donde lamieron los perros la sangre de Nabot, los perros lamerán también tu sangre, tu misma sangre.

1 Reyes 21:18-19

Elías encontró a Acab en la viña y le habló las palabras de Dios. Por medio de Elías, Dios le dijo a Acab:

Te he encontrado, porque te has vendido a hacer lo malo delante de Jehová. He aquí yo traigo mal sobre ti, y barreré tu posteridad y destruiré hasta el último varón de la casa de Acab, tanto el siervo como el libre en Israel. Y pondré tu casa como la casa de Jeroboam hijo de Nabat, y como la casa de Baasa hijo de Ahías, por la rebelión

con que me provocaste a ira, y con que has hecho pecar a Israel. De Jezabel también ha hablado Jehová, diciendo: Los perros comerán a Jezabel en el muro de Jezreel.

1 Reyes: 21:20-23

A la verdad ninguno fue como Acab, que se vendió para hacer lo malo ante los ojos de Jehová; porque Jezabel su mujer lo incitaba. Él fue en gran manera abominable, caminando en pos de los ídolos, conforme a todo lo que hicieron los amorreos, a los cuales lanzó Jehová de delante de los hijos de Israel.)

1 Reyes 21:25-26

Grupos de perros salvajes eran carroñeros. Nabot murió fuera de los muros de Jezreel y el rey Acab murió fuera de los muros de Samaria en la batalla en Ramot Galaad. Su carro se cubrió de la sangre de sus heridas y mientras limpiaban el carro en Samaria, los perros lamieron su sangre. Vea 1 Reyes 22:35-38. Jezabel ahora era viuda.

La influencia malvada de Jezabel alcanzó muy lejos. Ella incitó a Acab a que adorara a Baal. Ella proveyó tanto profetas de Baal como lugares donde adorarle para atraer a los israelitas a Baal y lejos del Señor. Ella fue modelo de decepción, homicidio y maldad asquerosa para sus hijos. El árbol de la familia de Acab y Jezabel tenía raíces malvadas y amargas. Su hijo Ocozías, rey de Israel, hizo lo malo sirviendo y adorando a Baal. Él consultó a Baalzebub, el dios de Ecrón, y eso resultó en su muerte (2 Reyes 1:16-17). Su hijo Joram, rey de Israel, hizo lo malo ante los ojos del Señor, pero no tanto como su padre Acab. Él murió una muerte violenta a manos de Jehú, rey de Israel (2 Reyes 9:24-25), lo que se profetizó por medio de Elías en la viña de Nabot (1 Reyes 21:24).

Su hija, Atalía, se casó con Joram, rey de Judá y ella trajo consigo las costumbres tanto de su madre como de su padre. Joram mató a todos sus hermanos, asegurando su reinado (2 Crónicas 21). Él construyó santuarios altos en las montañas de Judá, causando que los habitantes de Judá llegaran a ser espiritualmente infieles, guiándolos al pecado (2 Crónicas 21:11).

Dios profetizó juicio contra él, advirtiéndole que por sus malas acciones, una calamidad llegaría a su familia. Otras naciones subieron contra Judá y se llevaron todas las posesiones del palacio del rey, junto con sus esposas e hijos. Solo dejaron a Atalía y a su hijo menor, Ocozías. Joram murió de una enfermedad horrible, dejando viuda a Atalía.

Su hijo, (el nieto de Jezabel) Ocozías, llegó a ser rey de Judá. Él también caminó en los caminos de Acab, porque su madre, Atalía fue su consejera en hacer el mal, lo cual contribuyó a su destrucción (2 Crónicas 22). Cuando Jehu cumplió el juicio sobre la casa de Acab, Ocozías de Judá también murió (2 Crónicas 22:7-9). El juicio de Dios llegó a Jezabel por medio de Jehú. *Vino después Jehú a Jezreel; y cuando Jezabel lo oyó, se pintó los ojos con antimonio, y atavió su cabeza, y se asomó a una ventana* (2 Reyes 9:30).

Jezabel estaba en el palacio en Jezreel. Como estaba anticipando su muerte, sus últimos pensamientos fueron de su apariencia y no de su necesidad espiritual, la necesidad de limpiar su corazón para estar lista para su encuentro con Dios. *Y cuando entraba Jehú por la puerta, ella dijo: “¿Sucedió bien a Zimri, que mató a su señor?”* (2 Reyes 9:31).

Ella se mofaba de él, llamándole por el nombre de un hombre en la historia de Israel, quien, igual que Jehú, Dios usó para castigar y destruir un rey malo junto con su familia (1 Reyes 16:9-20). Ella sabía que su tiempo de morir había llegado.

Alzando él (Jehú) entonces su rostro hacia la ventana, dijo: ¿Quién está conmigo? ¿Quién? Y se inclinaron hacia él dos o tres eunucos. Y él les dijo: Echadla abajo. Y ellos la echaron; y parte de su sangre salpicó en la pared, y en los caballos; y él la atropelló. Entró luego, y después que comió y bebió, dijo: Id ahora a ver a aquella

maldita, y sepultadla, pues es hija de rey. Pero cuando fueron para sepultarla, no hallaron de ella más que la calavera, y los pies, y las palmas de las manos.

2 Reyes 9:32-35

¡Los perros habían devorado a Jezabel!

La profecía de Elías en la viña de Nabot se había cumplido (1 Reyes 21:23). Jehú entonces destruyó todos los profetas y adoradores de Baal, y destruyó también los templos, altares y pilares de Astoret en Israel. Después de esto, los israelitas lo coronaron rey. *Entonces Atalía madre de Ocozías, viendo que su hijo era muerto, se levantó y exterminó toda la descendencia real de la casa de Judá* (2 Crónicas 22:10).

Si toda la descendencia real de Judá hubiera muerto, ya no hubiera habido línea de David, por la cual vendría Jesucristo. Atalía, hija de Jezabel, destruyó sus propios nietos. ¿Puede una mujer llegar a un punto más bajo que eso? Satanás, su padre, la estaba controlando (Juan 8:44). Ella reinó sobre Judá seis años.

Pero Josabet, hija del rey, tomó a Joás hijo de Ocozías, y escondiéndolo de entre los demás hijos del rey, a los cuales mataban, le guardó a él y a su ama en uno de los aposentos. Así lo escondió Josabet, hija del rey Joram, mujer del sacerdote Joiada (porque ella era hermana de Ocozías), de delante de Atalía, y no lo mataron. Y estuvo con ellos escondido en la casa de Dios seis años. Entre tanto, Atalía reinaba en el país.

2 Crónicas 22:11-12

El poder de Dios es mucho más fuerte que el poder de Satanás. El enemigo no destruirá el plan de Dios. En el séptimo año sacaron a Joás del templo y lo coronaron rey. Atalía murió una muerte violenta después de la cual toda la gente fue al templo de Baal y lo destruyeron. Ellos destrozaron los altares e ídolos y mataron al sacerdote de Baal enfrente de los altares. Joás hizo lo bueno en los ojos del Señor todos los años de Joiada el sacerdote y él restauró el templo del Señor (2 Crónicas 23-24).

Dios levanta gente para cumplir sus propósitos y planes. Él les da dones, habilidades, personalidades y experiencias para cumplir con su propósito.

Él equipó a Elías, Jehú, Joiada, Josabet y Joás para acabar con el baalismo que estaba destruyendo los hebreos y la línea real de David. Josabet fue una mujer sabia, valiente y dedicada a Dios, que, con decisión y acción, pudo rescatar la línea de la familia real y también salvar la nación.

___Aplicación Personal___

- Habiendo Josabet descendido de generaciones de maldad en su familia, ¿cómo entonces explicaría usted sus acciones valientes?
- ¿Viene usted o conoce a alguien que ha venido de una familia pagana, y que ha hecho un cambio a pesar de su formación pagana?
- ¿Cómo ocurrió eso?

O. Hallesby, quien fue una persona de oración, dijo, “No importa en qué angustia estemos, angustia de cuerpo o de alma, tenemos que solo mirar a Él, que siempre está cerca con su poder sanador, y que puede superar inmediatamente el veneno del pecado y sus consecuencias terribles tanto para el cuerpo como para el alma”. *Y cualquiera que fuere mordido y mirare a ella, vivirá* (Números 21:8b).

Jezabel y su hija Atalía fueron mujeres idólatras, malvadas, egoístas y dominantes. Ellas influyeron sus familias y su gente a hacer la maldad. Sus vidas se marcaron con decepción, violencia,

oscuridad y muerte trágica. Cuando una mujer es dominante, usurpa la habilidad de su esposo e hijo de ser líderes piadosos.

- ¿Cómo nos puede usar Dios para influenciar a nuestros hijos, nietos, la familia o la gente con quien vivimos? ¿Qué ven ellos en nuestras vidas?
- ¿Cómo manejamos situaciones tensas?
- ¿Cómo afectan nuestras decisiones y acciones de hoy el futuro de nuestra familia? ¿De nuestra comunidad? ¿De nuestro propio bienestar?

Dios ayudó a su pueblo a llevar a cabo sus tareas para cumplir su voluntad. Aún cuando nos hayamos criado en medio de influencias malas, Dios nos guiará a hacer decisiones sabias y a hablar de la manera adecuada cuando le pedimos su ayuda y confiamos totalmente en Él.

Bendito Señor, Gracias por las verdades que has compartido con nosotras por medio de tu Palabra. Algunas son difíciles de recibir. El corazón es engañoso y pecaminoso. No podemos confiar en nuestros propios corazones, pero podemos confiar en ti para guiarnos en hacer lo bueno y lo correcto. Ayúdanos a ser una influencia o modelo bueno para la gente con quien vivimos. Queremos hacer una diferencia buena. Ayúdanos a vencer los hábitos y prácticas que no te agradan ni te honran. Necesitamos tu ayuda para adorarte solo a ti y no honrar ni adorar a nadie ni nada sobre ti, Señor nuestro Dios. Te amamos y oramos en el nombre de Jesús. Amén.

Ejercicio – Haga una lista de las cinco personas en (o a) las que usted influye más. Pídale a Dios que le muestre maneras en que puede animarles y hacer una diferencia grande en sus vidas.

*Bueno es Jehová
a los que en él esperan,
al alma que le busca.
Bueno es esperar en silencio
la salvación de Jehová.
Lamentaciones 3:25-26*

La viuda con la vasija de aceite

Un estudio de provisión

Repase el estudio de Jezabel.

En nuestro estudio de Jezabel, vimos como su influencia malvada afectó a su marido y a sus hijos hasta la cuarta generación. Ella fue instrumento tanto de idolatría, perversidad, muerte y destrucción, como de apostasía (el apartarse de Dios) para las naciones de Israel y Judá.

Dios usó sus siervos valientes que obedecieron su palabra – el profeta Elías para resistir la adoración de ídolos y el sacerdote Joiada y su esposa, Josabet (nieta de Jezabel) para preservar la línea royal de David y el linaje de Jesucristo, de la destrucción. Hubo un contraste grande entre Jezabel y Josabet, la cual rescató al pequeño Joás y lo escondió, cuidándolo por seis años hasta que pudiera llegar a ser rey de Judá.

- En estas últimas semanas, ¿ha considerado usted cómo su conducta y actitudes afectan a los que le rodean: sus hijos, su familia, sus amigos?
- ¿Es usted egoísta, rencorosa, enojada, celosa y vengativa, o demuestra confianza, valentía, amor y perdón?
- La confianza en Dios se demuestra en una vida de oración, obediencia, sacrificio y amor inducido por un deseo de ser usado por Dios para hacer una diferencia.
- ¿Está usted dispuesta a compartir cómo ha animado a alguien sobre quien tiene influencia? ¿Hizo usted alguna diferencia en la vida de esa(s) persona(s)?

Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante (Efesios 5:2).

Bendito Señor, ayúdanos a ser tus instrumentos para tocar las vidas de nuestros hijos, nietos, otros familiares y amigos, haciendo una diferencia para tu gloria. Ayúdanos hoy a abrir nuestras mentes y nuestros corazones para oír tu voz y tu dirección, al estudiar cómo confiar en ti para la provisión financiera. Todas tenemos necesidades y pocos recursos aparte de ti. Háblanos Señor. Oramos en el nombre de Jesús. Amén.

En la última lección, aprendimos que Dios le dijo a Elías que Eliseo iba a seguirle como profeta de Israel cuando él muriera. Eliseo fue su siervo hasta que Dios se llevó a Elías al cielo, un evento no muy común ni corriente (2 Reyes 2: 1-18).

Antes de que Elías fuera al cielo, él y Eliseo tuvieron un encuentro con tres diferentes grupos de hombres de la escuela de profetas. Las escuelas eran instituciones establecidas para la instrucción de profetas en Betel, Gilgal y Jericó. A estos estudiantes se les llamaban “hijos de los profetas” porque se asociaban de cerca a Elías y Eliseo. Cada grupo se encontró con ellos durante el último viaje de Elías en la tierra antes de ser llamado al cielo. Cuando Elías llegó al río Jordán, él se quitó su manto – el símbolo de su oficio de profeta – lo dobló y golpeó las aguas del Jordán. Las aguas se separaron para que los dos pasaran en seco (2 Reyes 2:8).

Recuerde en las lecciones anteriores, que Dios usó milagros para mostrar su poder y su bondad al hacer algo que era imposible con fuerza humana. Dios seguro los usa para convencer a incrédulos que Él es Dios y para mostrar a los creyentes su presencia y su poder.

Eliseo le pidió a Elías una doble porción de su espíritu. Elías le dijo que si él lo viera cuando fuere tomado de él, que él tendría la doble porción (2 Reyes 2:10).

Mientras caminaban y hablaban juntos, de repente apareció un carro de fuego con caballos de fuego y los apartó a los dos. Elías subió al cielo en un torbellino y Eliseo lo vio irse (2 Reyes 2:11-12).

Eliseo tomó el manto, caminó hacia el río, golpeó las aguas como lo había hecho Elías y las aguas se separaron. Ese fue el primero de los milagros que Dios permitió que Eliseo hiciera por el poder de Dios, muchos milagros más de los que hizo Elías.

Una mujer, de la mujeres de los hijos de los profetas, clamó a Eliseo, diciendo: Tu siervo mi marido ha muerto; y tú sabes que tu siervo era temeroso de Jehová; y ha venido el acreedor para tomarse dos hijos míos por siervos.

2 Reyes 4:1

Los documentos históricos judíos llamados Targum, (traducciones arameas de las Escrituras Hebreas) y The Antiquities (Las Antigüedades) de Josefo, dicen que esta mujer es reportada ser la viuda de Abdías, el mayordomo de la casa del rey Acab. Vea 1 Reyes 18:3-4, 13. Abdías, un creyente devoto que adoraba a Dios, escondió cien profetas en cuevas para mantenerlos vivos cuando la reina Jezabel dio órdenes de matar a todos los profetas de Dios. Es posible que él se haya endeudado grandemente para proveer alimento para todos ellos. Este Abdías no es el mismo profeta que escribió el libro de Abdías en el Antiguo Testamento.

Eliseo debe haber conocido al marido difunto de esta viuda y como líder de los profetas, Eliseo se preocupaba por ella y sus hijos. El acreedor estaba usando la ley hebrea para hacer de la familia de este hombre, esclavos para pagar sus deudas (Levítico 25:39-41, Mateo 18:25).

Y Eliseo le dijo: ¿Qué te haré yo? Declárame qué tienes en casa. Y ella dijo: *Tu sierva ninguna cosa tiene en casa, sino una vasija de aceite* (2 Reyes 4:2). Eliseo, con sabiduría, quería usar algo común para ayudar a la viuda a ver y entender la mano de Dios obrando en su hogar. Dándole dinero no le hubiera ayudado a crecer espiritualmente. Déle a la gente un pescado y tienen alimento para un día. Enséñeles a pescar y tienen alimento para toda la vida.

Él le dijo: Vé y pide para ti vasijas prestadas de todos tus vecinos, vasijas vacías, no pocas. Entra luego, y enciértrate tú y tus hijos; y echa en todas las vasijas, y cuando una esté llena, ponla aparte.

2 Reyes 4:3-4

Eliseo quería que ella junto con sus hijos, tomaran parte en un acto de fe recolectando vasijas vacías y en la privacidad de su hogar experimentar el milagro de Dios al llenar las vasijas con aceite que fluía de la mano de Dios, así proveyendo para su necesidad financiera.

Y se fue la mujer, y cerró la puerta encerrándose ella y sus hijos; y ellos le traían las vasijas, y ella echaba del aceite. Cuando las vasijas estuvieron llenas, dijo a un hijo suyo: Tráeme aún otras vasijas. Y él dijo: No hay más vasijas. Entonces cesó el aceite.

2 Reyes 4:5-6

Dios de una manera supernatural causó que el aceite fluyera para llenar todas las vasijas que habían recolectado. Él también les guió a recolectar la cantidad precisa de vasijas que necesitarían para cubrir su necesidad financiera. Su sabiduría es mucho más grande que la nuestra.

- ¿Por qué somos tan lentas en confiar en Él para proveer cada una de nuestras necesidades?

Vino ella luego, y lo contó al varón de Dios, el cual dijo: Vé y vende el aceite, y paga a tus acreedores; y tú y tus hijos vivid de lo que quede (2 Reyes 4:7). Cuan gran recompensa por su fe. Eliseo tomó tiempo para instruirles en tomar los pasos de fe y experimentar el milagro de Dios en sus vidas. Dios reprodujo el aceite, lo cual proveyó el dinero necesario para comprar su libertad y para que vivieran una vida sin deuda. Él proveyó mucho más de lo que pidieron o esperaban.

Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a Él sea gloria (Efesios 3:20-21ª). A Dios le complace usar Su poder en nuestras vidas cuando nos deleitamos en darle gloria a Él.

Israel (el reino del norte) existió por 255 años (975 a.C.-720 a.C.). Hubieron veinte reyes y nueve profetas de Dios – de los cuales Elías y Eliseo fueron los más conocidos – antes de que los israelitas fueran capturados y llevados al exilio en Asiria.

No hay mención del reino del norte regresando a su tierra. Su primer rey, Jeroboam, comenzó por el camino de apostasía al desobedecer a Dios y establecer santuarios de adoración en Betel y Dan, donde usó un becerro de oro como imagen en vez de Dios. Él temía que la gente regresaría a Jerusalén para adorar a Dios en el templo. Él pensaba que si lo harían, ellos tendrían el deseo de ser unidos con Judá de nuevo.

Judá (el reino del sur) existió por 387 años (975 a.C. – 588 a.C.) con veinte reyes y doce profetas de Dios, el más conocido siendo Isaías. Aunque Judá seguía adorando a Dios en el templo con sacerdotes y holocaustos, sus reyes y el pueblo dejaron que la adoración a ídolos de sus vecinos tuviera influencia sobre ellos. Ellos también siguieron el ejemplo del rey Salomón y construyeron estatuas de Asera en los lugares altos.

En 588 a.C. Judá fue capturado y exiliado a Babilonia. Tanto Israel como Judá fueron llevados a la cautividad porque abandonaron al Señor e hicieron suyas las costumbres de sus vecinos paganos. Estas costumbres incluían adoración inmoral y sexual asociadas con el culto de fertilidad de Baal y la adoración a Moloc, la cual requería ofrendas humanas a su deidad pagana. El templo y Jerusalén habían sido destruidos en más o menos 588 a.C. Mientras Judá estaba en cautiverio, Dios proveyó los profetas Jeremías, Ezequiel y Daniel para comunicarse con su pueblo.

Prevaricó Judá, y en Israel y en Jerusalén se ha cometido abominación; porque Judá ha profanado el santuario de Jehová que él amó, y se casó con hija de dios extraño. Jehová cortará de las tiendas de Jacob al hombre que hiciere esto, al que vela y al que responde, y al que ofrece ofrenda a Jehová de los ejércitos.

Malaquías 2:11–12

Salomón se casó con mujeres extranjeras y ellas lo arrastraron a la adoración de ídolos. Los reyes después de él siguieron su práctica hasta que Dios trajo juicio en forma de cautividad y esclavitud.

Nosotras podemos ser esclavizadas por nuestra práctica en lo que Dios prohíbe. El enemigo nos entrapa con la tentación de hacer las cosas a nuestro modo en vez de seguir el camino del Señor. Dios ve el corazón y conoce cuáles son nuestras motivaciones y actitudes. Él sabe el intento verdadero del corazón.

- ¿Su fe, se mantiene fuerte o es débil y le descarria fácilmente?

Judá estuvo en el cautiverio en Babilonia por setenta años, y cuando Babilonia cayó en manos persas, el rey Ciro dejó que 7,337 personas de las tribus de Judá y Benjamín, junto con los levitas, regresaran a su tierra. Ellos regresaron a la tierra que Dios había prometido a Abraham, a Isaac y a

Jacob como una posesión perpetua. El templo se reconstruyó bajo la supervisión de Nehemías en más o menos 450 a.C.

Porque yo Jehová no cambio; por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos. Desde los días de vuestros padres os habéis apartado de mis leyes, y no las guardasteis. Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros, ha dicho Jehová de los ejércitos. Más dijisteis: ¿En qué hemos de volvernos? ¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En vuestros diezmos y ofrendas. Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado. Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde. Reprenderé también por vosotros al devorador, y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril, dice Jehová de los ejércitos. Y todas las naciones os dirán bienaventurados; porque seréis tierra deseable, dice Jehová de los ejércitos.

Malaquías 3:6-12

Malaquías escribió estas palabras alrededor del año 433 a.C. Los hebreos estaban al borde de experimentar 400 años más del juicio de Dios como resultado de su desobediencia. Ellos estaban robando el amor, el honor y la obediencia a Dios. Los diezmos y las ofrendas son una demostración externa del amor y obediencia que tenemos en el corazón para Dios. La desobediencia trae maldición pero la obediencia trae bendiciones. Dios desea recompensarnos espléndidamente con sus ricas bendiciones por el amor y la obediencia que demostramos a Él.

- ¿Cómo demuestra usted su amor y obediencia a Dios?

He aquí, yo envié mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí; y vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros. (Malaquías 3:1^a). La esperanza del pueblo hebreo de un Mesías (Libertador) se volvió vaga en su apostasía, y Malaquías les recuerda que Dios cumpliría su promesa. Ellos entrarían a un período oscuro durante 400 años sin profeta y su templo sería destruido de nuevo. Después de esto, súbitamente Dios les daría un rayo de esperanza en un establo humilde, Él cual se haría carne y habitaría con la raza humana (Juan 1:12).

El Dios eterno, que tiene el corazón del rey en su mano y lo inclina para cumplir su plan (Proverbios 21:1), sabe y comprende bien las necesidades de la viudas y los huérfanos. El que controla las naciones y los elementos pudo hacer fluir el aceite para incrementar la provisión financiera de una viuda pobre y temerosa, que estaba por perder a sus hijos a la esclavitud.

___Aplicación Personal___

El Señor es el mismo hoy tal como lo fue hace dos mil años. *Porque yo Jehová no cambio* (Malaquías 3:6^a).

Dios conoce su necesidad en este momento. Él desea que lo busque y que pida su ayuda. Al expresar su deseo por su ayuda y dirección, Él le responderá.

Hay dos cosas que debemos recordar:

1. Él responde a motivos rectos y a un corazón que confía en Él.
2. Él responde según Su voluntad.

Es posible que por alguna razón que no conocemos, Dios desee que esperemos o que experimentemos ciertas pruebas por un tiempo. En treinta años de viudez, yo he tenido más respuestas rápidas a mis oraciones, que tiempos de espera.

Y cuando he tenido que esperar por respuestas, después he visto la razón por Su demora. Yo he experimentado respuestas de “No” y Dios me ha hecho pasar por pruebas muy difíciles, por medio de las cuales aprendí mucho acerca de Su amor y suficiencia mientras enfrentaba desilusión.

La clave es confiar en nuestro Padre amoroso quien hará lo que es mejor para nosotras y no decidir a correr delante de Él o a buscar nuestro propio camino por nuestras propias fuerzas.

En la lección de hoy Dios proveyó para la viuda mucho más de lo que ella esperaba. Esta ha sido mi experiencia también.

- ¿Cuál es su necesidad hoy?

Cuéntele a su Padre Celestial y pídale que provea, a Su manera, sabiduría y lo que usted necesita. Pídale que le enseñe cuánto le ama Él a usted, a sus hijos y a sus nietos.

Dios siempre tiene un remanente de su pueblo que le permanece fiel. Usando un becerro de oro o una estatua de Asera para realzar su adoración les guió, a los que eran desobedientes, a la adoración de ídolos y apostasía, que a su vez los llevó al cautiverio. Dios se relaciona con los de corazón puro que le aman, confían en Él y le obedecen.

- ¿Está usted robando a Dios hoy el amor, honor y obediencia que Él desea?
- ¿Cómo le está demostrando usted su amor a Él?

Bendito Dios, te damos gracias por cuidarnos hoy. Gracias por tener siempre un remanente de tu pueblo que guardaron y protegieron tus Escrituras en medio del cautiverio y los tiempos oscuros. Gracias que Jesucristo llegó por medio de la línea real de David como fue predicho por tus profetas. Gracias por hacer llegar las verdades de salvación por medio de hombres fieles que fueron tu remanente de creyentes a través de los años. Te pedimos que confirmes a cada una de nosotras nuestra salvación por medio de Jesucristo, tu hijo. Ayúdanos a compartir esta nueva de salvación a nuestros hijos, nietos, parientes y amigos. Ayúdanos a confiar en ti cuando llegan los tiempos difíciles, y a acercarnos a ti con nuestros problemas para tu dirección y solución. Oramos en el nombre de Jesús. Amén.

Ejercicio – Considere la necesidad que más le preocupa en su vida. Hable con el Señor acerca de esta necesidad. Llévase a Él, confíe en Él y pídale que se cumplan los propósitos de Él al solucionarla. Ore por dirección para saber lo que Él quiere que usted haga. Y esté dispuesta a esperar en Él hasta que Él le muestre lo que debe hacer. Él se lo mostrará claramente.

El tejedor

Mi vida es solo un tejido
Entre mi Señor y yo,
No puedo escoger los colores
Que Él trabaja constantemente.

A veces teje tristezas,
Y yo en mi orgullo necio
Olvido que él ve la parte de arriba
Mientras yo, sólo la de abajo.

Cuando ya el telar está en silencio
Y las lanzaderas cesen de volar
Dios abrirá la lona
Entonces explicará el por qué de la razón.

Los hilos oscuros son tan necesarios
En la mano diestra del Tejedor
Como los hilos de oro y plata
En el diseño que Él ha planeado.

Benjamín Malachi Franklin

Epílogo

Dios ha entretejido tribulaciones oscuras y gente maravillosa en mi vida para hacer de ella lo que es hoy. Mirando al futuro, yo veo a *Viudas del Antiguo Testamento* siendo usado para animar a viudas y otras personas en muchos lugares. En estos días *Viudas del Antiguo Testamento* se está traduciendo para publicación a Kiswahili – África del este, Chinyanja/Chichewa – Zambia y Malawi, Kinyaruanda – Ruanda, y Francés.

Dios me ha llamado a continuar escribiendo estudios bíblicos en preparación para *Viudas del Nuevo Testamento*. He completado estudios de las viudas en los evangelios y estoy escribiendo acerca de viudas en la iglesia neo-testamentaria en los Hechos. Si es la voluntad de Dios, será publicado cuando termine y entretejido a muchas vidas.

Bibliografía

Favor de notar – Estos estudios fueron escritos originalmente para un grupo de viudas Kamba en el país de Kenya, entonces no hice referencias separadas ni número de páginas en mi investigación. Noemí y Rut (escritos en la primera persona) tienen notas a pie de la página en vez de referencias en el texto. Algunos de mis pensamientos han sido formados por profesiones de seminarios, también por maestros bíblicos de radio – David Jeremiah, J. Vernon McGee, Church Swindoll, Charles Stanley y Donald Hubbard.

Chambers O. y Hallesby, O y Lucado, M y Murray, A y otros. *On My Knees*. Bloomington MN: Garborg's, 2000.

Douglas, J. D. y Tenney, Merrill C. *The New International Dictionary of the Bible*. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1987.

Edersheim, Alfred. *Bible History Old Testament*. Peabody, Massachusetts: Hendrickson Publishers, Inc., 1995.

Gower, Ralph. *The New Manners and Customs of Bible Times*. Chicago: Moody Press, 1987.

Guthrie, Motyer, Stibbs, and Wiseman. *The New Bible Commentary*. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1986.

Josephus, Flavious. *The Works of Josephus*. Peabody, Massachusetts, Hendrickson Publisher, Inc., 1995.

Lockyer, Herbert. *The Women of the Bible*. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1975.

Matthews, Alice. *A Woman God Can Lead*. Grand Rapids: Discovery House Publishers, 1998.

Meredith, J. L. Meredith's *Book of Bible Lists*. Minneapolis: Bethany Fellowship, Inc., 1980.

Morrow Ord L. and Paton, John I. *Poems for Sunshine and Shadow*. Lincoln, Nebraska: Back to the Bible Publishers, 1962.

Osburn, Carroll D. *Essays on Women in Earliest Christianity*. Joplin, Missouri: College Press Publishing Company, 1995.

Ryrie, Charles C. *The Ryrie Study Bible* (NAST). Chicago: Moody Press, 1978. *The Living Bible*.

Encyclopedia in Story and Picture. New York: H. S. Stuttman Co., Inc. 1968.

The World Book Encyclopedia. Chicago: Field Enterprises Corporation, 1971.

Woodbridge, Charles J. *Bible Study Notes Genesis - Malachi*. Curwensville, Pennsylvania: The News Publishers, 1960.

Young, Robert. Young's *Analytical Concordance to the Bible*. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1975.